

Las multiterritorialidades en la comuna 13 San Javier.

Un análisis desde la política del Urbanismo Social.

Julián Andrés Escobar Ávila.

Trabajo de grado para obtener el título de magister en Estudios Socioespaciales.

Director: Dr. Alejandro Pimienta Betancur

Instituto de Estudios Regionales INER

Universidad de Antioquia.

Año

2021.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
CompartirIgual 4.0 Internacional . ¹

Agradecimientos

Por un lado, quiero empezar por agradecer a mi querida Universidad de Antioquia, especialmente el INER y sus quipos de trabajo. Al profesor asociado al Instituto Alejandro Pimienta Betancur por permitirme hacer parte del proyecto que posibilitó la presente investigación, pero también, por fortalecer algunos elementos teóricos sobre el manejo conceptual y por lo tanto teórico de la política y su relación con el territorio.

Agradezco de igual manera las personas habitantes de los barrios de la comuna 13 que me acompañaron en estos dos años de pesquisa académica. A don Efraín por contarnos las historias de la comuna 13 y de algunos acontecimientos importantes producidos allí; a Paola la lideresa del colectivo de mujeres las Berracas, quien nos acompañó en este proceso brindándonos su apoyo en materia de análisis de la realidad actual de la comuna 13 y por prestarnos su casa como encuentro de talleres ciudadanos. A Nelly por invitarnos a sus talleres con las madres de las Independencias y el Veinte Julio; a doña Maria y Doña Viviana quienes nos apoyaron gestionando las entrevistas con los ancianos viejos líderes sociales de la comuna 13. También a todas las personas, habitantes del sector quienes hicieron parte de nuestros proyectos de artesanías y enseñanza de la lengua extranjera en la que tuvimos la colaboración de grandes personas expatriadas; de Anna Walts y Clara Wolf, antiguas residentes y trabajadoras voluntarias del barrio la Independencia I. A Emir el fotógrafo francés activista social quien lo conocí gracias a Paola, a él, muchas gracias por sus aportes fotográficos.

A los trabajadores de la alcaldía de Medellín quienes posibilitaron nuestros espacios de encuentro ciudadano en las casas culturales de las escaleras eléctricas y la casa cultural del Sagrado Corazón. A los guías y artistas que hacen presencia en el tramo del grafitour por sus palabras, testimonios y grandes proezas artísticas que enuncian la verdad de la historia de los territorios de esta comuna.

Finalmente agradezco las sugerencias hechas por los profesores Omar Urán y Juan Camilo Domínguez, quienes me ayudaron a consolidar la estructura lógica del trabajo. E infinitas gracias a mi madre Ana Julia y mi compañera Amel Zeggoud, quienes me motivaron en todo momento a seguir con este proyecto. Gracias totales para ustedes.

Tabla de contenido

Introducción	6
Capítulo I Estructura del trabajo	8
1. Planteamiento del problema: ¿cómo se llegó a las multiterritorialidades en la comuna 13 desde el urbanismo social?	8
2. Justificación.....	10
3. Objetivos generales y específicos	12
4. Memoria metodológica	13
4.1. Diseño.....	13
4.2. Población	14
4.3. Estrategia de obtención de datos, técnicas e instrumentos	14
4.4. Discusión sobre los datos obtenidos y analizados.	21
5. Sistema categorial	23
5.1. Definir el territorio para entender sus transformaciones políticas	23
5.2. La política, discurso y hegemonía territorial	30
5.3. Lo político y las multiterritorialidades	39
Capítulo II Análisis histórico de las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier. Finales del siglo XX comienzos del presente siglo.	42
1. Introducción	¡Error! Marcador no definido.
2. La violencia como principal dinámica territorial en la Comuna 13 de Medellín: breve Estado del Arte	43
3. Rastreo del origen de las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier y procesos de desterritorialización a partir de la violencia	49
4. La geopolítica como determinante de las dinámicas territoriales en la comuna 13 San Javier: finales del Siglo XX comienzos del siglo XXI.....	61
5. Conclusión capítulo II.....	75
Capítulo III. Transformación significativa de los territorios en la comuna 13 San Javier a partir del surgimiento del Urbanismo Social como política hegemónica de ciudad.	80
1. Introducción	¡Error! Marcador no definido.
2. La constitución del Urbanismo Social como discurso hegemónico y transformador de los territorios en la comuna 13: breve Estado del Arte.....	81
3. Estructura discursiva de la política del Urbanismo Social y los P.U.I.: la producción de nuevas territorialidades, análisis de la política del urbanismo social en la comuna 13 entre los periodos 2004-2011	93

3.1. P.U.I. y su articulación institucional en la política del Urbanismo Social: prácticas del discurso en el los territorios de la comuna 13 (2009-2011).....	100
3.2. P.U.I. y su articulación institucional en la política del Urbanismo Social: prácticas del discurso en el los territorios de la comuna 13 (2012-2019).....	110
4. Conclusión del capítulo.....	116
Capitulo IV Lo político del Urbanismo social y las multiterritorialidades en la comuna 13.....	120
1. Introducción.....	120
2. El Urbanismo Social y la normatividad territorial. La gestión y el antagonismo de los territorios en la comuna 13.....	122
3. Conclusión capítulo IV.....	161
Conclusiones.....	166
Bibliografía.....	171
Cibergrafía.....	175

Lista de tablas

Tabla 1: Contribución porcentual del turismo frente a otros sectores de la producción en Medellín año 2006-2015.....	125
Tabla 2: Porcentaje en la producción de servicios en la comuna 13.....	127
Tabla 3 Índices de homicidio en la comuna 13 San Javier.....	158

Lista de figuras

Figura 1: Publicación en el periódico el colombiano donde se hacía referencia a la inseguridad con repercusiones en la empresa privada en Medellín.....	66
Figura 2: La guerra sacude a la ciudad. Toma de las C.A.P en el barrio la Cierra Medellín.....	68
Figuras 3 y 4: Ciudadanos cargando cadáveres tras la operación Mariscal.....	69
.....	69
Figura 5: Foto de Jesús Abad Colorado. Paramilitares y Ejército Nacional en la operación Orión en la comuna 13 de Medellín.....	74
Figura 6: Álvaro Uribe en la Comuna 13.....	75
Figura 7: Síntesis del capítulo contexto político e histórico de los procesos de territorialización en la comuna 13- San Javier.....	79

Figura 8: Materialización de proyectos urbanos integrales en la comuna 13	102
Figura 9. Síntesis de la política del urbanismo social y su importancia en las transformaciones territoriales en la comuna 1	119
Figura 10: Canción en contra del feminicidio por niñas del barrio Veinte de Julio de la comuna 13.....	142
Figura 11. Pequeño mercado artesanal en la zona de las escaleras eléctricas actualmente.	145
Figuras 12 y 13: Taller de grafiti y manualidades. (2019).....	150
Figura 10 : Síntesis de lo político del Urbanismo Social y las multiterritorialidades en la comuna 13.....	165

Introducción

El presente trabajo analiza las dinámicas y las transformaciones territoriales de la comuna 13-San Javier como procesos de construcción y disputa de sentido entre diversos proyectos políticos, y se enmarca en la comprensión del modelo de ciudad llamado urbanismo social.

El análisis de las dinámicas y transformaciones territoriales se plantea como una lectura del discurso político, con soporte teórico en los aportes de Ernesto Laclau y especialmente Chantal Mouffe, quienes desde la teoría de la hegemonía han conceptualizado la política y lo político como campos de disputa entre lo hegemónico y lo antagónico. En ese sentido, entender la política es entender por un lado la gestión social de la vida política desde la relación institucional y ciudadana y por el otro lo político, como el carácter antagónico conflictual y necesario de la vida social.

Esta perspectiva de análisis político del territorio se conjuga con la perspectiva geográfica que aporta el análisis de las territorialidades propuesta por el geógrafo Rogerio Haesbaert (2011), con el fin de entender el territorio como un espacio-objeto, pero también como espacio-movimiento, enfatizando la comprensión en el cambio de escalas y los sujetos de la acción, lo cual es conceptualizado en su teoría como multiterritorialidad.

De esta manera, el texto está organizado en cuatro capítulos. En el primer capítulo se plantea el problema de la investigación, los objetivos y el sistema categorial que soporta el enfoque teórico. El segundo capítulo hace una lectura territorial del referente empírico desde las dinámicas del conflicto armado en la comuna 13 a finales del siglo XX. Esto con el fin de desarrollar un análisis a escala local a comienzos del presente siglo en el que se permitirá apreciar el carácter performativo de la política hegemónica producida en la ciudad de Medellín a partir de un proceso de regionalización con fuertes impactos a nivel territorial, barrial y de comuna. Con este insumo se decanta al capítulo tres. Allí analizaremos el surgimiento de la política del urbanismo social como la política de intervención territorial localizadas en los barrios periféricos y de ladera con altos índices de desigualdad social.

A partir de este punto, se abordará las relaciones de poder y la consolidación de un referente político de ciudad que permitió la articulación de referentes contingentes como lo son los de la participación ciudadana, seguridad, empleabilidad e innovación. Simultáneamente se analiza los planes desarrollo y los P.U.I. (proyectos urbanísticos integrales) como técnicas del poder discursivo y administrativo que permitió orientar las demandas ciudadanas a partir de una propuesta política dada desde el año 2003 y su réplica en otras administraciones de la ciudad de Medellín.

Finalmente, el capítulo IV analiza lo político del urbanismo social desde las relaciones entre distintos territorios. Con esto se busca comprender las actuales dinámicas territoriales en la comuna fijando el análisis en el territorio-zona de las escaleras eléctricas.

De esta manera, se busca consolidar una propuesta analítica en la que la multiterritorialidades abre un campo analítico de la política del urbanismo social y de esta forma lo político del modelo de ciudad, abre un campo al análisis de las multiterritorialidades desde un enfoque antagónico como lógica de la producción multiterritorial en la comuna 13 san Javier.

Capítulo I

Estructura del trabajo

1. Planteamiento del problema: ¿cómo se llegó a las multiterritorialidades en la comuna 13 desde el urbanismo social?

Cuando se visita actualmente por primera vez la comuna 13 de San Javier de Medellín es inevitable preguntarse muchas cosas que giran en torno a esta zona de la ciudad. Por ejemplo, cuestiones que rondan frente la historia del conflicto urbano de Medellín, pero también sobre el papel del arte específicamente el grafiti como una herramienta de resiliencia y de memoria territorial.

A primera vista lo que se conoce de la comuna 13 es solo una dinámica localizada en dos barrios específicos (Veinte de Julio y las Independencias I y II). Esta zona de esta comuna es un espacio de representación. No solo es famosa por haber sido el epicentro de las disputas territoriales entre grupos de extrema derecha e izquierda y el propio Estado, si no de la materialización de varios proyectos urbanísticos que han transformado el paisaje significativamente.

Un ejemplo de ello son los proyectos de las escaleras eléctricas y sus pasajes de grafitis. Allí las personas pueden “pasear” por los dos barrios de la comuna mientras algunos guías o habitantes del sector van narrando la historia del conflicto armado tanto de la ciudad de Medellín como de la propia comuna 13. También es particular observar el estímulo turístico que hay en la zona. Bares, restaurantes, discotecas, casas comunales y puestos de trabajo de artesanía informal son el conjunto de una serie de actividades económicas que reflejan un fenómeno social aun mayor que es el de la seguridad en un sector que posibilitó una economía de servicios y la masificación de flujos.

Sin embargo, cuando se termina el recorrido en las independencias II se puede observar una clara frontera urbana que escinde en las relaciones territoriales. Después del proyecto del reversadero en el que se pavimentó unas calles y se pintaron algunos grafitis se puede apreciar otro tipo de comuna. Una comuna que es representada en una zona específica, pero en la que no se enuncia otros tipos de zonas que constituyen la misma comuna donde no hay pavimentación ni grafitis y mucho menos escaleras eléctricas. Lo que hace, que muchas personas de esas otras zonas de la comuna transiten o se apropien de las dinámicas económicas y culturales que se produce en la zona de las escaleras eléctricas.

Cuando se tiene todo este tipo de percepciones en terreno se llega a la pregunta respecto al ¿cómo puede un orden democrático reconocer y manejar la existencia de conflictos que no tiene soluciones racionales? Y así mismo ¿Cuáles han sido las políticas de ciudad que han permitido la confrontación entre proyectos políticos en una misma zona de influencia territorial?

De esta manera, el trabajo se propone responder a las anteriores preguntas desde dos fundamentos teóricos que permitirán ensamblar y crear una herramienta analítica de las dinámicas territoriales en la comuna 13 de Medellín. Por un lado, desde un enfoque territorial, es imperativo el análisis de las relaciones de poder que se han producido durante las últimas décadas en la comuna 13. No basta con hacer un análisis del territorio actual sino se parte desde una lectura histórica de los actores territoriales que permita observar cómo se ha tejido la comunidad que componen los barrios de la comuna 13 desde una dimensión territorial. Y por otro lado, entender las actuales dinámicas territoriales que se dan en el seno de la comuna 13 conlleva a que el trabajo analice también las escalas de representación de la comuna como lo es el modelo político de ciudad. Es decir, un dialogo permanente entre la ciudad de Medellín y la comuna San Javier desde lo político y lo territorial.

De esta manera, desde estos dos enfoques, se propone el enfoque de las multiterritorialidades como enfoque integrado que propone Haesbaert (2011) en el que se analizará la formación múltiple de diversos proyectos territoriales en la zona de las escaleras eléctricas de la comuna 13. Así, se llegará a la comprensión del modo en que convergen diferentes representaciones territoriales en una misma zona de influencia y lo que esto implica en aspectos de lo político, es decir, desde la dimensión del antagonismo ciudadano y la hegemonía de la política de ciudad denominada como urbanismo social.

2. Justificación

Este trabajo de investigación radica en que, para comprender las necesidades de unos conjuntos de grupos sociales en su relación espacial, cultural y de poder, es necesario articular una perspectiva plural del territorio posibilitada desde una lectura antagónica de la política territorial. Esto quiere decir que los cambios que se presentan en el territorio son enunciados en un tiempo-espacio específico que contiene un discurso político de dominación hegemónica. Por tal razón, tal como lo advierte Haesbaert (2011), para realizar una lectura de las dinámicas territoriales y de territorialización, hay que leer así mismo las escalas geográficas e históricas que determinan los territorios que se está observando.

El alcance de esta lectura inicial de las multiterritorialidades en la comuna 13 San Javier, conlleva a analizar con “pinzas” la cobertura de una política hegemónica a escala nacional-regional. Esto quiere decir profundizar a la luz de la historia el conflicto urbano en Medellín a finales de los 80 y los 90, a partir de la transformación de la política colombiana contra la insurgencia, reflejada por ejemplo en los territorios en disputa en la comuna 13.

En este sentido, todo este recorrido histórico de las políticas territoriales y de los actores del territorio proporcionará información para relacionar las formas en la que las múltiples territorializaciones ciudadanas se conectan unas a otras, o se yuxtaponen en la zona de las escaleras eléctricas de la comuna 13.

Se focalizó el análisis en esta zona específica porque según la perspectiva de las multiterritorialidades de Haesbaert (2011), las zonas son nodos de fijación discontinua de territorialidades que fijan a su vez “redes de influencia” en las que en los territorios red, las lógicas va más al control espacial mediante el control de flujos (canalizaciones o ductos). De tal forma al hacer explícito “canalizaciones” de flujos territorial, las zonas actúan como un área de influencia de redes laborales, de vivienda y de consumo que permite observar un encuentro de diferentes proyectos territoriales puesto que: “una característica muy importante de la lógica discontinua, de los territorios-red, es que admite una mayor suposición territorial, en la división concomimiento de múltiples territorios” (Ibidem, pág. 254).

A partir de esta línea temporal, se llegará al análisis del urbanismo social y finalmente lo que aquí se denomina como “choques” territoriales agudizados por la política hegemónica de ciudad, puede tener significación a través de la lectura del antagonismo que nos otorga Laclau y Mouffe (1987), Mouffe (1999) y Laclau (2014), en la que el espacio de conflicto ciudadano redificado por el papel de la democracia, se eleva a la categoría de territorialidad en la que se decanta a un análisis del territorio constituido por múltiples factores externos como internos de la comuna 13 de San Javier.

3. Objetivos generales y específicos.

Objetivo general

El objetivo de esta investigación es analizar las multiterritorialidades de la zona de las escaleras eléctricas de la comuna 13 San Javier a partir de una lectura política del modelo de ciudad.

Primer objetivo específico

Este objetivo plantea problematizar la relación conceptual entre hegemonía, antagonismo y multiterritorialidades como primer acercamiento teórico entre política de ciudad y transformaciones en la territorialidad en la comuna 13.

Segundo objetivo específico

Este objetivo se plantea rastrear los procesos de desterritorialización de la violencia en la comuna 13 San Javier y el surgimiento de la política de ciudad, partiendo aproximadamente desde finales del siglo pasado y comienzos del presente siglo.

Tercer objetivo específico

A partir de los Planes de Desarrollo y los P.U.I. (Proyectos Urbanos Integrales), este tercer objetivo tiene como propósito desarrollar un análisis del discurso de la política del urbanismo social como estrategia de intervención territorial en la comuna 13 a través de las administraciones locales 2003-2019.

Cuarto objetivo específico

Finalmente, este objetivo analiza desde lo político la forma en la que el urbanismo social posibilitó las iteraciones territoriales en una misma zona de influencia territorial desde un carácter antagónico, a lo que aquí se categorizará como lo político de las multiterritorialidades de la comuna 13 San Javier.

4. Memoria metodológica

4.1. Diseño

Sobre la metodología empleada para el desarrollo de la presente investigación se tiene que enunciar dos aspectos importantes para la comprensión del trabajo desde el aspecto metodológico. En primera medida la metodología se pudo establecer gracias al apoyo del proyecto Territorio_Lab: ciudadanía y paz liderado por el profesor e investigador Alejandro Pimienta y los líderes y lideresas sociales de los barrios Veinte de Julio y las Independencias, quienes trabajaron en conjunto respecto a la elaboración de varios proyectos educativos y artísticos que se llevaron a cabo en los territorios barriales de este sector. A partir de la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, reflexiones y participación en la política en torno a la producción sus territorios, se pudo orientar el paso a paso de lo que sería la captura de datos e información empírica. Esto proporcionó en segunda medida fortalecer datos claves sobre el papel antagónico de los proyectos territoriales como una necesidad investigativa que permitió orientar la hipótesis que se fundamenta sobre la importancia del carácter antagónico en la producción de las multiterritorialidades en la comuna 13, especialmente en la zona de las escaleras eléctricas y el pasaje de grafitis.

Cabe enunciar que esta investigación se constituye desde un método cualitativo ya que se partió principalmente desde el dialogo entre los datos empíricos obtenidos a partir de entrevistas y fuentes primarias y archivos fotográficos y periodísticos que se fueron recolectando a lo largo de dos años de investigación.

Para desarrollar lo político del urbanismo social y su relación con las transformaciones en el territorio de la comuna 13, fue necesario desarrollar una metodología etnográfica aplicada en los territorios en la que se integró el análisis de las prácticas cotidianas localizadas en la comuna 13 de San Javier, especialmente en los barrios Veinte de Julio y las Independencias. Con esto se quiso proponer espacios de encuentro ciudadano en el que las entrevistas talleres y proyectos artísticos realizados en algunos barrios de la comuna.

Se puede inferir que la finalidad del método de esta investigación, parte principalmente desde su alcance temporal el cual se considera es diacrónico, ya que todos los elementos cualitativos que permitieron construir la investigación en la comuna 13 partieron del análisis de un fenómeno social como es el urbanismo social y su desarrollo a lo largo del tiempo como factor determinante de las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier.

4.2. Población

La población que se tuvo presente para el desarrollo de esta investigación fueron los habitantes de la comuna 13, especialmente las y los habitantes de la zona de los barrios de las Independencias, Veinte de Julio y el Sagrado corazón. Esta población fue dividida en varios conjuntos poblacionales caracterizados por edad, género, oficio artesanal o laboral, procedencia geográfica y trabajo comunitario. La división poblacional como elemento metodológico de esta investigación obedece a la postura teórica de las multiterritorialidades en las que se define un tipo de “proyecto territorial” según la o el sujeto entrevistado. En este sentido, se hace un enlazamiento entre la propuesta de Haesbaert (2011) en cuanto al sentido de la subjetividad como elemento principal de todo territorio partiendo principalmente desde el sentido antagónico de los relatos obtenidos para desarrollar esta investigación.

También es importante señalar que se tuvieron en cuenta otras personas quienes, al no vivir en la comuna, pero si trabajar en ella, fueron determinantes para la captura de la información respecto al contexto de la comuna.

4.3. Estrategia de obtención de datos, técnicas e instrumentos

Para obtener datos relevantes de acuerdo a los objetivos planteados en esta investigación, fue necesario partir de un diario de la investigación principalmente en la comuna 13 como hoja de ruta metodológica respecto al paso a paso de la obtención de elementos empíricos que permitió dialogar con los aspectos teóricos del territorio y las multiterritorialidades desde la política del urbanismo social. Para ello fue necesario acudir a las fuentes primarias y secundarias como elementos que permitieron desarrollar los objetivos a la medida que se iba recolectando información.

En este sentido, partiendo desde la pregunta problema, todos los datos capturados ya sea a través de las entrevistas, análisis de información primaria y secundaria, se logró producir una herramienta metodología en la que la información se organizó primero desde un contexto histórico hasta un análisis de la percepción ciudadana entre los propios ciudadanos en la zona de las escaleras eléctricas de la comuna 13.

4.3.1. Fuentes primarias

Esta es la parte de la investigación en la que se acudió primero a archivos periodísticos, como lo fue las fuentes históricas que tiene el periódico el Tiempo, el colombiano y el Espectador ubicados en la biblioteca Carlos Gaviria de la Universidad de Antioquia. Allí se logró en primera medida localizar algunos informes periodísticos, memorias, entrevistas, fotografías e infografías que permitieron enunciar las dinámicas territoriales en el contexto histórico de la comuna 13 principalmente desde finales del siglo pasado hasta comienzos del presente siglo. Con esto se construyó relatos sobre la realidad política en materia territorial-urbana de la ciudad de Medellín en el contexto de la violencia de finales del siglo pasado, para de esa manera reconstituir discursos políticos con la comuna 13 lo que permitió dotarnos de insumos para el desarrollo del primer objetivo de la investigación; **el contexto histórico territorial de los barrios Veinte de Julio y las Independencia de la comuna 13 San Javier.**

4.3.2. Fuentes secundarias:

Estas fueron especialmente los Planes de Desarrollo de las alcaldías (2004-2016) y los Proyectos Urbanos Integrales (P.U.I.), los cuales fortalecieron los datos sobre las políticas urbanísticas de cada administración y su relación con la planificación territorial de los barrios de la comuna 13 San Javier. Este análisis permitió posteriormente rastrear los principales discursos que estructuraron el modelo de ciudad localizado a partir del año 2004 en adelante.

El análisis de documentación institucional fue también relacionado con investigaciones académicas que van desde tesis doctorales, hasta producción periodística e informes de investigación los cuales permitieron contrastar la realidad administrativa orientada desde las alcaldías de turno con la materialización del proyecto de ciudad y su impacto en las territorialidades de la comuna 13, especialmente en los barrios Veinte de Julio, las Independencias y Belencito.

Al igual que las fuentes primarias, estas fuentes permitieron consolidar el segundo capítulo (**la política del urbanismo social y las transformaciones territoriales**), en las que se llevaron a cabo un pequeño apartado de un estado del arte que enunciaba teóricamente el urbanismo social con los cambios en las practicas ciudadanas tanto en la ciudad de Medellín como en la propia comuna 13 San Javier.

4.3.3. Entrevistas

Las entrevistas fueron una técnica precisa para la captura de la información que queríamos conseguir respecto a las transformaciones territoriales en la comuna 13 de San Javier desde el elemento anacrónico. Se quiso hacer una entrevista de forma deductiva ya que la información que se consiguió, se tuvo que desarrollar a partir de preguntas concretas y cerradas sobre algunos hechos históricos y actuales acontecidos a lo largo del tiempo en este sector de la ciudad.

Se realizaron 15 entrevistas dirigidas a pequeños empresarios de los barrios Las Independencias y Belencito. También a habitantes del sector y a un guía turístico y empleados de la alcaldía de Medellín. Las demás entrevistas se enfocaron principalmente a las y los habitantes de la comuna. A niños y niñas, madres, estudiantes, lideresas y finalmente a cuatro extranjeros quienes antes de la pandemia del Covid-19 vivían en el barrio Independencias I y II.

Estas entrevistas estuvieron estructuradas y orientadas según el último objetivo de la investigación. Unas preguntas trataron de enunciar en primera medida los acontecimientos históricos en materia social en la comuna.

En segunda media, las preguntas estuvieron orientadas a comprender la percepción de los habitantes de esta comuna sobre algunos proyectos barriales como lo son, por ejemplo, las escaleras eléctricas y el grafitour como evidente práctica económica de esta zona de la comuna. Finalmente, la estructura de la entrevista terminó con la percepción de los barrios que se presenta actualmente. Es decir, quiso saber que piensan todos ellos cuando hablamos de la comuna 13. Allí pudimos integrar la percepción sobre el papel de algunos actores territoriales quienes ya no hacen presencia en esta zona de la ciudad y otros quienes han cambiado sus roles en materia de relaciones de poder territorial y otros, nombrados como recuerdo fruto del conflicto armado que asoló gran parte de la comuna a finales del siglo pasado. Estructura de la entrevista. (Ver anexo).

Cabe aclarar que los testimonios obtenidos a través de las entrevistas, serán plasmados únicamente en el capítulo IV (**Lo político del urbanismo social y las multiterritorialidades de la comuna 13**) ya que parafraseando a Laclau (2014) y Mouffe (2012), las entrevistas permiten comprender el aspecto empírico entre ciudadanía y sus territorios, cuyo objetivo es entender el inherente conflicto ciudadano y el orden social y simbólico establecido desde diferentes dimensiones que abarcan al sujeto como actor político y territorial.

4.3.4. Talleres (un espacio para el encuentro ciudadano)

Para la elaboración de los talleres, fue necesario vincular el enfoque de pedagogía popular que permitió incluir un proceso de enseñanza-aprendizaje a través del desarrollo de estos espacios de encuentro ciudadano entendidos estos como técnicas de obtención de información de la experiencia barrial sin importar, la edad, o cualquier forma de pensamiento político. Ya en terreno se realizó un conjunto de dos bloques de talleres divididos cada uno en tres momentos.

Primer taller:

En este taller se reunió con el primer grupo conformado por niños y niñas de la comuna procedentes de los barrios Independencias y Veinte de Julio. Allí se realizaron talleres de artesanías con manillas y figuras de fomi, donde a cada niña y niño se le enseñó la elaboración técnica de manillas mientras ellos con el permiso de sus padres, entablaban conversaciones sobre sus barrios, casas, amigos y amigas.

Estos talleres permitieron hacer un “paréntesis” sobre lo que se enunciaba teóricamente respecto a las territorialidades de los niños y la política de la ciudad; así mismo estos encuentros permitieron reflexionar el papel que juegan los niños y niñas como ciudadanos de un entorno territorial actualmente transformado en un lugar icónico de la ciudad.

Los discursos que se producían en los momentos del taller, permitieron acercarse a los elementos sustanciales sobre los antagonismos de algunos barrios de la comuna 13; por ejemplo, la percepción de las niñas y niños sobre el papel de los extranjeros y las tensiones que hay entre adultos, y propia institucionalidad. Finalizando estos encuentros artísticos, posibilitaron conocer por parte de las niñas participantes del taller, algunas canciones sobre el problema del machismo y feminicidio que según ellas es presente en sus barrios (ver anexo).

Segundo taller (El sentido del taller):

Posteriormente hubo cuatro reuniones con los artistas quienes estuvieron conversando con los integrantes de Casa kolacho quienes dieron una pista respecto a la integración al contexto de la comuna 13. Allí se conoció a Dani Concha, un ciudadano Angloperuano quien se introdujo al arte del rap producido con algunos artistas de la 13. Hay que señalar que Danny al igual que el equipo de investigación, venía realizando una serie de video clips sobre el arte de la comuna que pueden encontrar en anexo. A partir de este encuentro con el arte, se pudo realizar algunos grafitoures orientados por los propios artistas. En diferentes de estos recorridos se contactó con Paola la lideresa de las Berracas quien permitió adentrarse a los territorios de la comuna 13, especialmente desde el trabajo social con madres cabezas de familia. Hoy en día la casa de Paola es un espacio para el encuentro multicultural de esta zona de la ciudad. Muchos extranjeros tejen relaciones con ella para dar clases de inglés y francés a personas de los barrios las Independencias. A parte de que su casa es un restaurante, también es un espacio de debate, donde todos y todas pueden dar su opinión, hablar de comida y de historia familiar como espacio agonístico de la realidad de sus territorios.

Sabiendo la delicadeza con la que debíamos orientar las preguntas, -en cuanto a la zona en la que se estaba realizando algunas entrevistas-, logramos escuchar y debatir sobre algunos aspectos políticos que se han desarrollado a nivel histórico en esta comuna a partir de temas como lo son la presencia estatal, la oferta turística y la percepción de algunos ciudadanos extranjeros sobre la concepción de los territorios de esta comuna.

4.3.5. Fotografías

Las fotografías permitieron capturar toda la realidad de los proyectos territoriales a través de la luz y el lente. Las fotografías fueron tomadas por mi persona en todas las salidas que realicé en la Comuna 13, señalando que no hubo un día en el que no tomaba alguna foto, especialmente en la zona de los barrios las Independencias y Belencito. También se tomaron fotografías de los lugares más icónicos de esta comuna como lo son, por ejemplo, las escaleras eléctricas y el grafitour y por supuesto, de la casa de las Berracas en la que también se llevó un registro fotográfico de los talleres que allí se realizaron.

Pero sin lugar a dudas, lo más importante del elemento fotográfico en la investigación fue la captura del paisaje que se encuentra en constante modificación. Las personas y sus casas, negocios, parques bibliotecas, la escombrera, los turistas, funcionarios de la alcaldía y los investigadores, quienes fueron y siguen siendo parte constitutiva de un paisaje que ha fijado el sentido del territorio expresado de las diversas formas en el que el ritmo de la vida se produce en la comuna 13 (ver anexo).

4.3.6. Vedeo-Mapping; Laberintos urbanos.

Esta etapa se enfocó en el proceso de divulgación del proyecto y de la exposición de la producción artística sobre el territorio. Este fue el momento para reunir y convocar a la ciudadanía para que ellos mismos fueran participantes del proyecto *Geometrías +Geografía, Imágenes y espacio en movimiento*, realizado por el proyecto Territorio_Lab: ciudadanía y paz, con apoyo del Parque Explora y el grupo de investigación *Isotrópico* de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

Para ello dividimos el proyecto en tres sesiones:

Pre-Mapping

En esta etapa nos concentramos en la elaboración del material que serviría como plataforma de proyección del diseño que se estaba realizando con habitantes y estudiantes habitantes de la comuna 13 San Javier. La idea partió de la elaboración de un diseño que identifique paisajísticamente la comuna a partir de una estrategia artística, digital y de participación ciudadana.

Mapping

Finalmente, el mapeo fue acompañado por una salida de campo en la que las y los artistas e integrantes del proyecto Territorio_Lab. De esta manera se logró realizar una salida de campo en varios barrios de la comuna 13 con el fin de identificar el elemento sustancial de su geografía (las colinas y el paisaje artístico). A partir de esto, se logró llegar a un acuerdo sobre el aspecto artístico de lo que queríamos proyectar, pero que a su vez se identificara con el sentido común de la geografía física de la comuna 13 San Javier (ver anexo).

4.3.7. Grupos de discusión:

Finalmente, teniendo en cuanto todo lo que se estableció sobre la forma en la que se obtuvo información en materia de experiencias, concepciones y opiniones políticas sobre el entorno territorial en la comuna 13, se logró realizar un grupo de discusión en el que se puso sobre el centro de la mesa todos los aspectos mencionados anteriormente. Se concretó temas importantes como lo es la diferencia política como forma de constituir el territorio desde la necesidad del antagonismo. Pero también se tuvo en cuenta las voces de muchas personas quienes no habitaban la comuna 13, quienes de igual forma daban sus opiniones sobre lo que se discute “exterioresmente” en cuanto a la realidad de los habitantes de este sector de la ciudad.

En este grupo de discusión acompañaron dos artistas del grafiti importantísimas para el final del grupo de la discusión. Una de ellas conocida como “Pecas”, nos motivó ese mismo día a pintar un grafiti en la casa de Paola la lideresa de las Berracas.

Esta única experiencia a pañetar el mural para el dibujo de Paola, un regalo que le hacían los artistas de la comuna y la investigadora alemana Anna Walts. A partir de este ejercicio, se encontraron muchos vecinos curiosos de este trabajo, hablando del papel de Paola en los barrios las Independencias y otras percepciones del territorio de la comuna. Por ejemplo, desde el arte y la cultural. El grupo de discusión sintetizó finalmente todo lo se había aprendido durante este ejercicio de la investigación en campo, sin que decir de las significantes relaciones de amistad que se logró tejer allí. Todo esto fue posible en la medida que varios ciudadanos se fueron involucrando en las relaciones sociales de los territorios de la comuna (ver anexo).

4.4. Discusión sobre los datos obtenidos y analizados.

Mientras por un lado se recogieron los datos empíricos que estaban orientados desde los objetivos planteados por este trabajo, por el otro, se logró desarrollar la discusión sobre la implementación de la teoría política desarrollada por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en los debates teóricos sobre la producción del territorio desde el carácter antagónico.

Cabe señalar que la información recogida a partir de las técnicas mencionadas anteriormente, brindaron suficiente información como para contrastar el análisis teórico de la política y de lo político y su relación con las formas de producir territorialidades en la comuna 13 de San Javier a partir de la práctica discursiva orientada desde el urbanismo social.

La información de fuentes primarias logró otorgar material para el análisis discursivo del territorio de la comuna 13 enunciado desde finales del siglo pasado y comienzos del presente. Así como de articular una variable que fue la escala a la presente investigación ya que no se podía dejar de ver relación entre lo que acontecía en Medellín y Colombia con las transformaciones territoriales que se daban en el seno de la comuna 13 y al mismo tiempo a escala nacional.

Posteriormente, la documentación estatal, específicamente los Planes de Desarrollo de las alcaldías de Medellín 2004-2015, lograron otorgar material suficiente para desarrollar el objetivo del análisis político del discurso sobre la producción de una política hegemónica como estrategia de intervención territorial en zonas golpeadas duramente por el conflicto armado en el país.

Finalmente, todo el trabajo realizado en campo ayudó a distinguir lo político de los territorios de la comuna 13, es decir, identificar unos “ellos” y unos “nosotros”. De esta manera se logró identificar de igual forma los contextos territoriales en los que se consolidan los antagonismos desde la caracterización del otro como cohabitante de la misma zona de influencia territorial.

En este sentido, se hizo relación la política del urbanismo social y su producción de espacios con fuertes desarrollos microeconómicos que están siendo disputados por sus habitantes, al igual que cabe señalar que el sentido de la disputa, es aquel sentido de disenso producido bajo las lógicas económicas del territorio que tensionan a sus habitantes ya sea por la apropiación territorial de espacios de producción consumo o distribución de bienes y servicios, reflejado en las practicas territoriales de trabajadores, artistas, artesanos estudiantes y extranjeros, especialmente visto en el barrio de las Independencias, Belén, M. Teresa y el Veinte de Julio.

5. Sistema categorial

5.1. Definir el territorio para entender sus transformaciones políticas

¿Qué se entiende por territorio? Haesbaert (2011) ha trabajado sobre una teoría general del territorio desde una deconstrucción de las tradiciones filosóficas y epistemológicas que se han encargado en definirlo. Esta tradición ha operado desde las ciencias sociales en la que cada disciplina que se denominan como “ciencias sociales”, ha dado una definición del territorio como un concepto asociado a la fijación de las relaciones de poder en el espacio producidos históricamente (Haesbaert 2011 pág. 31-68).

Luego se puede deducir la contribución de la geografía moderna la cual ha a partir del “*spatial turn*”, concibe el territorio como la organización de los modos de producción a través del fortalecimiento de las relaciones de poder en el ejercicio de intercambio de bienes y de la riqueza (Haesbaert 2011, pág. 37-68)². A esta tradición también se suma la concepción del territorio como una categoría que permite comprender la expresión de “la especialización del poder y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de ella se derivan” (Mahecha y Montañez. 1986, pág. 1), es decir, una concepción que abarca procesos geopolíticos y sociológicos a nivel socioespacial.

²² En esta tradición sobre sale por ejemplo las contribuciones teóricas otorgadas por el geógrafo David Harvey quien tiene una clara definición del territorio como producto de la organización de la actividad económica del ser humano en un espacio apropiado y dominado históricamente. Luego se comprende lo anterior a partir de una dialéctica conocida como “destrucción creativa del territorio” en el que, según el geógrafo, las dinámicas territoriales se desarrollan a la par de la exigencia del capital en las continuas transformaciones de las viejas estructuras de poder por unas siempre sofisticadas. Ver en El enigma del Capital. David Harvey, ediciones Akal.

Sin embargo, este progreso epistemológico en las ciencias sociales sobre la noción del territorio según Haesbaert (2011) es por un lado el producto de la sedimentación de las lógicas que envuelven la concepción sobre el territorio, en la que se le ha prestado mucha importancia a la relación humano-entorno desde una concepción económica y antropocéntrica a partir del análisis de las relaciones de poder. Por otro lado, las relaciones materializadas a partir del sentido que se produce sobre el entorno geográfico como un producto subjetivo, vivencial y apropiado que se aferra a la concepción de lo social como productor del territorio y no del territorio como productor de lo social.

Para Haesbaert (2011), este asunto científico se le hace sospechoso en cuanto a la dimensión epistemológica que ha posibilitado una lectura verdadera de lo que podemos entender por territorio. Por ello él organiza estas tradiciones en lo que él ha denominado como los “binomios” que comprenden según la tradición científica de las ciencias sociales, lo que se entiende por territorio. Este binomio según Haesbaert, se estructura la tradición *materialista-idealista* que se relaciona directamente con la concepción del humano- espacio-tiempo. Para Haesbaert, esto implica lo siguiente:

“El binomio materialismo-idealismo, desarrollado en función de otras perspectivas: i. la visión que denominamos “Parcial” del territorio, al resaltar una dimensión (ya sea natural, la económica, la política o la cultural); ii. La perspectiva integradora del territorio a respuestas problemáticas que, condensadas a través del espacio, o de las relaciones espacio-poder, abarcan el conjunto de todas las esferas. El binomio espacio-tiempo, en dos sentidos i. su carácter más absoluto o relacional: tanto en el sentido o no de incorporar o no la dinámica temporal (relativización) entre entidad físico-material (como “cosa” u objeto) y social-histórica, como (relación) (Haesbaert 2011. pág. 36).

Estas perspectivas señaladas son la relación entre el concepto de espacio y la categoría de territorio comprendido desde la dominación y la apropiación. Por un lado, el territorio se expresa en la territorialidad (dominación entre grupos sociales, sobre ellos mismos o sobre un entorno geográfico) y por otro el de la (apropiación), en la que los territorios son comprendidos desde un enfoque económico y cultural que conlleva a un de los sujetos que lo producen y su relación con los valores y el orden simbólico que se produce en el entorno apropiado (Haesbaert 2011. Pág. 61).

Es aquí donde se produce el atolladero teórico sobre la categoría del territorio, ya sea porque se enfoca sobre la importancia de la superestructura económica, o porque demanda precisión epistemológica sobre el análisis del ser humano como primera medida territorial en su orbe cultural (Haesbaert 2011 pág. 59).

De esta manera tal como lo señala Escobar (2011) surge en las ciencias sociales la contribución de la ontología como un elemento de carácter transdisciplinar y epistemológico que entiende el territorio desde la relación de los espacios subjetivados y las cosas como fenómenos que se producen en el todo cognoscible en su relación con el ser territorializante. En este sentido, el territorio ha comenzado a ser objeto de un análisis metafísico que opera en su comprensión desde el sentido óntico que cruza desde el enfoque político, económico y el cultural. Es decir, desde la relación del Ser con la cosa (espacio-tiempo, política-economía-historia-geografía lenguaje-sujeto), (Haesbaert. 2011). En realidad, la escuela estructuralista según Haesbaert citando a Chivallon, fue la primera en producir un giro sobre esta categoría socioespacial al independizarla del concepto del espacio como un producto de territorialidades coexistentes en un mismo plano material. Es decir, relacionar el espacio “total” como si esta totalidad fuera en si un territorio *per se*, ya que el espacio se comprendía como un devenir del territorio o un transcendental territorial de la siguiente manera:

“(...) (el territorio) ... una especie de experiencia total del espacio que hacen que se conjuguen en un mismo lugar los diversos componentes de la vida social: espacio bien circunscrito por el límite entre el exterior y el interior, entre el otro y el semejante, y donde se puede leer, en la relación funcional y simbólica con el extenso material, un conjunto de idealidades compartidas (...)” (Chivallon citado por Haesbaert. 2011, pág. 65).

La idea planteada por Chivallon conlleva en este sentido a fundirnos nuevamente en la relación dialéctica del territorio desde el sentido de apropiación, entre el sujeto y espacio, y la dominación, como el resultado de esta apropiación en el que (...) “nos queda dos posibilidades: admitir varios tipos de territorios que coexistirán en el mundo contemporáneo, dependiendo de los fundamentos vinculados al control o apropiación del espacio” (...) (Ibid. pág. 65).

La contribución ontológica del territorio ha permitido que se inserten conceptos que funcionan como variables explicativas sobre el carácter relacional que produce el territorio.

Por ejemplo, es el caso antinómico de la territorialización como movimiento inmanente de grupos sociales sobre otros territorios y la desterritorialización como movimientos de líneas de fuga que salen de un estrato ontológico y pasan a otro (Deleuze tomado por Haesbaert. 2011 pág. 98).

Del mismo modo, Raffestein (2018) comprende la desterritorialización como un efecto retroactivo de la reterritorialización. Es decir, como el elemento codificador de las relaciones de poder externas surgidas a partir de una crisis de los límites originales, mientras la desterritorialización infiere una crisis de los límites territoriales o de los ritmos que la determinan y la posterior pérdida del territorio según (Deleuze citado en: Raffestein pág. 102). De esta manera Raffestein (2018) contribuyó al análisis dialéctico del territorio desde su modelo (TDR)³ pues para entender el territorio, este análisis debe partir desde un enfoque histórico del comportamiento de la sociedad desde los procesos de territorialización. Luego, la desterritorialización como el fundamento histórico de todo movimiento del ser o la cosa que busca fijarse mediante procesos de reterritorialización. Entonces, el punto de la desterritorialización se asocia a todos los movimientos humanos migratorios o por fuerzas del capital, en el que las crisis de los límites se traducen a la apertura de nuevas geografías por territorializar.

Así pues, lo que se ha podido encontrar sobre la conturbación analítica de la ontología del territorio es que esta contribución ha decantado en el análisis marxista (por su método inherente) en la que la prioridad es poner un acento crítico sobre el entendimiento del territorio a manera de *a priori*, cuestionarse por ejemplo ¿cuáles son los modos de producción en el que se posibilita una clase particular de territorio? Y así mismo, ¿cuáles son las condiciones materiales que transforman los territorios? ya que desde la transformación del mundo y los sujetos se entiende la transformación del sujeto en su espacio-tiempo (Haesbaert 2011, pág. 37-39).

Como se ha observado, las tradiciones epistemológicas han dividido por un lado la forma en la que se categoriza el territorio y por el otro, la forma en la que se comprende el territorio desde su práctica (dominación).

³ Estas son las siglas del modelo de Raffestein sobre su dialéctica del territorio en la que se funda desde la territorialización, posterior, desterritorialización y finalmente re-territorialización.

No en vano como ya se mencionó antes, los aportes que vienen dándose desde el estructuralismo han dado importancia por ejemplo al aspecto político y económico como los fenómenos fundantes del escenario territorial en el que emergen actores del territorio ligados racionalmente al lenguaje como practica discursiva del poder constituido históricamente.

Paralelo a ello, lo que este enfoque nos permite comprender es la manera en la que las identidades se cristalizan en las relaciones sociales, como el producto de la apropiación simbólica del territorio dominado.

Siguiendo por ejemplo estos argumentos ontológicos del territorio, podemos comprender la perspectiva que se ha producido sobre el papel del Estado, como principal actor territorial de las dinámicas subjetivas en el que se organiza biopolíticamente la vida territorial. Por ejemplo, esto se puede ver en (Foucault, 2006), donde se le otorga importancia a la biopolítica como fundamento principal de la cohesión social administrada desde el territorio, desde la noción de la seguridad como primer eje principal de la organización de la vida cultural bajo las lógicas de poder Estatal. Sin embargo, esta concepción presenta una debilidad descriptiva al momento de definir que las relaciones de poder desde la multidimensionalidad de los actores políticos del territorio, ya que el poder no se produce de manera jerárquica (vertical) en el que los de arriba organizan la vida social de los de abajo Betancur (2020).

Esta noción del territorio como trascendente del Estado en que quedan subordinadas las escalas temporales de la actividad humana, conlleva a la noción que ha dificultado la comprensión de lo que se vienen diseñando históricamente en cuanto a formas de controlar la vida en el territorio, elevando de esta manera la categoría del territorio a un absoluto territorial en el que se condensa la esfera de los fenómenos sociales. Por ejemplo, Lefebvre (2013) piensa el devenir absoluto del territorio al otorgar gran importancia a la relación del Estado-sujeto; el primero, como agente monopolizador de la técnica de dominación-apropiación de la vida social producida en el territorio y el segundo como la simple manifestación del control territorial en la práctica subjetiva.

En este sentido el geógrafo francés señala lo siguiente:

“El Estado se consolida a escala mundial. Recae plenamente sobre la sociedad (sobre todas las sociedades): la planifica, la organiza racionalmente con la contribución de conocimientos y técnicas, imponiendo medidas análogas si no homogéneas, cualesquiera que sean las ideologías políticas, el pasado histórico o el origen social de los individuos en el poder. El Estado aplasta el tiempo reduciendo las diferencias a repeticiones o circularidades (bautizadas como equilibrio, *feed-back*, regulaciones, etc.). El esquema hegeliano del espacio prevalece. Ese Estado moderno se asienta y se impone como centro estable, definitivamente, de las sociedades y de los espacios nacionales. Fin y sentido de la historia, como lo había entrevisto Hegel, el Estado allana lo social y lo cultural. Impone una lógica que pone fin a los conflictos y a las contradicciones, y neutraliza todo aquello que le resiste mediante la castración o el aplastamiento” (Pág. 82).

Lo que aquí afirma Lefebvre, es que el territorio ha extralimitado la dominación del espacio y con esto los antagonismos que se oponen al poder dominante. Dicha dominación es posible según el pensador francés a través de la implementación de una técnica o práctica aplicada sobre la misma naturaleza del espacio en el que el humano *la trasgrede y la interviene*, dándole forma a partir de sus necesidades socialmente establecidas, neutralizando y homogeneizando la población subsumida a las lógicas de poder hegemónico. En este sentido, combinando los aportes de Laclau (2014), esta noción de fin de la historia que produce el fin de los territorios y posteriormente el fin de sus antagonismos, no es precisa en la medida en la que los antagonismos posibilitan los cambios continuos y contingentes de las relaciones sociales productoras de territorios y de las territorialidades. Por eso en este trabajo se le otorgará suma importancia al aspecto hegemónico como un sentido común constituido desde las conflictividades entre procesos antagónicos de lo político.

El territorio entonces no solo se produce a partir de un proceso de dominación de unos grupos sociales sobre otros, sino que este se encuentra en constante moldeamiento al igual que lo hace el modelo de producción a partir de un proceso de apropiación inserto en el núcleo de las relaciones sociales.

Así, la dominación-apropiación y producción de un territorio surge entonces en el momento en el que las cualidades físicas de un espacio determinado pueden ofrecer como espacio de posibilidad de la vida material de sujetos que producen formas relativas de territorialización (Ayala, 2015). Este aspecto de las relaciones de poder nos interesa en la medida que permite comprender la dinámica de la producción territorial de lo social a partir de la interacción antagónica que se da entre voluntades políticas que consolidan lo que aquí llamaremos como “proyectos territoriales” o multiplicidad de las singularidades territoriales.

Por ejemplo, Raffestein (2011) infiere que el territorio se organiza desde su distribución y la relación social que se produce de la organización del trabajo. El excedente y el poder quedan apropiados y administrados por el grupo social hegemónico que administra esta relación en forma nodal, o en red. Al respecto, Raffestein infiere lo siguiente:

“Esos sistemas de tramas, nudos y redes, organizados jerárquicamente, permiten asegurar el control sobre lo que puede ser distribuido, asignado y/o poseído. Permiten también imponer y mantener uno o varios órdenes. Finalmente, también permiten realizar la integración y la cohesión territorial. Dichos sistemas son la envoltura en la que nacen las relaciones de poder. Mallas, nudos y redes pueden ser diferentes de una sociedad a otra, muy diferentes inclusive, pero siempre están presentes. Se les encuentra en todas las prácticas espaciales, independientemente de que se hayan formado a partir del principio de la propiedad individual o colectiva.” (pág. 107).

Pero, ¿no es esta definición de Raffestein un elaborado análisis complementario sobre la producción del territorio desde un enfoque enunciado desde la racionalidad política? En este sentido, este aspecto no permite discernir la producción del territorio como sustrato del espacio social sino como un campo de fuerzas sociales que son producidas desde las dinámicas territoriales, es decir, desde las escalas que componen el territorio. Esto se debe quizás a que el campo de fuerzas es comprendido especialmente desde un enfoque meramente político en donde queda permeada la noción del espacio como sustrato que parte desde un enfoque radicalmente histórico.

Por tal razón Haesbaert (2011) ayuda a depurar este mal entendido epistemológico al señalar lo siguiente:

“(…) es imprescindible, por lo tanto, que contextualicemos *históricamente*⁴ el territorio con el que trabajamos. Si nuestra lectura fuera integradora, en la que el territorio responde por el conjunto de nuestras experiencias o, en otras palabras, relaciones de dominio y apropiación, en el/con el/ espacio los elementos claves responsables de dichas relaciones difieren considerablemente a lo largo del tiempo (...) (Haesbaert 2011. pág. 71)

Por esta razón, así como es prescindible realizar una lectura histórica de las propias relaciones sociales y de poder, también es necesario comprender la sensibilidad política que ha surgido a partir de la dominación del territorio. No solo por parte de la autodeterminación del Estado y su composición orgánica institucional, administrativa y económica; sino desde un elemento discursivo que permite consolidar la hegemonía del territorio entre antagonismos a partir de la práctica significativa del poder en el espacio.

5.2. La política, discurso y hegemonía territorial

Para comprender la política del territorio de la comuna 13 que se analizará en este trabajo, es necesario definir qué tipo de análisis político se está utilizando como herramienta categorial. En este sentido se parte de la propuesta que hacen (Laclau y Mouffe 1987) y (Mouffe 2018) de entender la política desde un elemento disociativo y no desde un elemento asociativo. Esto implica concebir el terreno del conflicto y el antagonismo como un enfoque teórico en el cual se necesitan dos conceptos claves para entender la política que son el “antagonismo” y la “hegemonía” ya que “ ambas nociones señalan la existencia de una dimensión de negatividad radical que se manifiesta en la posibilidad siempre presente del antagonismo “ (Mouffe 2018, pág. 113).

⁴ *Cursivas del autor.*

Teniendo en cuenta lo anterior, se decanta al análisis del territorio a partir del análisis político del discurso como la enunciación del significado normativo del territorio desde su negatividad.

Para que haya una coerción antagónica en cuanto al tejido social que se ha producido desde lo territorial, este debe sedimentarse a partir de significados y significantes que re-territorializan el sentido común del territorio apropiado (Hernandez, 2015). Por ejemplo, es necesario traer a colación los aportes teóricos de Laclau (2014) y Laclau (1993), quien afirma que el discurso político es el producto de una retoricidad que permite orientar desde lo simbólico la acción y la práctica de los sujetos a partir del significado hegemónico que orienta dichas prácticas. Estas a su vez son el producto de la acción del discurso que permite perpetuar la acción hegemónica desde la organización semántica y significativa, en el que no se puede separar significado y acción ya que para Laclau, toda acción sea social o subjetiva tiene un carácter performativo, tal como permite comprender en el siguiente enunciado:

“La retoricidad, como una dimensión de la significación, no tiene límites en su campo de operación. Su extensión es equivalente a la estructura misma de la objetividad. Esto está en primer lugar, conectado con la noción de discurso en la cual el discurso no está exclusiva o primariamente ligado al habla o a la escritura, sino que abarca toda practica significativa. Esto implica que es equivalente a la producción social del sentido, es decir, al tejido mismo de la vida social. No hay posibilidad de separar estrictamente significación y acción, hasta la dimensión más asertiva tiene una dimensión performativa, y a la inversa, no hay acción que no esté embebida en una significación” (Laclau 2014 pág. 83)

En este sentido, esta semiosfera del discurso como dispositivo de poder produce prácticas y expresiones simbólicas que estructura el sentido de apropiación del territorio a partir de la identidad la cual queda articulada a las relaciones de poder (Massey 2013). Se puede considerar entonces siguiendo esta lógica que la territorialidad es la forma constitutiva de la práctica de un discurso en el territorio pasa a ser el escenario de la territorialización de las fuerzas del Estado que opera a través del discurso (Hernández 2016).

Este aspecto es fundamental para comprender la forma en la que el urbanismo social de Medellín genera unas prácticas desde su discurso en zonas específicas como lo es la comuna 13.⁵

Lo que constituye el discurso de un poder hegemónico en su sentido territorial es la práctica que se orienta a través de las normas e ideales de organización de la vida colectiva. Pero, ¿cómo se eleva esta categoría de lo discursivo a una categoría socioespacial? Aquí juega un papel importante el enfoque lingüístico que nos otorga nuevamente Laclau y Mouffe (1987), quienes, a partir de sus aportes sobre el análisis político de los significantes y los significados, el poder se consolida socialmente a partir del sentido que otorga la acción de demanda que se dan en el seno de las luchas sociales desde un orden antagónico consolidando de esta manera un eje hegemónico (Laclau y Mouffe 1987. pág. 225).

Esto es posible a partir del sistema de símbolos a las cuales se le denominan como palabras en donde se plantea, que el lenguaje es un sistema compuesto de elementos diferenciales en el que cada sujeto establece una identidad de manera relacional; es decir. Si se piensa en la palabra padre inmediatamente se relaciona con la palabra hijo, madre, abuelo etc. Esta relación que se da entre palabras es lo que la teoría estructuralista ha denominado como significante y significado⁶, cuya relación entre significado y significante es de 1-1⁷. Sin embargo, Laclau especialmente ha dado importancia a este elemento lingüístico en cuanto al contenido político que esta elucubración teórica permite capturar.

⁵ Así mismo, si sumamos esta descripción que tiene en común el geógrafo Sack (1986) quien señala que la territorialidad es también una estrategia espacial que afecta e influye el control de los recursos y de las cosas producidas desde un conjunto social impulsado desde la acción política en la praxis del territorio

⁷ Para mayor amplitud de este complejo sistema teórico de la producción de lo social, ver en Ernesto Laclau. Lo discursivo como elemento constitutivo de la acción social: https://www.youtube.com/watch?v=c1uBCUJqMvA&ab_channel=CENDEAC.

Por ejemplo, siguiendo las pistas de Lacan, Laclau y Mouffe, estos han señalado que el significado de una palabra adquiere todas las propiedades de representación de los significantes a partir del signo, en el que este fija los significantes que rodean un significado para producir de esta manera un significante centrado que absorbe las unidades menores de palabras o fonemas que componen finalmente un concepto general (Laclau y Mouffe 1987, pág.3). Esto permite que los demás significados que quedan flotantes, sin ningún nodo de absorción o sin ningún tipo de fijación, puedan quedar articulados al significante hegemónico, y por ende no pueden fijarse desde su singularidad a un mismo conjunto de significantes. En este sentido, Laclau y Mouffe (1987) por ejemplo sostienen lo siguiente:

“Si lo social no consigue fijarse en las formas inteligibles e instituidas de una sociedad, lo social sólo existe, sin embargo, como esfuerzo por producir ese objeto imposible. El discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro. Los puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial los denominaremos puntos nodales. (Lacan ha insistido en las fijaciones parciales a través de su concepto de *points de capito*, es decir, de ciertos significantes privilegiados que fijan el sentido de la cadena significante. Esta limitación de la productividad de la cadena significante es la que establece posiciones que hacen la predicación posible —un discurso incapaz de dar lugar a ninguna fijación de sentido es el discurso del psicótico).” (Laclau y Mouffe 1987, pág. 191).

Entonces, el discurso al fijar un sentido de lo que son los significados de una palabra, logra constituirse desde el sentido lingüístico y político como una herramienta de dominación hegemónica. Este producto de lo hegemónico se da al mismo tiempo en el que aquellos significantes logran fijarse a partir de lo que los autores han denominado como “cadena de equivalencias”, las cuales, a partir de la fijación central de un significado, el poder de un grupo social hegemónico logra canalizar los diferentes sentidos de una palabra en una sola, como por ejemplo, el caso de la palabra “democracia” que exponen constantemente Mouffe (1993) y Mouffe (2009). “Democracia” entonces es un variopinto conjunto de significantes que se centran en uno solo significado.

Por eso el feminismo, las minorías étnicas, y todos los antagonismos existentes pueden coexistir en un plano político comprendido como un dentro y fuera, yo-otro, amigo-enemigo posible a partir de la fijación de lo que todos y todas consideran lo que es democracia y en esta medida la materialización de lo hegemónico. Este aspecto es fundamental en esta investigación ya que como se verá, el urbanismo social como política hegemónica de Medellín actúa como un significante vacío que permite articular significados de lo que es la democracia y la participación ciudadana en el plano urbano.

Retomando el hilo anterior, la palabra democracia al quedar descompuesta en sinónimos a partir de sus significados, lo hegemónico puede consolidarse mediante el discurso que engloba las identidades que se producen a partir de los significados de lo que se posibilita comprenderse como democracia. Cada sujeto se identifica plenamente con el sentido de la palabra en el que dicha identificación se produce en el plano antagónico de disociación de significantes, Laclau y Mouffe (1987).

Por eso, al extrapolar la noción de territorio desde el campo lingüístico y político se puede comprender la contribución teórica Laclau y Mouffe (1987) y su aporte sobre el espacio del sentido del poder, ya que la plena totalización del significado de territorio no es posible puesto que la carga antagónica entre sujetos es lo que no permite la totalización del significante del territorio, y, por lo tanto, hay una interrupción (o un impedimento) de una identidad plena” (Laclau 2014 pág. 140).

Por ello si se aplica la descomposición de significados a la palabra territorio, podemos encontrar por ejemplo significantes como lo son: casa, país, cuerpo, familia, barrio, empresa etc., etc., todo esto estructurado desde un sentido hegemónico de lo que es el territorio, por ejemplo, desde la definición Estatal⁸.

En este sentido, el antagonismo es la necesidad que constituye una política hegemónica, puesto que sin antagonismo no hay hegemonía y sin hegemonía no puede constituirse el antagonismo.

⁸ Esto es un aspecto importante que se demarca por ejemplo en el artículo 96 de la constitución colombiana de 1991.

Sin embargo, territorializar tiene un significado que se amplía a otra categoría socioespacial como lo es por ejemplo la de el “lugar”. Para Ayala (2015) el territorio y la territorialidad son componentes espaciales en el cual ya sea el sujeto o la comunidad arraigan unos valores y, por lo tanto, una identidad en el espacio habitado:

“Por tanto, el territorio puede ser entendido como un lugar en el cual el sujeto y la comunidad arraigan y afirman sus valores, pudiendo de esta manera hablarse de un proceso de territorialidad (Bonnemaison.1981, 249). En términos más simples, el territorio es una forma por la cual el ser humano se identifica con el lugar (pág. 175).

A partir del enunciado de Sánchez Ayala (2015) se puede entender el territorio desde una cualidad específica, la de contener valores y o axiomas que convergen con la identidad sobre un lugar dado en una red de poderes que dotan de significado las relaciones multiterritorial. De igual manera, para Torres (2007), el territorio es el aspecto más conflictivo de la sociedad, sin necesidad de opacar el discurso de la territorialidad entre grupos homogéneos que disputan el control de lo social, lo cultural y lo económico sobre otras poblaciones. De esta manera, la autora quiere insertar una tipología de la dominación representada en la práctica de la territorialización, tal como lo señala de la siguiente manera:

“El territorio es una categoría espesa que presupone un espacio geográfico que es construido en ese proceso de apropiación territorialización- propiciando la formación de identidades- territorialidades- que están inscriptas en procesos que son dinámicos y mutables; materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social” (Porto Goncalves, 2002:230, nuestra traducción) (...) El territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación. Exactamente porque el territorio pone límites, pone fronteras, es un espacio de conflictualidades” (Ayala 2015, pág. 3)

Este aspecto en los autores anteriores representa los antagonismos como formas de coalición social dentro de un enunciado político y su relación con el territorio a través del disenso. Esta postura de la territorialización y el territorio organizado a partir de la cohesión política de los antagonismos no es más que un eje funcional de la ideología liberal permeada en otras estructuras teóricas como por ejemplo la socioespacial.

Para ello es necesario articular un enfoque que permita analizar profundamente las relaciones de poder en cuanto a su conflictividad para poder relacionar lo que se denomina como identidad y territorialidad. En otro de sus libros, Mouffe (1999) señala precisamente que la noción de antagonismo queda depurada cuando lo entendemos como un fenómeno radical en el que no se puede encontrar un espacio consensual y racionalizado según la lógica filosófica liberal, (Mouffe 199, pág. 76).

Por eso, muchas definiciones sobre la territorialidad no se disuelven de la relación respecto al movimiento tópico ideal del liberalismo enclaustrado en la ética y la economía y en esa medida, las prácticas en el territorio. Parece que de igual forma la definición de territorio en su noción política sobre territorialidad sigue estando bajo la racionalidad teórica liberal. La territorialidad puede componerse desde varios enfoques, por ejemplo, desde la política como forma de cohesión territorial a partir de la institucionalidad y la organización de la sociedad, y lo político; como esas formas prevalecientes y necesarias de antagonismos radicales que apuntan a una constante transformación de las relaciones de poder y a su vez, la relación de lo social con el espacio producido (Laclau y Mouffe 1987).

Por esta razón, la noción de la territorialización es una práctica espacial inherente a los antagonismos, más no su propia contradicción. El antagonismo como oposición real, es lo que no se presenta directamente como oposición. Ciñéndonos a partir de los aportes Laclau (2014); si dos formas de concentrar el poder a partir de las relaciones sociales, espaciales y económicas chocan en un conflicto directo, es posible a partir de una naturalización de un proceso de encuentro con otros. Es decir, que la negatividad inherente a los antagonismos se suprime en ese tipo de oposición real (Laclau 2014 pág. 140)⁹.

Ahora bien, en este punto es necesario señalar la importancia que se da a partir de la comprensión estructural que tiene el fundamento teórico del territorio y el discurso político.

⁹ También se puede ver en Ernesto Laclau. Lo real de la acción social. El antagonismo como fuente de identidades políticas: https://www.youtube.com/watch?v=l0zRVSnOooo&ab_channel=CENDEAC

Como se observó, es posible relacionar la territorialidad como la práctica significativa e institucionalizada del discurso hegemónico, y el territorio, como producto de estas prácticas en su relación como efecto antagónico que busca consolidar un proyecto territorial.

Aplicar este enfoque no solo desde lo analítico sino normativo, busca generar una continuidad teórica sobre el territorio y sus transformaciones desde el fundamento de la construcción de la política que determina los cambios comprendidos a nivel social y territorial que se resuelve en el campo de batalla de lo político. Por tal razón, es necesario comprender el discurso como estrategia política de dominación hegemónica que constituye el sentido de la práctica del poder como práctica del territorio. De esta forma, comprender entonces lo hegemónico como la estructuración semántica y de práctica de un elaborado discurso político, es entender de igual forma lo que Pimienta (2020) expone:

“Asumir en un enfoque territorial que el territorio se configura como discurso, es argumentar que no es posible la materialidad sin significación política, y que cualquier significación responde a una determinada politización territorial, que carece de esencia. Entender el territorio como un discurso, no es negar su materialidad ni su dimensión física, sino ser consciente de que toda relación, incluso entre objetos, implica significación. Así, incluso la medición o localización más precisa de un espacio físico está mediada por un discurso a través del cual se le da sentido a la evidencia que recoge” (Pág. 175).

Frente a este panorama, Laclau y Mouffe (1987) plantean desde la concepción gramsciana de lo hegemónico, entendida esta como una dirección política intelectual y moral en la que desde una clase fundamental se logra articular históricamente los intereses de “otros” grupos. A partir de esta noción, se puede replantear el papel del Estado como “intermediador de intereses”, a lo que Gramsci ha denominado como “Estado integral”¹⁰.

¹⁰ También podemos ver esta explicación en: Qué es la política. Intervención de Chantal Mouffe: https://www.youtube.com/watch?v=e1gDuIAB5Og&t=205s&ab_channel=Instituto25m

Por ello, para Laclau y Mouffe este es el primer paso que dado por Gramsci en cuanto a su aporte sobre una nueva propuesta teórica que logra redimensionar la hegemonía desde una concepción ontológica y a partir de esta contribución, se puede proponer una relación teórica de lo que denominará multiterritorialidades, siguiendo la línea de Haesbaert (2011) y que puede servir para comprender las actuales dinámicas territoriales de la comuna 13 desde este enfoque político.

En ese orden de ideas, Mouffe (2014) plantea que lo hegemónico debe pensarse como un espacio discursivo en el que se estructuran prácticas hegemónicas, pero también como aquel espacio en el que se produce confrontaciones de proyectos no reconciliables, en lo que ella denomina como *agonismo multipolar* (Mouffe 2014, pág. 37-38). A este planteamiento es lo que Mouffe y Laclau ha denominado como *lo político* y *la política*; dos elementos que en esta investigación nos basaremos para comprender la práctica hegemónica a partir del discurso y la especialización del poder en los territorios de la comuna 13 San Javier.

Sin embargo, Laclau señala que los antagonismos como formas coercitivas no es ni oposición real ni dialéctica¹¹. Para él, los antagonismos no son relaciones objetivas, sino más bien relaciones en las que se muestra lo que constituye toda objetividad anclada a un mismo discurso dominante. De esta manera, la sociedad no puede constituirse como un orden objetivo porque cada grupo social que conforma la cadena de un conjunto objetivo, está en constante conflicto que posibilita lo social, en este caso, lo territorial (Laclau, 2005).

Por tal motivo, en esta investigación se entenderá los procesos de territorialización (porque como se ha visto son particulares uno del otro) cómo el ejercicio práctico de la economía en la sociedad, a partir de la producción de nuevas lógicas territoriales que a su vez se cierran temporalmente en otras lógicas del territorio (Haesbaert 2011).

¹¹ Ibidem Laclau 2014.

Es decir, se piensa en el locus de esta investigación se deduce que territorializar es capturar las equivalencias de las identidades a partir de un contexto histórico de la sociedad en permanente conflictividad tanto institucional como ciudadana; verbigracia, el caso de Medellín desde una perspectiva del reconocimiento político de los territorios periféricos y de ladera como lo es la comuna 13 San Javier.

5.3. Lo político y las multiterritorialidades

Desarrollando el enfoque disociativo de la política territorial, el antagonismo como practica territorializante posibilita pensar así mismo el campo de la conflictividad como un escenario de interacción territorial que permite comprender este nuevo paradigma de lo territorial desde lo antagonico que se produce bajo la operación hegemónica de la política y lo política. Por ejemplo, Rita Segato (2016) infiere al respecto lo siguiente: “En sintonía con el cambio del paradigma territorial, se constata un cambio en el campo propiamente político, es decir, en el campo de la conflictividad de intereses y de la expresión de antagonismos” (Segato 2016, pág. 70).

Lo hegemónico entonces desde el enfoque territorial como categoría de análisis y normativa, permite por un lado comprender el sentido óptico del territorio en el que la coexistencia de varios “proyectos territoriales” que se desarrollan desde un sentido relacional y que se superponen entre sí desde lo político, y a su vez, esto posibilita la política hegemónica en una nueva lógica territorial tal como lo señala Haesbaert (2011) de la siguiente manera;

“A la multiplicidad yuxtapuesta (y muchas veces jerárquica) le debemos agregar la efectiva “multiterritorialización” que se observa en algún tipo, resultante no solo de la yuxtaposición o la imbricación entre múltiples tipos territoriales (lo que incluye territorios-zona y territorios red), sino también desde su experimentación/ reconstrucción en forma singular por parte del individuo, el grupo social o institución. A esta reterritorialización compleja, en red y con fuertes connotaciones rizomaticas, ósea, no jerárquicas le damos el nombre de multiterritorialidad” (Pág.133)

Lo que Haesbaert indica es que la hegemonía política y económica producida actualmente ha venido cambiando las lógicas relacionales que posibilitan la producción social del territorio.

Los territorios (en plural), han sido forzados en la globalización capitalista a permearse unos con otros, asegurando nodos de cooperación y desarrollo colectivo transfronterizo, multicultural y ampliamente normativo (Haesbaert 2011, pág. 294).

Este espacio en el que se yuxtaponen los territorios es lo que se categoriza en esta investigación como lo político de los múltiples territorios puesto que la práctica antagonica es comprendida desde el enfoque de las multiterritorialidades ya que: “las condiciones para su realización (multiterritorialidades) incluirán hoy en día una mayor diversidad territorial (...) una gran disponibilidad de redes-conexiones o accesibilidad a ellas (es decir, una mayor fluidez en el espacio” (Haesbaert 2011, pág. 284).

En suma, este enfoque de la multiterritorialidad implica analizar los proyectos territoriales desde el significado territorial que comparte diferentes grupos sociales en una misma zona de influencia. Por ejemplo, en este trabajo tomamos la zona de las escaleras eléctricas y el pasaje de grafitis como el área que fija el control de flujos territoriales a nivel interno, o de comuna. Por ende, se puede partir de los efectos de la multiterritorialización como procesos externos del territorio, sino que amplifican la fuerza interior de una zona territorial con cobertura multiterritorial. En este sentido, el territorio es el área que acobia trabajadores de otras zonas territoriales, turistas que se identifican con el territorio visitado y por supuesto, los propios habitantes productores históricos de las dinámicas territoriales que se producen desde esta lógica a partir de la transferencia de flujos que se produce a escala geográfica. Así, tal como Haesbaert (2011) ha señalado, el territorio múltiple producido en red, es el fenómeno de fijación de territorialidades:

“ La multiterritorialidad (y no extraterritorialidad, como propone Man Mung), en términos, por ejemplo, de las identificaciones: tanto en el sentido de una conciencia multi o trans-escalar-con espacios múltiples de referencia identitaria, desde el barrio (más concreto) y el país de origen (referencia mítica) hasta la diáspora como fenómeno global-, como el de la creación de una identidad étnica transnacional”, como dice Mag Mung, construida a través de la percepción del grupo como dispersión territorial” (Haesbaert 2011,pág. 298).

Finalmente se puede inferir de que el reto que implica la relación teórica entre multiterritorialidad desde lo político y discurso hegemónico desde la política desde el contexto de la comuna 13 de San Javier en Medellín, atribuye a su vez, una contribución analítica sobre el territorio desde un enfoque ontológico, ya que la multiplicidad territorial producida desde lo normativo, es decir desde la política, ha transformado de igual manera a los sujetos territorializante cuya práctica territorial es posibilitada desde el antagonismo.

Capítulo II

Análisis histórico de las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier. Finales del siglo XX comienzos del presente siglo.

1. Introducción

Tal como se ha señalado esta investigación se propone analizar las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier partiendo principalmente del contexto territorial en la que se propone comprender la configuración discursiva de los actores territoriales que hacían parte de las dinámicas sociales que posibilitaron las territorialidades en la comuna 13. Así mismo, tomando la desterritorialización como herramienta categorial, se analizará los procesos de disputa territorial en la comuna 13 y su relación a escala de ciudad y global para comprender de esta manera las dinámicas del conflicto armado como factor determinante de las configuraciones territoriales dadas en la comuna 13 San Javier desde finales del siglo XX hasta principios del presente siglo. Para poder comprender las actuales dinámicas territoriales en la comuna 13 se propone partir desde dos momentos claves de la historia de la producción territorial de esta comuna. Una lectura histórica permite comprender los cambios tanto en las subjetividades como en la propia realidad política que posibilita la producción de los territorios en la comuna 13. Por eso es necesario integrar un enfoque escalar ya que el análisis del territorio debe reunir informaciones definidas de manera local y externa, que se vinculan a un contenido técnico y uno político en el que se puede comprender el control local del territorio. Mientras el control distante o global (escala política) agudiza los sistemas territoriales que se integran a las dinámicas de un proyecto hegemónico.

Esto quiere decir que para llegar al análisis contemporáneo de las dinámicas territoriales en la comuna 13, se debe analizar el contexto producido tanto a nivel interno como a nivel externo de las lógicas de los territorios en la comuna.

2. La violencia como principal dinámica territorial en la Comuna 13 de Medellín: breve Estado del Arte

Lo que se conoce limítrofe y administrativamente como la comuna 13 San Javier es la conformación de 19 barrios que se ubican al extremo occidente de la ciudad de Medellín. Distribución barrial que se ubica en gran parte en zona de ladera y que colinda con el corregimiento de San Cristóbal en la que se conecta la ciudad con el occidente antioqueño, hacia el oriente con la comuna 7 Robledo y hacia el centro de la ciudad con la comuna 12 La América.

Según Morris (2011), Franco (2014) y Aricapa (2005), los primeros procesos de producción territorial en la comuna 13 de San Javier se puede localizar temporalmente a través de los litigios que tuvieron los pobladores y sus disputas con los propietarios de grandes terrenos a comienzos del siglo XX. Morris (2011) por ejemplo resalta la forma en la que se ha venido produciendo la comuna 13 desde una rúbrica territorial.

El autor relaciona la anomia social¹² con la producción territorial de la comuna 13 al inferir que: “(...) Es aserto común entre los pobladores de la Comuna 13 de Medellín, afirmar que el Estado siempre ha estado “ausente”, desde los comienzos de la ocupación habitacional (invasión de terrenos) de este sector de Medellín...” (Morris (2011, pág. 7).

El desacierto de una autoridad Estatal como actor “ausente” en las dinámicas territoriales es el primer *locus* que se puede enunciar sobre el contexto de la producción histórica de los territorios de la comuna 13. Desde la perspectiva del conflicto, se logra contrastar de acuerdo con los informes históricos sobre la comuna 13 como lo son; “*La Huella Invisible de la guerra*” (2011), “*Comuna 13* y “*Noche y Niebla*” (2003); la situación anímica en los procesos territoriales en la comuna, y de la cual se posibilita entender el problema territorial adherido a un momento de alta conflictividad antagónica asociado a procesos de desterritorialización. Nuevamente Morris (2011), se debe entender los cambios temporales introducidos en los actores territoriales en la comuna 13 para entender la esencia del territorio. Por ejemplo, cuando el autor señala que la historia de la comuna está marcada por tres periodos divididos de los cuales es importante mencionarlos:

“*La primera* fase del conflicto se puede establecer entre 1978 y 1986 con los procesos de invasión y la preeminencia de bandas. La invasión masiva de tierras es uno de los antecedentes de las confrontaciones violentas en este sector [...]. *La segunda*¹³ fase se establece por la presencia y hegemonía miliciana, entre 1986 y 1998. Partiendo de este hecho, las experiencias y narrativas de los habitantes están divididas [...]

¹² Termino Durhemniano que es utilizado en la sociología para describir la forma en la que un Estado es capaz de solventar los derechos de los individuos para su pleno desarrollo.

¹³ Cursivas autor

El eje dinamizador del conflicto en la narrativa vivencial está determinado por la seguridad y el orden, problemas muy recurrentes señalados por los entrevistados al referirse al ingreso de las milicias.

El accionar de éstas fue percibido como una labor de “limpieza” que tuvo como objetivo arreglar el barrio, pues la inseguridad era vista como un “desaseo de la comunidad” [...]

Para la *tercera* fase, que se ubica entre 1999 y 2002, se dieron las disputas por el control territorial y “la guerra total”. (Morris, págs. 4-7).

Lo que cabe señalar en materia de análisis territorial a partir de los aportes temporales y territoriales sobre la comuna 13 hechos por Morris, es el factor de la violencia como elemento concurrente siempre presente en las dinámicas territoriales y de desterritorialización de la comuna 13 enunciados a lo largo del siglo XX.

Esos problemas sociales asociados a la tenencia de propiedad como el del control territorial por parte de algunos actores armados y no armados en la comuna, denotan un aspecto primordial que se asemejan con la investigación realizada por los antropólogos Natalia Quiceno, Jacobo Echeverri y Herman Montoya (2011). Según estos investigadores, lo que ha circunscrito los análisis culturales, históricos y socioespaciales hechos en la comuna 13, han sido las variables de la guerra y los conflictos antagónicos enunciados como procesos históricos y territoriales que reafirman el carácter disuasivo en esta comuna, tal como lo señalan de los autores:

“Hay dos elementos que definen un territorio en el imaginario de ciudad denominado Comuna 13. Uno, la división política administrativa, y el otro, la guerra.

El primero lo constituye una manera específica de ordenar la ciudad a partir de una división que decreta los límites y la existencia de un territorio denominado Comuna 13, reglamentado en el Acuerdo No. 54 de 1987, el cual dio origen a la división de la ciudad en 6 zonas y 16 comunas. La zona centro occidental la conforman las comunas 11, 12 y 13. Sin embargo como lo afirman algunos estudios *“esta territorialidad, fruto de la sectorización, muestra una inclinación a dividir el espacio por fronteras no conocidas por la población”*.

En este sentido los límites del ordenamiento territorial no necesariamente coinciden con los límites históricos, sociales y culturales que se establecen entre barrios y sectores dentro de una población.” (Gil, Sp, pág. 6). De esta manera los investigadores no fallan al señalar que la evidente desarticulación de las relaciones de poder en el territorio de la comuna 13, han estado permeadas por el factor del conflicto y la zozobra que esto genera a nivel social. Por su contexto histórico, en cuanto a la marginalización siempre presente en las periferias de la ciudad, el control por la dominación de este territorio urbano fue capturado por los investigadores sociales como una variable determinante del conflicto y posterior producción territorial en la comuna 13. Esto de igual manera se explica a través de las lógicas del poder Estatal como los ha sido la exclusión y la centralidad del poder urbano en Medellín en relación a la histórica tensión centro-periferias que son enunciadas en el informe de Centro de Memoria Histórica (2011)¹⁴.

¹⁴ Cabe señalar algunos actores principales presentes en los periodos de transformación territorial los cuales, en esta investigación se denominarán como los actores armados del territorio.

Esto se puede constatar igualmente con el informe de Clara Arredondo (2009), cuando señala un aspecto primordial en cuanto a las relaciones de estos actores antagónicos del territorio:

“Dos implicaciones específicas en la transformación de lo barrial tienen que ver con la forma donde se entiende y construye el territorio en que conviven las personas de la comuna; estas transformaciones dependen de los actores armados que están en los barrios y la forma como ejercen el control territorial y el nivel de disputa de los grupos armados. Cuando un actor armado entra en confrontación con el que controlaba el barrio vecino, trae como consecuencia lo que un líder nombra como: “La comuna se me dividió, porque no podía pasar de acá para allá” (N.º 21, 2005).

La circulación libre entre los barrios, quedan interrumpida, o el actor armado dispone de ellos para su avance. Los límites con otros barrios son territorios especialmente importantes en el conflicto por el uso que se les da como corredores para el paso de ejércitos y de armas. (2009, pág. 125).

La confrontación bélica entre actores y sectores antagónicos en la comuna 13, es el punto nodal que cohesiona gran parte de las investigaciones sobre el territorio de esta zona de la ciudad. El problema de las fronteras mal llamadas “invisibles” y la disputa territorial por las vías armadas, constituyen buena parte del fundamento retórico de las prácticas de dominación territorial en la comuna 13, Ramírez (2018) y Franco (2014)¹⁵.

¹⁵ Publicación en Revista Semana: El conflicto armado dejó 132.529 víctimas en Medellín.

09/14/17. <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-conflicto-armado-dejo-132529-victimas-en-medellin/540326>.

Lo que se puede capturar de este elemento analítico, es la réplica intelectual a un hecho político con repercusiones territoriales. Esto ha dado pie a que la mayoría de indagaciones respecto a las dinámicas territoriales de la comuna 13 desde el enfoque histórico se desarrollen a partir de los elementos agonísticos en la comuna desde el enfoque de la memoria, la cual ha llevado a puntualizar los análisis en materia de género y de desplazamiento urbano asociado a procesos de desterritorialización por el conflicto territorial (Blandón 2008). El conflicto si bien es un tema importante en el análisis territorial de la comuna 13, este se ha limitado como carácter fenoménico que ha ocultado otros procesos políticos que se demarcan en un contexto histórico de los territorios de la comuna 13.

Por eso, los antropólogos previamente citados comprendieron muy bien esta necesidad. Los autores partían del hecho de que después de las formas radicales en la que los actores armados territorializaron los barrios de la comuna a partir de las dinámicas políticas en el sector, podrían surgir nuevas relaciones de poder que consolidarían un nuevo estadio territorial:

“Así, las fronteras entre los barrios se han ido haciendo más flexibles a partir de la participación comunitaria. Actualmente el presupuesto participativo, impulsado por la Administración Municipal y liderado por la Secretaría de Desarrollo Social, constituye una estrategia que posibilita pensar de manera conjunta el territorio y ha contribuido a configurar alianzas políticas entre los diferentes sectores. Sin embargo, el tema de la incidencia de este programa en las formas de movilización y en las transformaciones de las relaciones políticas es todavía un tema por explorar” (Blandón 2008, pág. 19).

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se reforzará el carácter académico producido en materia territorial de la comuna 13 para poder develar las configuraciones territoriales que no se han indagado a partir de las coordenadas de un proyecto político y hegemónico de ciudad.

3. Rastreo del origen de las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier y procesos de desterritorialización a partir de la violencia

Cuando se refiere a la violencia en la ciudad, sin duda Medellín nos remite a uno de los pasajes más complejos que ha vivido la sociedad colombiana. Como Bogotá y otras grandes urbes, Medellín fue escenario de asesinatos y actos terroristas en un momento en el que la situación del país parecía una película de ficción¹⁶. Esto suscita la siguiente cuestión y es ¿Cómo relacionar los fenómenos de conflicto social localizados en la comuna 13 ante el panorama de conflicto nacional? ¿Tienen alguna relación en cuantos factores determinantes de las dinámicas territoriales?

Los desplazados del conflicto atraídos por la fuerza de capital urbano, llegaron a establecerse en las laderas de la ciudad en búsqueda de mejores opciones de vida (Steiner, 2018). Este tipo de asentamiento social en zonas periféricas se producía a partir de lo que algunos investigadores han denominado como “*colonización popular urbana*” (Fonseca, 2017, pág.148), en la que los desplazados del conflicto armado se establecían en espacios urbanos periféricos para poder tejer relaciones políticas directamente con las administraciones de las ciudades.

¹⁶ Lo que nos interesa en este caso, es relacionar todas las situaciones que conllevaron al fenómeno de la violencia en Colombia desde una óptica escalar, y cuando hacemos referencia a “escala”, nos referimos a una determinación espacial sino espaciotemporal. Así pues, es importante enfocarse en el caso de Medellín, específicamente en la comuna 13, para localizar un periodo determinado de la violencia urbana de la capital antioqueña y así comprender posteriormente la producción contingente de un modelo de ciudad hegemónico.

Sin embargo, grupos al margen de la ley aprovechaban por razones ideológicas y geoestratégicas¹⁷ está débil conexión entre urbe y pobladores provenientes del campo, fruto del conflicto armado, ya que es precisamente esa debilidad lo que permitió articular discursivamente las necesidades de las poblaciones para ser instrumentalizadas como una herramienta coercitiva que fue canalizada por varios actores armados quienes tejieron relaciones de poder con los habitantes de la comuna 13. Por ejemplo, para finales de la década del 70 y comienzos de los 80, el ELN y las guerrillas urbanas de las Farc-ep, comenzaron a territorializar zonas periféricas de la ciudad de Medellín específicamente en las zonas nororiental y noroccidental (Historica C. N., 2017).

Aricapa (2005) observa la forma y los medios en la que los milicianos del ELN surgieron en la comuna 13 como los primeros grupos armados que se asentaron a partir del fortalecimiento de los lazos con la comunidad mediante labores de “seguridad”, mientras que paralelo a ello sostenían un conflicto con otros grupos al margen de la ley que intentaron desde finales de los años 70 hacer presencia en esta misma zona de la ciudad.

¹⁷ La comuna 13 al localizarse en la zona occidental y de ladera de la ciudad de Medellín, sirvió como un bastión militar de grupos al margen de la ley quienes podían operar con mayor facilidad desde la ciudad hacia el noroccidente del país, una ruta famosa para el tráfico de estupefacientes y de armas. Ver más en el informe colombo-alemán: Contextos de la reconciliación en Medellín y Bogotá. Sergio Salazar 2011.

En este sentido Aricapa infiere lo siguiente:

“Medellín fue la primera que vio nacer y crecer en sus barrios periféricos milicias urbanas, formadas en principio de manera espontánea por sus propios vecinos, jóvenes en su mayoría, como una forma de defenderse de los acosos, los atracos, las violaciones y demás arbitrariedades de las pandillas y combos que en esos barrios ostentaban las armas y el monopolio del miedo. [...] fue así como el ELN se embarcó en el proyecto de fomentar y formar milicias en las ciudades, inicialmente en Medellín, donde el germen estaba maduro. (Aricapa 2005, págs. 25-27).

Años más tarde, en la década de 1980 el ahora extinto grupo guerrillero Frac-ep y ahora llamados La nueva Marquetalia, comenzaron a hacer presencia en el territorio de la comuna 13 como movimientos de insurgentes que respondían militarmente e ideológicamente a un Estado que territorialmente se encontraba debilitado ante sus periferias urbanas (Histórica 2017). Para en aquel entonces, es decir en la década de los 80 y comienzos los 90, según el mismo informe del Centro de Memoria Histórica, ya toda la ciudad de Medellín era el epicentro de conflictos bélicos entre milicias, guerrillas, Estado y paramilitares en un momento de dominación estratégica del territorio urbano de la ciudad (Histórica 2017, pág. 129). Durante estas dos décadas se desarrollaron conflictos que decantaron en un acuerdo de paz con el gobierno de Gaviria en 1994.

Allí, gran parte de milicianos que patrullaban toda la ciudad y que hacían parte del EPL y el MPPP¹⁸, se sometieron al acuerdo de paz con la particularidad de que: “de este acuerdo no hicieron parte otras milicias con influencia en las zonas centro oriental (La Sierra y 8 de marzo) y centro occidental (comuna 13)”, Ibidem (pág. 129).

Esta situación produjo que la guerra en la Comuna 13 se prolongara en los años 90 a pesar de los esfuerzos de paz con las milicias y algunas guerrillas como lo fueron el ELN y las Farc, quienes seguían disputando buena parte del territorio urbano de Medellín, monopolizaron las áreas de influencia de las milicias nombradas anteriormente.

Paralelo a ello, los grupos paramilitares liderados por los hermanos Carlos y Fidel Castaño a partir de la fundación del Bloque José María Córdoba¹⁹, comenzaron a reforzar su presencia en los territorios periféricos de la ciudad de Medellín como respuesta a la influencia masiva de los grupos de extrema izquierda en la capital antioqueña (ibidem páginas. 140-141).

¹⁸ Para finales de los 80, el EPL (Ejército popular de liberación) y el MPPP (Milicias del Pueblo y Para el Pueblo) eran las únicas milicias que hacían presencia en la ciudad de Medellín después del conflicto armado llevado a cabo en las periferias de la ciudad, ver en detalle en el informe Nacional del Centro de Memoria Histórica (Medellín Guerras Urbanas). Año 2017.

¹⁹ Esta fue la iniciativa del bloque paramilitar José María Córdoba encargado en controlar y disputar territorialmente las zonas del noroccidente del país, especialmente ciudades como Cali y Medellín; mientras el Bloque Oriental, era el encargado en territorializar zonas en disputa del oriente colombiano, en especial, Bogotá, Boyacá el Norte de Santander.

Para mediados de los años 90, desde en el periodo 95-97, las guerras urbanas que se llevaban a cabo entre las guerrillas de las Farc y el ELN en conjunto con algunos residuos de las milicias urbanas del MPPP, quienes fueron lentamente reducidas a causa de la guerra por parte de grupos paramilitares quienes ya habían fundado el Bloque Metro de las AUC, y quienes tras el debilitamiento de la presencia de las Farc, llegaron a tener dominio de buena parte de los territorios periféricos de la ciudad para desplegar posteriormente un proyecto político y social más cercano al ideario paramilitar de las AUC en Medellín, (Betancur 2007, pág,57).

Sin embargo, este intento de territorialización hegemónica por parte de los grupos paramilitares llegó a su fin hasta mediado de la década de los 90 con el reacomodamiento de la guerrilla de las Farc producido precisamente en la Comuna 13. Allí, seguía operando el proceso de disputas territoriales entre milicianos y guerrilleros del ELN quienes no habían decidido participar en el acuerdo de paz del gobierno de Gaviria del año 1994 (Betancur 2007. Pág. 142) (Historica C. N., 2017), (Historica I. d., 2011). Por esta razón, la comuna 13 fue un importante nodo territorial que les permitió a los actores armados combatir por la dominación territorial entre grupos de extrema izquierda, milicias en contra del aparato Estatal desde la periferia urbana noroccidental de la ciudad.

Así lo vivió un habitante de la comuna 13 cuando observó el momento de reacomodación del control territorial por parte de las Farc, lo cual, para mediados de los 90, marcó un hito sin precedentes ya que el conflicto en esta zona de la ciudad a partir del agudizamiento de los enfrentamientos armados, tal como lo señala el habitante de la comuna:

“La comuna 13 también hizo parte de sus planes²⁰ (...) “entonces las FARC se activaron, hicieron su acarreo y trajeron 40 hombres. Los metieron dentro de un camión. Es que de ellos [FARC] había muy poquita gente [antes]. Ahí es que empezaron a fortalecerse, llegaban ya armados. El que hubiera parado ese camión, se habría muerto” (CNMH, hombre adulto, entrevista, Medellín, 2016)”. (Centro Nacional de Memoria Histórica (2017, pág. 141).

Para finales de la década del 90, la situación agónica entre grupos al margen de la ley generó una profunda división territorial en la comuna 13 en la que se materializaron disputas territoriales por parte de tres actores específicos; los C.A.P., La guerrilla de las Farc y el ELN, tal como lo señala Daza (2014):

“A finales de los años 90, había principalmente CAP [Comandos Armados del Pueblo], ELN, y una presencia mínima de las FARC. Las FARC tenían casas de seguridad, casas de apoyo, donde les daban servicios médicos a los guerrilleros heridos o enfermos, o donde se mantenía a personas secuestradas. Esto pasó por ser la Comuna 13 el camino más derecho hacia el Urabá” (Pág. 138).

²⁰ Hace referencia a los planes de reestructuración de la guerrilla de las Farc.

Lo que Daza (2016) permite comprender son las formas en las que se consolidaron las relaciones de poder a nivel territorial, por ejemplo, en cuanto al acceso a los inmobiliarios urbanos de la comuna como lo fueron las casas de seguridad y hospitales en los que eran atendidos los guerrilleros en combate. Luego la administración sobre las fronteras y los límites que dividían la presencia de los actores armados en una misma zona. Esto infiere que algunas personas que eran parte del tejido social de la comuna, también estaban envueltas ideológicamente y discursivamente con los grupos de extrema izquierda que hacían presencia en el sector, y que la consolidación de redes de poder territorial, no estaban determinadas específicamente por el factor del miedo y de la violencia.

Sin embargo, hasta este punto cabe preguntarse, ¿Cuál era la milicia quienes, junto al ELN, la las Farc, la ciudadanía y el propio Estado producían el territorio en la comuna 13 a finales de la década del 80 y finales de los 90? Las C.A.P. fueron el producto de algunos milicianos que a comienzos de su formación en la década de los 80, fueron entrenadas y entrenados por las milicias urbanas del ELN. Ya desde comienzos de los 90, según Daza nuevamente (2016) infiere que las milicias de las C.A.P. ya hacían presencia en la gran mayoría de los barrios de la comuna 13, específicamente barrios ubicados hacia el sur y el occidente de la comuna, puesto que según la autora:

“El origen de ellos (C.A.P.) es en Santa Rosa, la Quiebra, la Divisa, el Pesebre. Con la Mona [mujer aparentemente entrenada en las filas del ELN], se vinieron setenta militantes que entraron a los CAP. Tenían cuadrillas de cuarenta personas y cantaban su himno en 34 esquinas, en el Salado. Los CAP se empezaron a expandir, llegaron al 20 de Julio. Carlos Pesebre fue uno de los fundadores, llegaron hasta el Paraíso.

Y tenían fincas en todo ese sector, en Santa Rosa y la Divisa, todo eso era rural. En Eduardo santos también hubo CAP. (Daza 2016. Pág. 138).

De este modo, aun en los años 90 las milicias de las C.A.P. disputaban ya el territorio de la comuna 13 con algunas milicias del ELN, cuyo cese al fuego se vio reflejado en un primer momento al no disputar el territorio con los “aliados” desmovilizados del MPPP quienes ya eran integrantes de las C.A.P:

“Las milicias del ELN que no hicieron parte de la desmovilización y mantuvieron su presencia en la comuna 13 aceptaron compartir territorio con los CAP. Sus líderes recibieron instrucción militar en campamentos del ELN y realizaron algunas operaciones conjuntas: “el ELN los aglutinaba, los acogía, protegía, lideraba, los influenciaba, pero sin dejar de ser grupos independientes” (CNMH, hombre adulto, entrevista, Medellín, 2016). Hacia los años 1997-1998 esta situación cambió. Los CAP y el ELN se trenzaron en disputas por el control de territorios en las que los CAP obtuvieron la mayor ventaja y lograron ampliar su dominio territorial en varios sectores estratégicos de la comuna 13” (Daza 2016, pág. 142).

El conflicto por el dominio territorial entre Farc, ELN y las milicias de las C.A.P, en la comuna 13 fue fuertemente encrudecido por la presencia paramilitar quienes como se afirmó anteriormente: “Desde los inicios de la década de los noventa se diseñó una estrategia destinada a asegurar el control de territorios localizados en la periferia que conectaban lo urbano con lo rural, es decir, lugares aptos para ser transformados en corredores estratégicos para sus actividades” (Daza 2016,.Pág.140).

Mientras el asedio dentro de las relaciones de poder territorial en la comuna eran disputados por milicias, guerrilleros y paramilitares, el resto de la ciudad iba siendo captada por la oficina de envigado²¹ liderada por aquel entonces el exguerrillero del EPL, Diego Fernando Murillo Bejarano alias “Don Berna”, quien lideraba la formación narco-paramilitar Bloque Nutibara, una organización que comenzó a territorializar zonas en las que las guerrillas y las milicias tenían presencia desde comienzos de los años 90, entre esos, barrios de la ladera occidental de la comuna 13, Centro de Memoria Histórica (2011) Daza (2008) y Rangel (2019)²².

Estos conflictos por la dominación territorial fueron apoyados por discursos políticos por parte de los grupos armados quienes necesitaban sostener su proceso delincencial a partir de la captura de excedente de capital (fuerza de trabajo, dinero y medios de producción) de los propios habitantes de la comuna. En este sentido los grupos ilegales comenzaron a ejecutar políticas de securitización de las zonas de influencia a partir del cobro de vacunas, extorción o incluso el asesinato para la apropiación de bienes por desposesión, lo que llevó a muchos ciudadanos a salir de sus territorios habituales²³.

²¹ La oficina de envigado es una organización criminal que surgió a finales de los años 90 como la reestructuración del cartel de Medellín después del asesinato de Pablo Escobar. Entre sus actos delictivos, se encuentra el narcotráfico, el secuestro y el asesinato.

²² También se puede ver en: <https://verdadabierta.com/general-montoya-diga-la-verdad-la-operacion-orion-victimas-comuna-13/>

²³ Por ejemplo, los casos de desplazamiento forzado dados en el seno de la disputa territorial en la comuna 13.

Estas prácticas de dominación en las relaciones sociales dentro del territorio la comuna 13, fueron formas de potencializar el imaginario de una autoridad “preocupada” por la comunidad, sin importar los orígenes políticos e ideológicos de los grupos insurrectos o sus rudimentarias formas de proceder ante actores del territorio que no seguían al pie de la letra sus órdenes (Aricapa, 2005, pág. 14).

El control de una población o en su defecto, su expulsión, sin importar los medios políticos mediante estrategias de la muerte, generaron a su vez un control que coordinó las políticas como brújulas de planificación y ejecución de la producción del territorio de la comuna 13. Por lo tanto, el control sobre la población a partir del manejo de fronteras y límites de un espacio en concreto, establece una soberanía espacial expresada en prácticas discursivas que buscaba siempre depurar “otras” ideologías que aparentemente ponían en vilo a la población según las propias autoridades armadas.²⁴

Lo que tenían en común las milicias, paramilitares y grupos guerrilleros en cuanto a la forma de coaccionar territorialmente la ciudadanía de la comuna 13, era la necesidad de la seguridad en toda la extensión barrial. El asesinato sistemático de ladrones, prostitutas o líderes sociales con otro tipo de afiliación ideológica fueron métodos de “depuración” del enemigo territorial, Estos procesos de desterritorialización reflejaron prácticas por parte de los actores territoriales armados.

²⁴ Para algunos autores este fenómeno refleja una biopolítica territorial, por ejemplo, ver en: Otras perspectivas sobre el conflicto en la Comuna 13 de Medellín (Colombia): Enfoques biopolíticas, securitarios y de resistencia civil. José Alejandro Sanín entre otros.

No importaba de que bando ideológico se militara; pues como señalaba don Marco Aurelio habitante de la comuna 13, esta zona de la ciudad era un lugar de sitio de grupos al margen de la ley quienes imponían una seguridad de la política de la muerte y del miedo:

“El nombre realmente no importaba, porque como quiera que se llamara el que no le pagara se tenía que ir del barrio, o debía vender el negocio si no era capaz de pagarla. ¿Que había más seguridad en el barrio? Era innegable, por aquí no volvieron a ocurrir atracos de tiendas, ni asaltos a buses ni robos a casas. Uno se podía quedar hasta las dos o tres de la mañana, incluso amanecer en la calle y no le pasaba nada.” (Aricapa pág. 29).

Cabe aclarar que los procesos de territorialización por parte de los grupos al margen de la ley no solo operaron bajo las lógicas de dominación bélica, también hay un aspecto de consenso social que permitió el engranaje de algunos (a) ciudadanos con las lógicas de coerción territorial propuestas por grupos al margen de la ley en la comuna 13 San Javier. En este sentido, el miedo es lo que impulsa la necesidad de politizar la seguridad y la seguridad politiza a su vez el miedo Zizek (2007). En este sentido, la seguridad se capitalizó tanto por fuerzas legales como ilegales. Empero, gracias a Marcelo López de Sousa (2008), se sabe que este tipo de monopolización de la seguridad termina siempre en eventos violentos que cortan radicalmente la imposición del control social de un territorio barrial por parte de los actores ilegales.

Superponiendo de esta manera la población como objeto de control del Estado y su relación con la legitimidad territorial.²⁵(Sousa 1963, pág. 146-147).

Ante este panorama, cabe añadir a la presente investigación el siguiente testimonio de la ciudadana quien por seguridad omitiremos su nombre, cuyo testimonio revelado en una entrevista permitió comprender la forma en que operaba la seguridad como legitimización de la autoridad territorial en medio de la disputa territorial a través de las vías violentas. En la entrevista, se abordó temas relacionados al contexto histórico de la comuna 13 especialmente el barrio Veinte de julio en el que ella históricamente ha habitado, ella contó lo siguiente:

Ciudadana: “el entorno era un entorno muy caliente, muy difícil, porque nosotros estábamos rodeados por los paramilitares, por la guerrilla, y la policía en los años noventa. Esto era enfrentamientos, esto eran muertes esto era todo. Esto parecía desierto, los enfrentamientos eran horribles. Aquí muchos perdimos nuestros seres queridos; aquí todavía hay gente desaparecida, hay madres amigas mías que todavía en el momento no saben dónde quedaron sus hijitos”. (Habitante del sector. Año 2019).²⁶

²⁵ Y la competencia no tiene lugar en el nivel puramente coercitivo, sino también en la legitimidad. Ambos agentes que operan por ley, como las agencias de seguridad privada con licencias comerciales, y otros que operan en la ilegalidad (Narcotraficantes y “milicias paramilitares”) generalmente aspiran a encontrar en el ejercicio de su poder tanto de la fuerza bruta como en el consentimiento. Además, son objeto de controversia otro tipo de funciones. Las leyes formales del Estado se superponen en espacios territorializados por narcotraficantes o escuadrones de la muerte, se agregan las reglas que dirigen a los impuestos instituidos y recaudados por el Estado, en estos mismos espacios territorializados, los “tributos” cobrados por estos agentes: peaje o tarifa de protección son lo que terminan sosteniendo económicamente la política de la muerte, entendida esta como la (necropolítica).

²⁶ Ver anexos.

Esta serie de prácticas en el territorio producían un escenario de lo político en el que la identidad de los ciudadanos al estar antagonizada por los diferentes actores del territorio (ideológicamente, mas no discursivamente) permitió la sedimentación de las lógicas de la violencia como formas de producir territorialidades a partir de la desterritorialización de otros actores. En este sentido cabe preguntarse ¿cómo entender estos antagonismos los cuales, desde un enfoque socioespacial, se entienden como la idea de perpetuar un solo proyecto territorial identificados como una misma comuna?

El territorio urbano de Medellín, y en especial de la comuna 13 de San Javier se producía a partir de la lógica de la seguridad como intento coercitivo en el ejercicio ciudadano y sus relaciones de poder que rayaban la dominación como un aparente giro de apropiación territorial. Es decir, los actores armados del territorio disponían de la estrategia de la seguridad como forma de intervención de las dinámicas territoriales para afianzar lazos políticos con la ciudadanía. Es aquí donde podemos ver una política territorial orientada bajo las lógicas de los grupos al margen de la ley que imponían su accionar político a través del miedo y el asedio fronterizo, pero que paralelo a ello, absorbían las demandas de la ciudadanía en aspectos importantes de la vida en el territorio como la seguridad.

4. La geopolítica como determinante de las dinámicas territoriales en la comuna 13 San Javier: finales del Siglo XX comienzos del siglo XXI

Cómo se ha demostrado sucesivamente en líneas anteriores, la producción de las dinámicas territoriales en la comuna 13 han sido determinadas por una política y una economía del miedo fruto del agenciamiento entre actores armados, ciudadanía y el propio Estado.

En este sentido, es necesario situar las dinámicas que se producían a nivel local, tanto de comuna como de ciudad con el contexto geopolítico nacional-regional que imperaba en aquel momento.

A inicios de la década del 90, Colombia comenzó a “abrirse” hacia las políticas neoliberales fruto del proyecto geopolítico de reajuste económico emanado desde el hegemónico consenso de Washington, (Cruz. 2010). Dicho consenso englobaba el interés del gobierno estadounidense por desarrollar un plan de ajuste y progreso económico mediante el estímulo de las economías tercermundista (como peyorativamente suelen llamarnos), lo cual activaría según Lechini (2008), una estrategia de la globalización mediante reajustes económicos a partir del incremento de la financiación del endeudamiento de países en vía de desarrollo, entre esas la economía colombiana.

Para comienzos del presente siglo, parecía que el país comenzaba a experimentar una apertura en sus políticas económicas beneficiando principalmente el libre comercio neoliberal como fue, por ejemplo, el terreno construido mediante reformas en el ámbito político y jurídico de la nación (Martínez 2015)²⁷. Sin embargo, y contextualizando lo que acontecería a nivel local en la comuna 13, las inversiones de la empresa privada y la búsqueda de espacios propicios para la acumulación de capital encontraba límites desde una dimensión social ya que precisamente el estado de conflicto por la que a travesaba el país a causa de la violencia entre guerrillas, paramilitares, narcotraficantes y el terrorismo Estatal, afectaba la confianza de la inversión extranjera (Ramírez. 2010).

²⁷ Este artículo escrito por el investigador John Jairo Martínez-Álvarez, deja entre ver el origen temporal del proyecto político de Virgilio Barco como el primer gobernante en incluir a Colombia a partir de reformas laborales al mercado mundial. Pág. 82

Aquí cabe hacer un breve análisis alrededor de la hegemonía del capital como fin último de la globalización a finales de los 90 en Colombia. Lo anterior comienza a entretener una lógica que supera una aparente implementación de un primer acercamiento de las políticas encaminadas a consolidar un modelo democrático de ciudad. Ejemplo de lo anterior fue que para el año 1997 se ejecutó por primera vez el PRIMED²⁸ en la comuna 13 de Medellín como intento de agenciamiento de la confianza institucional entre ciudadanía y el propio Estado. En su afán por consolidar una política hegemónica de ciudad que pusiera cote a los enfrentamientos militares que venían desgastando el tejido social. En este sentido, por ejemplo, Omar Uran (2012) permite comprender esta lógica de la siguiente manera:

” (...) la configuración de poderes alternos y paralelos, tipo mafias y guerrillas, como ha sido en Colombia, y en particular Medellín en la década de 1990, obligaron a las burguesías a abrir el dique de la participación ciudadana y popular, concediendo espacios y aceptando muchas de sus propuestas como parte del proceso de relegitimación de los poderes existentes. Sí una coyuntura crítica (como la de movilización social, insurgencia política armada y emergencia de la violencia producto del narcotráfico como la de fines de la década de 1980) obliga a los poderes instituidos y hegemónicos a la creación y apertura de ciertos espacios para la participación ciudadana popular en la administración y gestión de la ciudad como medio de recuperar legitimidad, y si estos sectores populares han tenido una previa experiencia histórica de auto organización, construcción de agenda propia y

²⁸ Siglas del Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Integrales. Primer acercamiento a la política hegemónica de la ciudad desde el tratamiento urbanístico y de participación democrática de los territorios.

movilización política, tal apertura puede significar el cambio de ciertas instituciones y procesos mediante los cuales estos sectores puedan legitimarse ante la sociedad en su conjunto e instituir nuevas formas de participación ciudadana, administración y gobierno local (...)“ (Uran 2012, pág.32).

De acuerdo a lo anterior, el acuerdo de paz que se producía a nivel nacional obedecía a las demandas políticas tanto a nivel regional como a nivel de ciudad en cuanto al fortalecimiento e integración de las dinámicas económicas extranjeras previstas para el país a comienzos del presente siglo. En cuanto al contexto local, de ciudad, por ejemplo, la comuna 13 era aquel territorio que estaba articulado con los otros territorios a escala regional- nacional pero que por su contexto histórico en materia de violencia urbana, demandaba el mismo tratamiento que permitiera reconstituir el tejido social desde la participación política, tal como lo deja ver el informe del CINEP “Noche y Niebla” en el que se infiere lo siguiente:

“La población de la comuna 13 es considerada como un obstáculo para la implementación de las políticas de globalización económica, por lo cual, es necesario que su territorio sea controlado, de modo que ningún megaproyecto de los que sustenta la posibilidad de que Medellín y Antioquia estén a la vanguardia de los modelos de los neoliberales vaya a ser retrasado por causa de dicha población” CINEP (2003. Pág. 46).

Ante este panorama, a nivel nacional se venía adelantando programas de cooperación internacional en cuanto al avance de la realidad del país en materia de captura de inversión extranjera. Según Guevara (2015), el plan Colombia surgió como un intento de acelerar la búsqueda de aquellos espacios de inversión a través del fortalecimiento de la fuerza pública y la posterior iniciativa microempresarial.

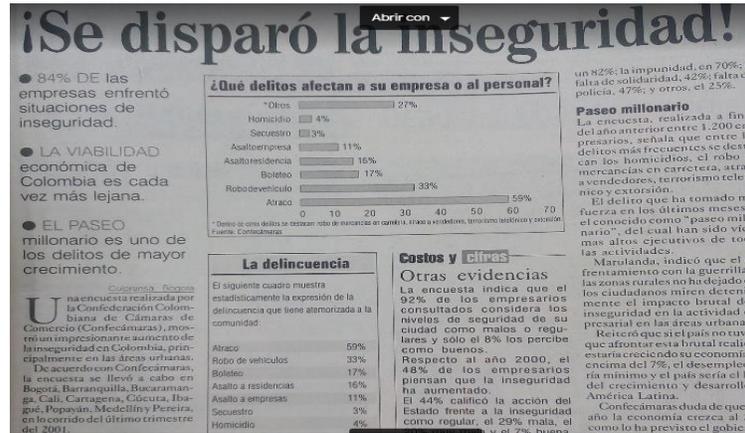
Pues las condiciones del país como de la ciudad de Medellín apuntalaban a que la seguridad era el factor principal para un modelo de desarrollo hegemónico (ver figura 1). Este plan de índole geopolítico estaba dividido en dos estructuras; el primer Plan Colombia, como la búsqueda de insensivos económicos para el desarrollo de economías locales que fortalecieran al unisonó a la economía nacional, y el segundo plan Colombia, que buscó de la *seguridad*²⁹ como forma de articulación política entre fuerzas militares y la empresa privada, ya que se hacía imperativo producir un territorio a nivel nacional libre de delincuencia para la confianza inversionista, tal como lo infiere Juan Pablo Guevara:

“Entonces, el PC1³⁰ buscaba establecer las condiciones sociales y de infraestructura en las zonas más olvidadas por el Estado, que habían sido igualmente las más afectadas por el conflicto, para así construir un ambiente de progreso e igualdad de oportunidades, bajo un gobierno que pretendía solucionar el conflicto armado (Departamento Nacional de Planeación, 1999, pp. 307-310). Por su parte, el PC2 basó su idea de desarrollo en la *seguridad*. De acuerdo con este plan, el principal factor que amenazaba la construcción del Estado y la gobernanza local, o el buen gobierno, era el narcotráfico” (Guevara, pág. 67).

²⁹ Cursivas autor

³⁰ Siglas del Plan Colombia 1

Figura 1: Publicación en el periódico el colombiano donde se hacía referencia a la inseguridad con repercusiones en la empresa privada en Medellín



Fuente: Periódico el Colombiano. Se disparó la inseguridad Medellín. Año: 2001.

Esta retórica de las políticas económicas insertas en un modelo de producción capitalista, comenzaban a orientar el significado de la inversión económica como estrategia de progreso, es decir, mayor inversión, mayor progreso, cuya imperante necesidad tenía que afianzarse institucionalmente a través de una serie de significantes como lo es la seguridad y la participación ciudadana en aspectos claves de la producción territorial.

Finalizando la presidencia de Andrés Pastrana Arango, el país comenzó a entrar a una etapa de incertidumbre. La entonces guerrilla de las Farc-ep y el propio Estado se habían negado las condiciones de una salida pacífica al conflicto bélico más fuerte de la historia colombiana. La incertidumbre relucía de nuevo en aspectos como la inseguridad y la zozobra que se vivía por aquel entonces tanto en los medios de comunicación como en el ambiente colombiano. A finales de la década del noventa y comienzos de los 2000, los territorios divididos por parte de la insurgencia armada con presencia en la comuna 13 se vieron volcados en un conflicto en el que se produjeron 17 operaciones militares fruto de lo que se venía engranando desde la lógica escalar.

Pues el modelo hegemónico de país aún encontraba la tensión antagónica en los territorios urbanos fragmentados por el conflicto y el desplazamiento armado asociado a los procesos de desterritorialización descritos líneas anteriores.

Estas intervenciones militares la realizaron el Ejército Nacional a través de operativos clandestinos con la cooperación de grupos paramilitares con fuertes nexos con las Auto Defensas de Colombia A.U.C. (Cacique Nutibara), cuya presencia en el noroccidente de la ciudad se fortaleció a partir del año 2001, específicamente en la comuna 13 donde comenzaron a surgir en barrios como lo fueron de San Cristóbal y Corazón Belencito (Daza 2014)³¹. Pues como señala Aricapa, (2005)” (...) los paracos ya tenían dominios establecidos y hacían reiteradas incursiones a los barrios bajos, donde los grupos milicianos, unidos en un solo frente, los mantenía a raya, en combates cada vez menos esporádicos, menos cortos y más intensos.” (Ibidem, pág. 104).

Tras largas y desgastantes operaciones militares, la ciudad y específicamente las zonas bajas y de ladera de los barrios de la comuna 13 comenzaron a sufrir intensivos combates entre grupos al margen de la ley y el propio Estado produciendo un momento agonístico en el que la disolución de antagonismos comenzaba a reestructurarse a partir de los métodos de reterritorialización por parte del gobierno.

³¹ En la actualidad, esta dudosa cooperación entre Estado y grupos paramilitares está siendo investigada por la JEP, cuyo mayor resultado ha sido la investigación y la declaración del entonces general de las Fuerzas Armadas de Colombia Mario Montoya Uribe y sus relaciones con grupos paramilitares del occidente colombiano. Ver en Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/la-operacion-que-tienen-enredado-al-general-r-montoya/>

Figura 2: La guerra sacude a la ciudad. Toma de las C.A.P en el barrio la Cierra Medellín



Fuente: Periódico el Colombiano. 12 de febrero del 2002.

La situación desembocó en dos acontecimientos militares de gran envergadura. Por un lado, la operación Mariscal, la cual sucedió el 21 de mayo del 2002, en los barrios las Independencias I y II, los Nuevos Conquistadores y el Salado, en la cual se detonó una crisis humanitaria en la que la población civil de la comuna 13 fue la más afectada por este tipo de intervención territorial armada por parte del Estado (Historica I. d., 2011, pág. 76). Bajo la orden presidencial de Álvaro Uribe Vélez, se dio luz verde a dicho objetivo militar con penosos resultados, pues en la operación Mariscal murieron 9 personas todos inocentes, entre ellos y ellas, niños y niñas que cayeron en el cruzamiento de balas y morteros (Ibid.). Lo más complejo y sensible de esta situación, fue que dicha intervención militar con “costes colaterales”, reventó la enigmática sumisión de la comunidad ante la violencia generada en aquel entonces como forma de dominación territorial por parte de los actores territoriales armados (Histórica 2011, pág. 77).

Los habitantes de aquel momento de la comuna 13 salieron con pañoletas blancas pidiendo tanto al Ejército como a los mismos paramilitares y guerrilleros que pararan el festín de balas, sangre y lodo. De este modo, la ciudadanía percibió su capacidad de influencia ante sus más álgidos problemas como lo fueron los actores centrales del conflicto. Momentos después de estos ataques, los habitantes de la comuna salieron nuevamente a apropiarse de manera simbólica de su territorio, exigiendo que se fueran de la comunidad ya que quienes sufrieron los embates del conflicto en carne propia fueron los propios ciudadanos y no los integrantes de los grupos armados. Ver figura 3 y 4.

Figuras 3 y 4: Ciudadanos cargando cadáveres tras la operación Mariscal



Fuente: Periódico el Colombiano publicación 22 de mayo del 2002.
Operación Mariscal y sus consecuencias Humanas.

Posteriormente, tres meses después, el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez seguía desarrollando el plan de desarrollo propuesto desde el plan Colombia y la lucha “contra el terrorismo” impulsado desde el gobierno de la Casa Blanca de Jorge Bush y su objetivo de consolidar un modelo neoliberal a toda costa en países dependientes de las estrategias económicas y políticas de Estados Unidos.

La seguridad democrática de Uribe, impulsó tanto a nivel nacional como de la misma comuna un conjunto de operaciones militares que apuntaban a la fidedigna materialización del proyecto hegemónico de país que se consolidaba a través del significante de *más seguridad* y los significados de *mayor inversión*³².

Esta política sustentada nuevamente a través de la violencia, ahora por parte de la coalición de grupos paramilitares y el Estado colombiano, tenía el blindaje institucional necesario para poder consolidarse. La seguridad democrática reforzó la equívoca idea de las intervenciones militares como forma de ampliación de oportunidades para la inversión extranjera, en este caso, reflejado en la ciudad natal del expresidente colombiano a través de procesos de reterritorialización Estatal por vías armadas. Sin embargo, lo importante del análisis del discurso de la seguridad democrática es que intentó por las vías discursivas articular las identidades políticas que estaban disueltas, producto de la zozobra originada por una guerra contra todos. Ya que la seguridad se enunciaba según como inferiría Laclau (2014); como la constitución de un significante vacío que articulaba las necesidades sociales traducidas a un orden político desde una cadena de equivalencias.

³² Cursivas del autor.

Para el 2002, en el mandato de Álvaro Uribe Vélez y con apoyo del gobierno estadounidense y las mediaciones del entonces alcalde Luis Pérez Gutiérrez, se da inicio el 16 y 17 de octubre a la operación Orión, cuya magnitud tendría repercusiones territoriales tanto en la ciudad de Medellín como en la propia comuna 13, pues esta operación destruiría el anclaje socioespacial del poder guerrillero establecido.

Fronteras, límites, símbolos, significados y significantes producidos durante décadas de intervención guerrillera fueron disueltos en este acontecimiento bélico. La dominación territorial por parte de los grupos al margen de la ley, se disolvió a través de la desterritorialización del capital quien encontraba en la comuna 13 el mejor terreno para su reterritorialización. Como se observó, la cruzada que se erguía por el mundo contra de las insurgencias de izquierda como los movimientos fundamentalistas y radicales en oriente medio, dialogó con la nueva configuración territorial y de orden geopolítico que se configuraba a inicios del presente siglo. En Colombia, la estrategia de lo que aquí se denomina como “*securitización del espacio geopolítico del capital*” tenía que modificar las estructuras socio territoriales a partir del agudizamiento de los antagonismos que habitaban de manera violenta un mismo espacio social (Reynales, 2004).

Pero es precisamente este nivel de agudizamiento de la violencia lo que impondría un nuevo orden en las estructuras de poder territorial que perpetuarían el orden de un régimen de propiedad privada impuesto retroactivamente en el orden Estatal colombiano a partir de la sublimación de la seguridad hacia la cohesión territorial.

La cuestión radica en la forma en la que una entidad conformada por grupos sociales como lo es el propio Estado, territorializa y domina esas relaciones que dan origen al territorio en toda su

forma. Aquí es importante retomar los factores de la violencia y el miedo no como formas de producir una política de coerción territorial sino como medio que reafirma las relaciones sociales que determinaron la formación de un tipo de territorio en la comuna 13, el del territorio de la violencia y la violencia del territorio. De este modo, la violencia aparece como medio de territorialización, en el que el Estado como se evidencio anteriormente, acude a la violencia y el medio como forma de dominación territorial.³³

En este sentido, Walter Benjamín (2018) señala que para que la violencia se imponga como medio universal de dominación Estatal, esta debe ceñirse bajo el derecho natural que se opone directamente al derecho positivo, el cual considera la violencia como resultado histórico en la que el enemigo, externo al Estado, ha de enfrentarse con todo el poderío militar necesario. En este sentido, el derecho natural existe, según Benjamín, mediante la crítica de sus fines. Mientras que el derecho positivo del uso de la violencia, existe mediante la crítica de los medios. Lo interesante del planteamiento de Benjamín, es que el derecho y la violencia se constituyen dialécticamente a través de la justicia, pues según el filósofo alemán, las dos persiguen la justicia como fin último (Benjamín 2018, pág. 97).

Tomando el aporte anterior, el contexto territorial de la comuna 13, el uso de armas y tanques que fueron utilizados en las 17 operaciones militares en la comuna legitimaron los medios para

³³ Esto se puede contrastar perfectamente con el informe sobre la falsa pacificación liderada por el ejército Nacional en la comuna 13. Ver en Agencia de Prensa IPC. 18 de octubre del 2012.: <http://prensaipc.blogspot.com/2012/10/en-medio-de-nuevos-conflictos-la-comuna.html>

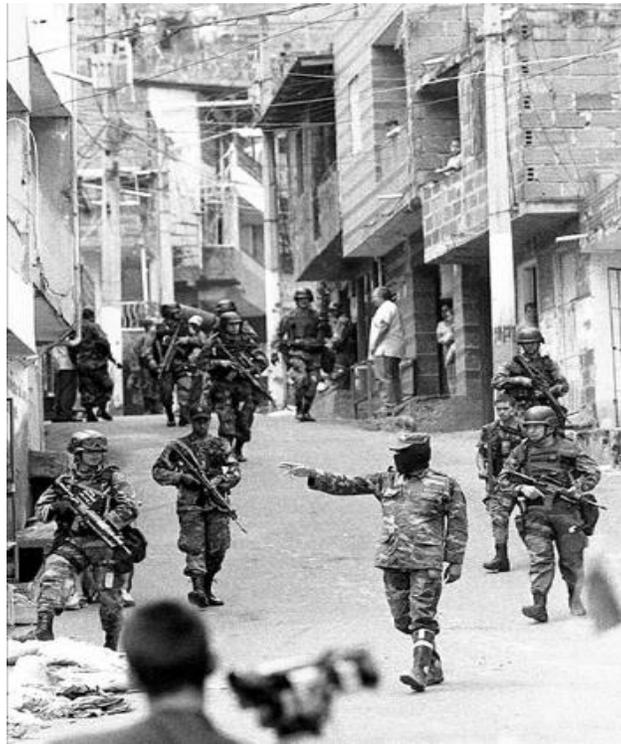
conseguir esa tan anhelada justicia del territorio. Es aquí donde se desarrolla la noción de violencia divina³⁴. Es decir, la violencia divina que se produce cuando quien la ejerce busca la justicia a través de los fines, imponiendo la legalidad como criterio de los medios (Ibidem 2018, pág. 97pág. 89.).

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que la funesta intervención militar por parte del Estado en la comuna 13 justifica no solo el simple hecho de la imperante necesidad de territorializar el Estado en zonas urbanas de difícil acceso, sino que implantaba la violencia como forma de control territorial a costa de cualquier medio. Grupos ilegales fueron legalizados bajo el criterio de la lucha armada en contra de la ilegalidad que existía en aquel territorio urbano de la comuna 13³⁵; o así lo evidencio la famosa fotografía tomada por Jesús Abad Colorado (ver foto). La necesidad era a toda costa disolver las relaciones de poder entre grupos armados y la propia ciudadanía mediante un estado agónico en el que la territorialización impulsada por un modelo hegemónico globalizado, lograra articular las diferencias a otro proyecto político que años después se denominó como Urbanismo Social.

³⁴ Para Benjamín el uso del término divino hace referencia a una crítica teológica hecha por el filósofo al señalar la impuesta pero justificada acción de la violencia como fin de los medios políticos.

³⁵ Ahora la JEP judicializa al ex comandante de las fuerzas militares por su relación con grupos paramilitares, ver en: Verdad Abierta.com “Don Mario Salpica al General Mario Montoya: <https://verdadabierta.com/don-mario-salpica-al-general-mario-montoya/>. Lo particular del caso es que la comuna 13 permitió evidenciar ante la prensa pública y privada el uso de todos los medios para imponer la seguridad democrática en el país.

Figura 5: Foto de Jesús Abad Colorado. Paramilitares y Ejército Nacional en la operación Orión en la comuna 13 de Medellín



Fuente: Centro de memoria Histórica Pág. 273. Año 2002. Foto tomada por Jesús Abad Colorado. Paramilitares en la comuna 13.

La justificación radica en el que los territorios de la comuna 13, como espacio urbano en concreto, específico y periférico, están anclados a las dinámicas territoriales de la ciudad, del departamento y del país. En este sentido, las dinámicas que se ejercían en cuanto a las relaciones de poder que configuraban administrativamente los territorios establecían un *ellos* y un *nosotros*. El territorio urbano de la comuna 13 en aquel entonces estaba subordinado a la jerarquía social que establecía quien era el enemigo y quien no lo era.

Lo que aconteció posterior a las intervenciones militares fue un cambio trascendental del paradigma de control social mediante nuevos dispositivos de poder.

Estos acontecimientos encarnados en la violencia por la dominación territorial por parte del Estado, produjeron una subjetivación que determinó de manera contingente en nuevas prácticas que reproducían el territorio desde un nivel ontológico. Un tipo de política que dialogaba con la historia develando formas poscoloniales de territorialización en la que el enemigo era negado en todas las dimensiones del ser, a una en la que aparecía desprovisto de legalidad cualquier tipo de legalidad, para llegar al punto de la “pacificación” del territorio en la comuna 13, tal como lo señaló el mismo expresidente Álvaro Uribe Vélez en discurso hecho después de la operación Orión en la comuna 13.

Figura 6: Álvaro Uribe en la Comuna 13



Fuente: Caracol Radio. Año 2002 https://caracol.com.co/radio/2015/10/23/politica/1445573170_850373.html

5. Conclusión capítulo II

Concluyendo el análisis sobre el contexto histórico y geográfico en el que se desarrolla las transformaciones territoriales en la comuna 13 de San Javier, se ha llegado a tres conclusiones que permitirán hilvanar la lectura de las transformaciones territoriales a lo largo del periodo analizado hasta comienzos del presente siglo en adelante.

En primera medida sin duda la importancia de las transformaciones territoriales desde un enfoque escalar. Esto quiere decir que a medida que se pudo comprender someramente, el conflicto armado en la ciudad de Medellín, logramos evidenciar la importancia de la zona noroccidental de la ciudad dentro de las lógicas políticas que se orientaban desde los grupos al margen de la ley a medida que se desarrollaba el conflicto bélico tanto a nivel nacional como regional. Esto argumenta por ejemplo con el caso del acuerdo de paz de 1994 en el que algunos grupos delincuenciales, como lo fueron las milicias urbanas y algunos grupos armados del ELN quienes dejaron su influencia político-militar en las zonas nororientales y sur orientales de la ciudad para posteriormente concentrarse en la zona noroccidental de la ciudad, particularmente en la comuna 13.

Esto implicó de que en una misma área de influencia territorial, se concentraran distintos grupos político-militares, con distintos proyectos territoriales, lo que agravó en cierta medida el escenario antagónico en la comuna 13 San Javier a través de las tensiones de orden territorial proyectadas en la crisis fronterizas barriales las cuales fueron dominados a partir de la lógica de la violencia producto del carácter bélico que desarrollaban los actores armados asociados a procesos de desterritorialización.

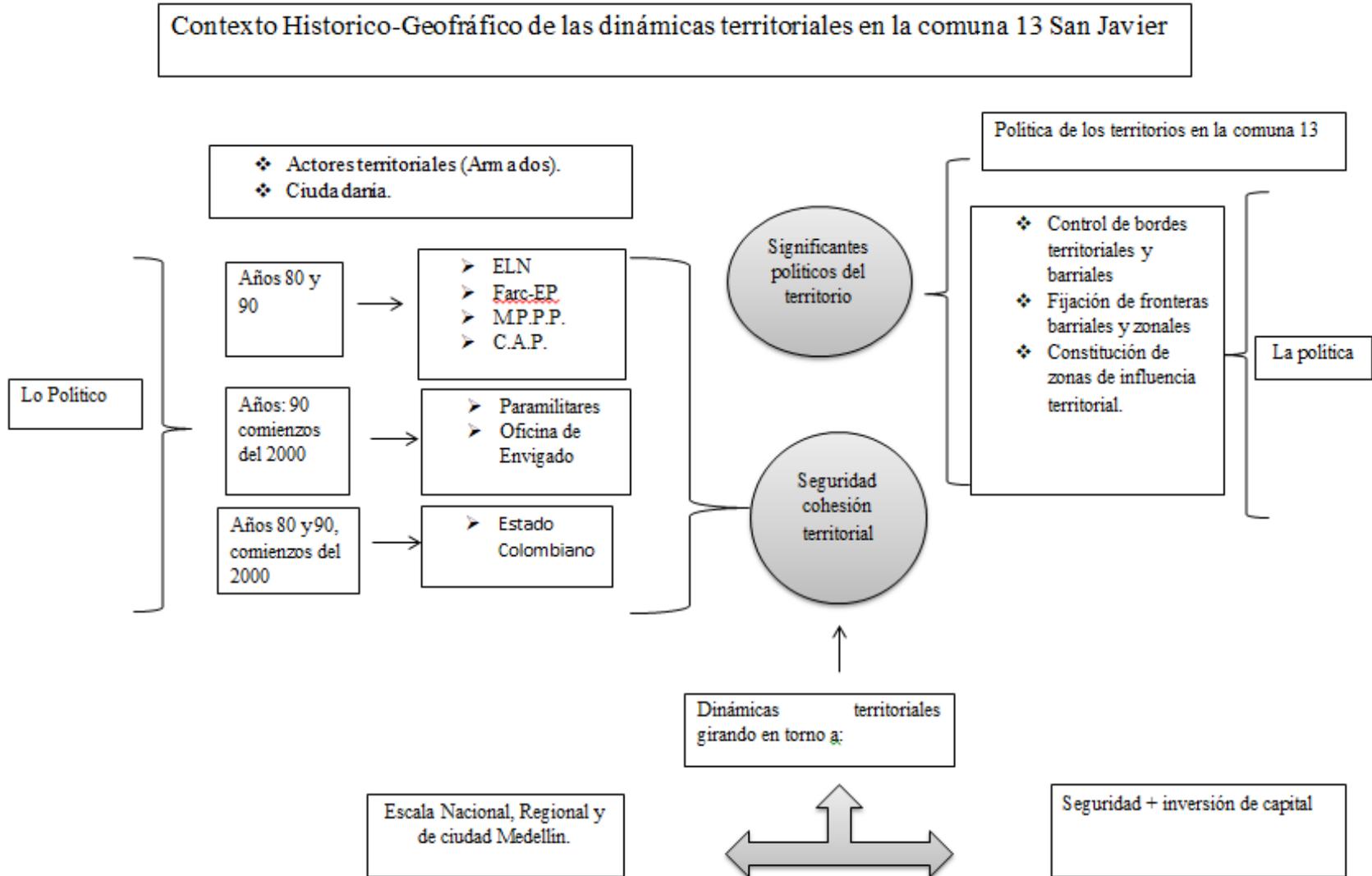
Sin embargo, en toda esta disputa territorial se encontró la ciudadanía como el conjunto de grupos sociales subordinados a las lógicas políticas de ficcionalización del enemigo. Esto implicó que los antagonismos territoriales al enfrentarse de manera violenta, condenaron a la ciudadanía a insertarse a estas lógicas mientras la respuesta institucional conforme a la política hegemónica del momento (seguridad democrática), perpetuaba formas de territorialización que afectaron la integridad de las y los ciudadanos de la comuna 13, especialmente los habitantes del Corazón, el Salado, las Independencias I Y II y el Veinte de Julio.

En segunda medida, lo anterior permite relacionar el papel de la “seguridad” como política articuladora de las tensiones territoriales en la comuna 13 de San Javier observada a finales de los años 90 y comienzos del presente siglo. Esto se puede apreciar en cuanto a la forma en la que los grupos al margen de la ley fortalecían sus relaciones sociales y políticas con la ciudadanía a partir de la imposición del control del territorio y la depuración de sus adversarios. El asesinato de ladrones, prostitutas, o personas no afines a la ideología pregonada, era una forma de producir una necropolítica del territorio en la que la dominación se demarcó por el control territorial de zonas de influencia demarcadas por problemas que aquejaban la ciudadanía y que los grupos al margen de la ley, articulaban a partir de soluciones finales, como lo fue el asesinato y la extorción.

En tercera medida, se puede inferir que, a comienzos del presente siglo, con la llegada del uribismo al poder, la lógica de la seguridad democrática se instauró por parte del gobierno de aquel entonces para producir una política hegemónica observada en todas las escalas geográficas, tanto a nivel nacional como a nivel barrial y de comuna. Por eso, las sucesivas intervenciones militares en la comuna 13 de San Javier obedecieron fielmente a la retórica de “mayor seguridad, mayor inversión”; eso produjo que diferentes formas de desterritorialización a manos del Estado y en su defecto, el conflicto territorial en contra de los actores armados que hacían presencia en la comuna 13. Esta dinámica territorializante por otra parte de la hegemonía política del gobierno de aquel entonces, se puede entender según los aportes de Laclau Y Mouffe (1987) como el elemento discursivo de institucionalización de una política articuladora sobre las demandas territoriales exigidas en la coyuntura política vista a comienzos del presente siglo. En el que la inseguridad era la demanda social por excelencia. Por ejemplo, la política de la seguridad democrática se consolidó como un significativo vacío en el que se fijaron políticas de identidad a partir de las relaciones de poder que posibilitaban los territorios. Es decir, el escenario para la materialización de la política

de la seguridad democrática fue los territorios con altos índices de violencia de lo político, es decir de las lógicas territoriales que produjo el antagonismo entre insurgencias.

Figura 7: Síntesis del capítulo contexto político e histórico de los procesos de territorialización en la comuna 13- San Javier.



Capítulo III.

Transformación significativa de los territorios en la comuna 13 San Javier a partir del surgimiento del Urbanismo Social como política hegemónica de ciudad.

“...Soy el desarrollo en carne viva. Un discurso político sin saliva. Las caras más bonitas que he conocido; soy la fotografía de un desaparecido; un pedazo de tierra que vale la pena...”. Latinoamérica, Residente Calle 13

1. Introducción

La ciudad de Medellín como gran parte de algunos barrios de la comuna 13 fueron atravesados por procesos antagónicos en el que las dinámicas territoriales se produjeron a partir de la violencia constituida principalmente por parte de grupos al margen de la ley y el propio Estado Colombiano. Lo particular fue que la ciudadanía como otro actor social del territorio de la comuna 13, se encontró inmersa frente a las dinámicas del conflicto entre los actores armados mencionados anteriormente. Esto supone analizar desde un enfoque territorial normativo, la inserción del urbanismo social como política hegemónica, la cual respondió ante la coyuntura más tensiónate entre los antagonismos sociales coexistentes en la ciudad de Medellín y la propia comuna 13.

En este sentido, el objetivo de este capítulo analiza la política del urbanismo social y las transformaciones territoriales que se dieron a partir de la implementación de este dispositivo de poder hegemónico en la ciudad desde una configuración urbana desde el carácter normativo de la y su sentido performativo de los espacios públicos a partir de la apropiación de diversos proyectos territoriales en la comuna 13 San Javier.

De esta se podrá distinguir cuáles fueron los significantes y significados que se fijaron en el sentido común de la ciudadanía alrededor de la comuna 13 y su efecto en los cambios estructurales en las relaciones de poder que posibilitaron otros tipos de territorio en esta comuna de la ciudad.

2. La constitución del Urbanismo Social como discurso hegemónico y transformador de los territorios en la comuna 13: breve Estado del Arte

Este capítulo debe partir de la siguiente pregunta que permite desarrollar el hilo conductor del primer capítulo y empalmarlo con el presente. En este sentido cabe preguntarse ¿qué paso en el territorio de la comuna 13 después de la operación Orión como acontecimiento de una irrupción en la vida política de los ciudadanos de esta comuna? Cómo se ha señalado, las configuraciones que se dieron en el seno de la aislada sociedad urbana de la comuna 13 fue bastante compleja. La dificultad de interpelación entre los poderes ilegales y la propia ciudadanía fueron el punto neurálgico de una disputa territorial que terminó por el efecto de la dominación territorial por parte de un actor armado sobre otros, entre esos “otros” la misma comunidad.

Si se vuelve un poco al pasado, se observa que las relaciones de poder que configuraron el territorio, fueron trazadas por una anímica situación fronteriza.

Los territorios al ser divididos radicalmente por la noción westfaliana³⁶ de límites y fronteras producto de la dominación de los recursos del territorio, produjeron paulatinamente un proceso de antagonización de los actores territoriales externos quienes a partir de una política de la muerte se hicieron posibles las relaciones de poder enmarcadas en un proceso de dominación territorial sin precedentes.

Hasta la operación Orión, las dinámicas de los territorios urbanos de la ciudad y en su defecto, en la propia comuna 13, estuvieron imbuidas en un momento en el que el mercado neoliberal se instaló a través de medios de reterritorialización de las dinámicas del capital a partir de una especie de “limpieza económica”. Como se observó, la lógica de la securitización como significante político, necesitó de una “depuración” de grupos antagónicos quienes disputaron la realidad antagónica a través de las vías armadas y no en la confrontación política. Esto posibilitó la inversión Estatal, la cual ya desde el año 2002 venía elaborando una política hegemónica que justificó en un primer momento las intervenciones territoriales mediante el uso de la fuerza armada. Más que estratégica, la seguridad era el fin de una sociedad atravesada por conflictos que des territorializaba sujetos en todas las geografías del país incluso a escala de comuna.

³⁶ La noción tradición de fronteras (Nicolas Gómez Dávila). Ver en: [MOLINA, Tomás Felipe](#). El sistema westfaliano: un análisis desde la teología política de Nicolás Gómez Dávila. *Pap.polit.* [online]. 2016, vol.21, n.2, pp.411-434. ISSN 0122-4409. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-2.swat>.

Ante este panorama, la seguridad se convirtió en la apremiante situación por la cual se debía llegar la sociedad colombiana así fuese por las vías armadas, democráticas o través de un horizonte económico que permitiera apaciguar las conflictivas relaciones de poder al interior de la comuna¹³. Después del acontecimiento militar de la operación Orión, la ciudad de Medellín quedó subsumida a la idea de la constitución de una estrategia política que involucraba movimientos ciudadanos para la construcción de una ciudad democrática, segura y progresista³⁷.

Los únicos medios por los cuales se afrontaría la conflictividad antagónica ciudadana ante los procesos de violencia e inseguridad fueron posibles a través de un aparato Estatal que intervino las prácticas sobre el territorio a partir de la consolidación del ejercicio político con los ciudadanos (Franco, 2014). Meses más tarde del gran acontecimiento de la operación Orión, Sergio Fajardo, quien fue alcalde de Medellín un año y medio después de la intervención militar, a través de una columna de opinión en el periódico el colombiano realizó un pequeño diagnóstico de la situación que atravesaba Medellín por aquel entonces.

Allí, Fajardo pone en énfasis lo que sería su futura política de gobernanza, la de la seguridad y la participación ciudadana en materia de planeación y participación en el escenario político cuyo fin era acabar con la pobreza y el desempleo.

³⁷ Después de la operación Orión fue necesario abrir la posibilidad de reconciliar los antagonismos políticos desde el arte y la política. Ver en detalle el informe: Orión Nunca más <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/operacion-orion-nunca-mas/>

Este pequeño breviarío analítico sobre Medellín, Sergio Fajardo justifica la política de interventoría militar como “freno de mano” necesario ante la coyuntura por la que estaba atravesando el país y especialmente la capital antioqueña. De este modo, Fajardo señala lo siguiente:

“Una preocupación recorre buena parte del mundo occidental: La inseguridad (...) En la región latinoamericana según Klisbert. “La población sufre en promedio 30 homicidios por cada 100.000 habitantes. Esa es una tasa que multiplica por seis, la de los países occidentales que tienen una criminalidad moderada (...) el Colombiano, consiente de la magnitud del problema que vive la ciudad, se sumergió directamente en la esencia del conflicto urbano en Medellín.[...] esta misma semana, un día después de concluir nuestro trabajo, se presentó la actuación de las autoridades militares en la parte alta de la ciudad, en la que buena parte de los crímenes son cometidos por jóvenes, y en todas partes, aparece la droga como factor relevante (...) Las altas tasas de desocupación juvenil, son temas de preocupación urgente (...) si este factor se une con el de la pobreza, la desarticulación familiar se convierte en el elemento altamente relevante (...) de igual forma, hay una correlación directa entre el nivel educativo y la criminalidad, y la explicación es sencilla. A mayor nivel educativo menor criminalidad. Medellín sin duda, encaja perfectamente en este perfil general (...) un hecho es notable, no ha habido continuidad en las políticas, sin duda bien intencionadas, con una mínima evaluación y con consecuencia directa (...) los párrafos anteriores, nos sirven para sugerir posibilidades de intervención, con unas líneas de actuaciones para todos los pazos que, en principio son fáciles de enumerar (...) ejemplo la situación de vulnerabilidad de los niños: una política de empleo de emergencia en el nivel barrial y comunitario para familias de bajos ingresos; un ambicioso proyecto de

cultura cívica, en el cual, cada persona de la ciudad, independientemente de la condición social, tenga un papel, por pequeño que sea, con el que se compromete, y la presentación del proyecto educativo de la ciudad, en todas sus dimensiones, con las etapas claramente señaladas (...) sin duda, es esencial el fortalecimiento de la policía y del ejército como autoridades militares que representan la legitimidad del Estado y de todos los ciudadanos que combaten a todos los violentos y tienen la cooperación de la ciudadanía³⁸” (Periódico el Colombiano. 2003, pág. 4-5).³⁹

El argumento de Sergio M Fajardo despliega todo el componente ideológico y normativo de lo que sería ese proyecto político enunciado meses antes en Medellín. Lo que permite comprender la cita anterior es que para generar un modelo de ciudad que combatiera la inseguridad, el desempleo y la violencia, fue necesario constituir un aparato discursivo de integración ciudadana como retórica de la producción de ciudad. A este proyecto, se le denominó posteriormente como Urbanismo Social (Ortiz., 2017).

Respecto a la producción política del Urbanismo Social se tiene grandes aportes que nos ayudaran ir comprendiendo el estadio político del modelo de ciudad y sus impactos en las transformaciones territoriales en la comuna 13 San Javier.

³⁸ Al parecer hace alusión al proyecto de las convivir producto del periodo de gobernanza de Álvaro Uribe Vélez cuando fue gobernador de Antioquia.

³⁹ Ver Anexo.

Cabe señalar el trabajo realizado por el historiador y urbanista Luis Escobar (N.P.) quien precisa que en Medellín durante el siglo XIX y mediados del siglo XX se impulsaron otros modelos urbanos que solo obedecían a una situación demográfica y económica como política de ciudad. Es decir, la ciudad se planeaba a la suerte del crecimiento industrial a partir de las necesidades demográficas de índole urbano que nacían estos fenómenos.

En este sentido, para Montoya (2014), el nacimiento del Urbanismo Social en Medellín surge como una orientación político-administrativa de la alcaldía de Medellín bajo la gestión de Sergio Fajardo quien se comprometió integrar las bases políticas de las periferias de la ciudad a un mismo proyecto democrático. La autora menciona lo siguiente:

“El Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 define al urbanismo social como una de las áreas de gestión de la transformación urbana de Medellín y se plantea, de manera estratégica, como un modelo de intervención del territorio que comprende simultáneamente la transformación física, la intervención social, la gestión institucional y la participación comunitaria. Dicho modelo se implementa para promover la equidad territorial, privilegiando la acción del Estado en las zonas periféricas de la ciudad con menores índices de desarrollo humano y calidad de vida” (Alcaldía de Medellín, 2008, pág. 211)

Este plan de gobierno de ciudad, apareció como un área de gestión social de la transformación urbana de la ciudad planteada como una estrategia de intervención territorial desde la normatividad de la planeación urbana (Medellín, 2011, pág. 211) (Cuartas, 2019). El urbanismo social también se pensó como una oportunidad de apertura de la faceta productiva de la ciudad en la que el turismo tendría un papel relevante como lo ha señalado (Hernandez-Garcia, s.p), (Martínez-Rivera, 2011).

Este aspecto es importante a tener en cuenta ya que esta intervención territorial que se producía a partir de procesos de renovación urbana, pues estos fueron posibles a partir de la modificación física del espacio urbano y su relación con un nuevo aparato jurídico que posibilitaba integrar las necesidades sociales por parte de un conjunto de ciudadanos excluidos históricamente. En este sentido, por ejemplo, nuevamente Montoya (2014) señala lo siguiente:

“En este contexto es que puede comprenderse que si se quería posicionar al Estado local como un actor legítimo frente a las comunidades de ciertos barrios no bastaban las normas, no bastaba que sus actuaciones en ciertos territorios pudieran ser imputadas al cumplimiento de obligaciones jurídicas. Desde este punto de vista, es posible entender que aquellas decisiones de no regular, de desconocer y de ignorar, así como las de crear y aplicar el ordenamiento normativo que conocemos como jurídico, hace parte de la construcción de las ciudades, en algunos casos coordinada, pero en otros, como en el caso de Medellín, de la contienda o la disputa histórica por la construcción de la ciudad; no sólo en términos espaciales sino también en términos sociales, como una construcción en la cual participan diversos actores con distintas estrategias y herramientas” (Montoya 2014, pág. 4-5).

El problema que se interpuso en cuanto a la consolidación de un modelo hegemónico de ciudad en aquel entonces, fue el factor de los derechos humanos que habían sido violentados históricamente tanto por el Estado y los actores armados del conflicto en la ciudad de Medellín. Especialmente en los barrios Veinte de Julio y las Independencias, epicentros de fuertes conflictos armados como por ejemplo la operación Orión

¿Cómo reivindicar el papel de la ciudadanía en materia política desde un enfoque territorial?

Martínez (2015) da la siguiente pista:

“Durante 2003-2007, el alcalde Sergio Fajardo logró la construcción de múltiples parques, bibliotecas, centros de emprendimiento y centros de salud con la participación de distintas organizaciones comunitarias y de iniciativas de integración social, económica y política. El narcoterrorismo y la violencia que tanto denigro a Medellín a finales del siglo XX, ahora es combatido con la educación, la participación comunitaria y un urbanismo humanitario. Medellín comienza el nuevo siglo como un modelo mundial de planeamiento urbano social. El Modelo de Medellín 2004-2007⁶ enumera sus metas: planear para no improvisar, construir parques, bibliotecas y equipamientos educativos, crear proyectos urbanos integrales, implementar un plan de paseos y calles emblemáticas y la construcción de vivienda social “(Martínez 2015, pág. 83).

En este sentido según Martínez (2015), esta política fue el primer paso que proporcionó la administración de Sergio Fajardo en cuanto a la constitución de una doctrina de ciudad a partir de la intervención física planeada desde la organización política de la propia ciudadanía.

Al respecto de la política del urbanismo social y sus efectos en las territorialidades desde la relación de política de ciudad y sus ciudadanos, Montoya (2015) señala lo siguiente:

“Además, pese a que en Medellín en el discurso del US⁴⁰ no son frecuentes las referencias que hagan visibles los objetivos económicos, su inclusión de manera retrospectiva en el Plan de Desarrollo 2004-2007, dentro de los procesos de acondicionamiento de la ciudad, en complemento de los procesos de jalonamiento productivo, evidencia la estrecha relación entre proyecto urbanístico y modelo económico (Alcaldía de Medellín, 2004). La estrategia político-popular y hegemónica del urbanismo social, se perpetuó cuando las alcaldías de Medellín en los periodos 2008-2011 y 2011-2015 continuaban con los fundamentos retóricos del modelo de ciudad producido en la administración Fajardo” (Montoya, 2015, pág. 215).

A pesar de que en la administración de Alonso Salazar ejecutó la misma doctrina política de ciudad, el gobierno de Aníbal Gaviria como lo demuestra Montoya, incorporó nuevos enfoques como lo fueron el pedagógico o de -ciudad educadora- (replicando la estrategia de ciudad educadora de Barcelona). En palabras de (Velazquez., 2012), lo que comenzó a ejecutar Aníbal Gaviria a partir de sus predecesores fue un urbanismo social orientado desde la retórica política conocida como urbanismo-cívico-pedagógico, así lo hace ver Velázquez de la siguiente manera:

“El nuevo alcalde de Medellín⁴¹, pretende seguir el camino labrado en los dos anteriores gobiernos, recogiendo todo el acervo del Urbanismo Social de Fajardo y Salazar, de donde parte para acuñar y diseñar el nuevo concepto de urbanismo, fundamentado en el lema

⁴⁰ La autora abrevia el urbanismo social como US.

⁴¹ Se hace referencia al ex alcalde de Medellín Aníbal Gaviria.

“escuela es todo lo que hay bajo el sol”, que en términos concretos significa “hacer infraestructuras de calidad en las zonas más alejadas y deprimidas de la ciudad y responsabilizar a la población de su cuidado” (Velázquez 2012,pág.77).

Ahora bien, sobre este aspecto retorico del urbanismo social, Roldan (2015) abre un panorama investigativo sobre el urbanismo social desde el un enfoque discursivo, es decir del análisis del discurso político del urbanismo social. Para la autora, el U.S.⁴² se ha constituido a partir de la producción de significados e imaginarios de ciudad que se han venido tejiendo como palabras que se asocian semánticamente a la de inclusión social y democratización del espacio urbano. En este sentido la autora señala lo siguiente:

“Para efectos de esta ponencia destacamos tres elementos que, en el discurso del urbanismo social en Medellín, adquieren importancia: inclusión socio espacial, arquitectura Social y creación de espacios públicos y símbolos colectivos. La especialización de estos conceptos -tan claros en el discurso- y la forma como pueden identificarse en los territorios intervenidos, hace parte de los objetivos de esta investigación en aras de evidenciar la coherencia entre el discurso y su representación en el espacio” (Roldán, 2015, pág. 10).

El análisis que hace la autora sobre el discurso del urbanismo social como modelo político de ciudad, plantea que a través de la inserción del discurso en materia de planeación urbana (espacios públicos), se constituyó una representación de la misma ciudad bajo la producción de símbolos colectivos, es decir de ciudad, orientados desde el proyecto político de la administración (2003-2007) (Quichincha, 2011).

⁴² Siglas de Urbanismo social

El análisis en materia discursiva que hace Suly María Quichincha permite entender el ensamblaje simbólico que a su vez se articula con el propio significado de la ciudad y que posteriormente, se extrapola a un significado de territorio (territorio compartido) (Quichincha 2011, pág. 5). Así mismo, la importancia de este análisis permite ampliar la positividad de la política discursiva del urbanismo social puesto que deja entre ver la forma en la que los conflictos sociales se producen inherentemente al modelo hegemónico de ciudad como posibilidad de un espacio antagónico que modifican las relaciones de poder territorial. Por otro lado, lo que se puede observar a partir de las investigaciones respecto al fenómeno político y urbano del U.S., es que, desde el foco de análisis territorial el aporte que hace Suly María Quichincha nos deja principalmente tres aspectos importantes que ayudarán a desarrollar el presente capítulo.

El primero, es que el urbanismo social surgió como una necesidad a un cambio en el paradigma de la gobernanza en la ciudad. En segundo lugar, el urbanismo social aparece como una estrategia político-administrativa y geográfica de la cual algunas alcaldías de turno consolidaron un método de intervención territorial mediante la participación ciudadana y la solución de conflictos asociados a la violencia y el desempleo. Finalmente, lo anterior se articula a partir del juego simbólico y discursivo que permitió la cristalización del significado de territorio y ciudad educadora. Pues a los aportes teóricos del profesor Brand y Nancy Quichincha, se logra diseñar un enfoque del análisis del discurso a partir de la lectura de la retórica que orienta las prácticas subjetivas del ciudadano en la ciudad de Medellín. Así mismo, esta comprensión explícita como producto de las fuerzas económicas y políticas producidas por el urbanismo social, ha sido ya capturadas desde un enfoque analítico de ciudad a partir de la investigación de Yuliana Osorio Vanegas (2018) cuya investigación titulada “procesos de configuración del borde a partir de la

implementación de proyectos urbanos en la comuna 6 de Medellín” permite comprender lo siguiente:

“El Urbanismo Social se desarrolló tres elementos transversales, los cuales integraron la planificación e intervención simultánea en los territorios, acotando significativamente el tiempo invertido entre planear una obra e implantar la misma (Rendón, 2016). En primer lugar, buscó *generar confianza con los pobladores* de las zonas intervenidas principalmente aquellas de borde, los cuales no han establecido relaciones de confianza con la administración municipal desde la intervención del PRIMED, denotando ante todo la idea de una administración que los incluye y que cumple con sus promesas, mediante la implantación de objetos por rápidas alianzas institucionales; en un segundo momento generó una *estrategia de participación social y comunicaciones* vinculando a diferentes actores territoriales en la toma de decisiones; finalmente *la calidad urbanística*, la cual consideró la implantación de equipamientos de ciudad en zonas antes marginadas.” (Pág. 63)

Por esa razón se parte desde estado transicional de las relaciones de poder en la comuna 13. Con la etapa del urbanismo social en Medellín se inaugura nuevas formas de apropiación del territorio, reflejadas en el proceso de democratización del espacio público como espacio de interpelación ciudadana. Así mismo, esto permite entender rotundamente el actor territorial Estatal como entidad que regula y controla las tensiones antagónicas circulantes en un mismo espacio y significado de lo que es la ciudad Medellín.

Finalmente, la investigación realizada por Carolina Herrera (2012), aborda la dignificación del espacio a través del tejido social materializado en el empoderamiento de la ciudadanía de la comuna 13 a partir de las dinámicas generadas por el U.S.

Su investigación por ejemplo permite entender la producción de un tejido ciudadano en el cambio de paradigma territorial producto de la intervención territorial o territorialización del Estado a partir de sentidos y significados de la construcción social de la ciudad. Lo importante de esta investigación se desarrolla a partir de la forma en la que se aborda las intervenciones territoriales en la comuna 13 como estrategias de intervención territorial, donde se logra rastrear los vínculos económicos y políticos que sintetizan las dinámicas actuales en la comuna 13 San Javier.

3. Estructura discursiva de la política del Urbanismo Social y los P.U.I.: la producción de nuevas territorialidades, análisis de la política del urbanismo social en la comuna 13 entre los periodos (2004-2009)

Tomar las medidas políticas orientadas desde la alcaldía de Sergio Fajardo como precursor de esta política hegemónica de ciudad, es así mismo una forma de capturar los métodos en los que se orienta las políticas direccionadas a producir un modelo hegemónico de ciudad, atestiguado en el plan de desarrollo de Medellín (2004-2007).

Uno de los aspectos claves que se logran obtener a partir del diagnóstico realizado en el Plan de Desarrollo 2004-2007, es el enfoque sobre el control territorial para posibilitar un espacio de deliberación social como se enuncia en el PD de la siguiente manera: “(...)Esta situación reclama de manera urgente un nuevo estilo de gobierno que recupere la soberanía del Estado en todo el territorio de la ciudad y reconstruya legitimidad y credibilidad, que gestione el desarrollo en concertación con la ciudadanía de manera transparente y abierta(...)” (Medellín, 2004, pág. 6).

El diagnóstico anterior se constituyó a partir de cuatro objetivos principales que fueron planteados desde el Plan de Desarrollo. Ante este panorama, es importante hacer un análisis de estos objetivos para comprender dicha estructura de planificación ya que de esta manera se puede relacionar lo que discursivamente se plantea en función al espacio urbano y el territorio tanto de la ciudad y la

comuna 13 de San Javier. Así pues, se describen los 4 objetivos fundamentales propuestos en el Plan de Desarrollo 2004 en el que se enuncian los 4 pilares sociales para la construcción de una política hegemónica:

1. El primer gran objetivo, buscó fortalecer y desarrollar una “ética social” mediante la transformación *cultural* en programas como: la cultura de la autorregulación y primero la vida y finalmente, Medellín *ciudad multicultural*⁴³.
2. En el segundo objetivo, garantizaba el ejercicio de la participación ciudadana a través del sistema municipal de planeación y el control social mediante programas como: “formación ciudadana para el desarrollo local”, “apoyo a la organización ciudadana” y “tejiendo ciudad”. Los programas para dicha materialización iban dirigidos al presupuesto participativo y la comunicación pública.
3. El tercer componente le apostó por la integración de la gestión pública a través del fortalecimiento institucional desde la pedagogía comunitaria mediante programas como: “Administración transparente y control social”, administración cercana a la comunidad, comunicación pública y fortalecimiento de la cultura organizacional.
4. Finalmente, este objetivo hacía hincapié en “prevenir” conductas violentas y proporcionar métodos de resolución de conflictos mediante el desarrollo de una política de “*seguridad y convivencia*”, a través de programas como: “predicción de la violencia”, manejo del

⁴³ Discursivas del autor

espacio público para la convivencia, modernización y transformación de organismos de seguridad y justicia y finalmente, “paz y reconciliación”.

Los diagnósticos planteados a partir del plan de desarrollo Medellín (2004-2007), permitieron constatar como ya se mencionó los ejes transversales que posibilitaron una “intervención del territorio” en el espacio urbano de Medellín. Esto tuvo como resultado la estimulación de un proceso de desarrollo económico y cultural que a partir del control de la violencia y la seguridad.

Mientras unos años atrás la violencia se erguía como forma de control político, ahora, la seguridad relegaba ese papel en la política nacional. Empero, ¿cómo era posible dicha articulación política?, es decir, ¿cómo se proyectó una política a partir del tratamiento directo en materia de seguridad y planeación como hojas de ruta metodológica?

El programa del gobierno de Sergio Fajardo apuntaló a un desarrollo económico a escala urbana y territorial bajo la matriz de un modelo que potencializaría el trabajo frente al capital extranjero. El modelo del urbanismo social necesitó de un soporte económico en el que se fortaleció las relaciones ciudadanas desde la orientación económica producida en sus propias lógicas territoriales, tal como le apostó el plan de desarrollo de Fajardo hasta la alcaldía del 2015 tal como infiere Quichincha (2014, pág.215). Una estrategia económica que buscó fortalecer un modelo laboral que proponía estimular la demanda laboral, por ejemplo, el Plan de Ordenamiento hace énfasis en dicha propuesta de la siguiente manera:

“Mediante la internacionalización se busca que la región, interviniendo sobre su territorio, instituciones y cultura, profundice su participación en los flujos globales de capitales, productos, servicios, cooperación, conocimiento y relaciones

multiculturales, acelerando así la obtención de sus objetivos en materia de desarrollo. En el marco de esta línea se trabajará también en:

- Poner en marcha programas de *mercadeo territorial*, con impacto nacional e internacional, que construyan una imagen de nuestra ciudad y región como un lugar propicio para el desarrollo de los negocios, la inversión, el turismo⁴⁴, la cooperación y los intercambios culturales.
 - Facilitar la participación de la ciudad en las discusiones nacionales relacionadas con los procesos de integración económica y física; prestando para ello especial atención a las gestiones que permitan avanzar en la ejecución de los proyectos de infraestructura vial que favorezcan la conectividad internacional.
 - Incidir en la formación de una *cultura global* y de una sensibilidad multicultural, buscando que un mayor número de ciudadanos y ciudadanas trasciendan los límites locales en materia de conocimiento y avizoren la importancia que tiene lo internacional para su desarrollo y el de la región que habitan...”)
- (Medellín, 2004, pág. 144).

Para el incremento en la ocupación y por lo tanto la fuerza laboral, el Estado en cabeza de la alcaldía de Medellín 2004-2007 necesitó aumentar el gasto público (Alcaldía de Medellín 2007). Así lo señala una reciente investigación realizada por la antropóloga (Roldán, 2015), quien señala que, para poder ejecutar los proyectos según las bases concertadas en el PD en el periodo de gobernanza de Sergio Fajardo, fue imperativo ejecutar los dineros entrantes de la inversión

⁴⁴ Más adelante veremos como el turismo fue el sector productivo que más se desarrolló dentro del esquema de apertura económica de Medellín a partir del Urbanismo Social. Esto significaría un proceso de apropiación territorial ya que las oportunidades laborales y los estímulos económicos surgían precisamente desde las bases territoriales de las periferias de la ciudad.

extranjera para poder transferir beneficios a quienes invertían en este proyecto político (Roldán, 2011, pág. 10)⁴⁵.

Retomando el contexto de la comuna 13, los procesos de violencia que ya se evidenció en el capítulo anterior fueron obstáculos que impidieron la materialización de dichos proyectos económicos impulsados desde una economía ya globalizada. En un informe publicado por CINEP, Noche y Niebla (2003), titulado “Los mega proyectos de desarrollo como telón de fondo del conflicto en la comuna 13 de Medellín”, se hizo énfasis en la situación de la comuna 13 San Javier en el momento en el que se materializaron diversos proyectos sociales en los territorios periféricos de la ciudad. Además, este informe señala la situación social por la que había travesado la comuna en aquel contexto de inversión y de violencia, tal como lo manifiesta de la siguiente manera:

“(…)En este sentido, como lo analizan organizaciones sociales y defensores de derechos humanos de la ciudad de Medellín, la población de la comuna 13 es considerada como un obstáculo para la implementación de las políticas de globalización económica, por lo cual, es necesario que su territorio sea controlado, de modo que ningún mega proyecto de los que sustentan la posibilidad de que Medellín y Antioquia esté a la vanguardia de la implementación de los modelos neoliberales vayan a ser retrasados por causa de dicha población.” (Noche y Niebla, CINEP, pág. 46).

⁴⁵ Ver también en el informe de “Planificación regional y planificación territorial” de la Alcaldía 2003-2007: <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Rendici%C3%B3n%20P%C3%BAblica%20de%20Cuentas/Documentos/2004-2007/mundomedellin.pdf>

Lo que logró entonces el gobierno de Fajardo con relación al anclaje de la economía global, fue la de estimular el control sobre la violencia con beneficios económicos para la ciudad. Para el caso de la comuna 13 San Javier, se buscó cohesionar los antagonismos sociales en un mismo proyecto de ciudad, tal como lo explica Libardo Sarmiento Ánzola de la siguiente manera:

“ Entonces, lo que pasaba en la comuna 13, lo que representa a la comuna 13 es una área de conflicto y mientras haya conflicto no va haber posibilidades, mientras no haya otra imagen, la ciudad se hace inviable, entonces ellos, las elites, lo que están es viabilizando su proyecto de ciudad a partir de la represión; entonces no es la comuna 13 por la 13, no es la 1 por la 1, no es la 5 por la 5, sino que el modelo requiere tener una cuestión de orden público para que haya otra imagen de ciudad, que pueda ser bien calificada en cuanto riesgos de inversión⁴⁶ “ (Noche y Niebla, CINEP, pág. 45).

Si se retoma el contexto de la realidad política de Medellín y la comuna 13, se puede apreciar que el proyecto político no penetró desde la escala urbana-barrial, es decir, no se instaló necesariamente como un modelo propuesto directamente por iniciativa ciudadana sino con la particular seguridad democrática. A pesar de todos los intentos políticos de afianzar un modelo democrático de ciudad a finales de la administración municipal de Fajardo y comienzos de la administración de Gaviria, el conflicto urbano seguía latente en las calles de los barrios de la comuna 13 San Javier.

⁴⁶ En este sentido, lo que se busco fue puntuar mucho mejor las calificaciones de compañías como, por ejemplo: *Standard & Poor's, Fitch Ratings y Moody's*.

De hecho, hasta aquel momento el modelo político de ciudad no pudo intervenir en las relaciones de poder inmersas a partir del narcotráfico que por los años 2005-2007, seguía siendo el motor de la seguridad territorial fruto del conflicto urbano de este periodo⁴⁷.

Sin embargo, el avance significativo de esta política de ciudad jugó un papel importante en materia de educación cívica al señalar que: “Medellín requiere un sistema educativo local funcional, moderno y eficaz con una política de calidad y pertinencia que propicie igualdad de oportunidades en la sociedad del conocimiento. Además, La ciudad tiene que transformar sus condiciones de competitividad nacional y global con una política agresiva de desarrollo del talento” (Medellín, 2004, pág. 67). Debido a esta cualidad que se proponía la ciudad a partir de la orientación del programa político del urbanismo social, la educación y la cualificación del trabajo se orientó bajo un mismo sentido político que apostó por la tecnificación social de los territorios.

De esta manera una de las estrategias para intervenir en los territorios asolados por la violencia fue a través de la intervención de programas pedagógicos que encontraba espacios de materialización del discurso en parques bibliotecas, zonas de recreación, que se traducían en una activación laboral a través de la intervención del espacio público como medio de articulación de la ciudadanía y la alcaldía de Medellín (Ibidem pág. 63).

⁴⁷ Estos incrementos en los homicidios estaban asociados al expendido de drogas por parte de la oficina de Envigado; organización liderada por el ex jefe paramilitar Diego Bejarano alias don Berna, cuyas filas las componían en buena medida algunos desmovilizados del grupo paramilitar Bloque Cacique Nutivara desmovilizado en el año 2003 Centro Nacional de Memoria Histórica, año 20017.

Lo anterior implica de igual manera la transformación material de los territorios, especialmente los barrios de ladera que seguían registrando altos índices de inseguridad y violencia, pero, ¿cuáles fueron los programas específicamente que posibilitaron dicho agenciamiento entre política de ciudad y dinámicas territoriales?

3.1. P.U.I. y su articulación institucional en la política del Urbanismo Social: prácticas del discurso en el los territorios de la comuna 13 (2009-2011).

Como se ha venido observado, el cuerpo de lo que se denomina como Urbanismo Social se puede definir como un conjunto de retóricas que como vimos, han dotado de nuevo significado a la ciudad a partir de significantes como lo son la democracia, la participación ciudadana y la ciudad innovadora. Desde el discurso de la política del urbanismo social ¿cómo se materializó la retórica con la acción y la práctica del discurso a nivel institucional?

Ante este panorama, cabe realizar un análisis de dichos programas, los (Proyectos Urbanos Integrales) P.U.I. Estos programas de proyectos inmobiliarios nacen como: “un instrumento de intervención urbana que abarca la dimensión de lo físico, lo social y lo institucional, con el objetivo de resolver los problemas asociados a la pobreza y la desconfianza institucional” (Medellín., 2007, pág. 54). Los P.U.I. se posibilitaron como un medio por el cual la ciudadanía pudo tejer una relación directa con las alcaldías de turno en la medida que la intervención de sus territorios se orientó desde una agenda urbanística e institucional por parte de las administraciones locales. Un ejemplo claro lo da un informe de Eafit y la alcaldía de Medellín (2007), donde se analiza los P.U.I. definiéndolos de la siguiente manera:

“El PUI es una estrategia de intervención que aplica el modelo de Urbanismo Social siguiendo la filosofía del Desarrollo Humano Integral, el objetivo es lograr un impacto físico, social e institucional al crear programas y proyectos con la comunidad para generar

empleo y fortalecer las actividades económicas existentes en la zona” (Medellín 2007, pág. 52).

En el plan de desarrollo 2004-2007 se puede apreciar sobre lo hegemónico que este fenómeno encuentra su materialidad y sedimentación institucional en estos Proyectos Urbanos Integrales ya que posibilitó a partir de la organización del territorio, la materialización de los P.U.I como una estrategia política entre la Empresa Privada de Desarrollo Urbano (EDU) y la propia alcaldía de Medellín. A partir del año 2004, estos proyectos comenzaron a desarrollar programas integrales sujetos al plan de desarrollo de la administración Fajardo hasta la administración de Alonso Salazar (Compromiso ciudadano 2011) (Medellín, 2010). A partir de esta apuesta por democratizar el espacio urbano de la ciudad como lo fueron los programas de presupuesto participativo,⁴⁸ se buscó consolidar la confianza ciudadana a través de sus propias intervenciones en materia urbanística e inmobiliaria en los territorios intervenidos (Medellín 2010, pág. 54).⁴⁹

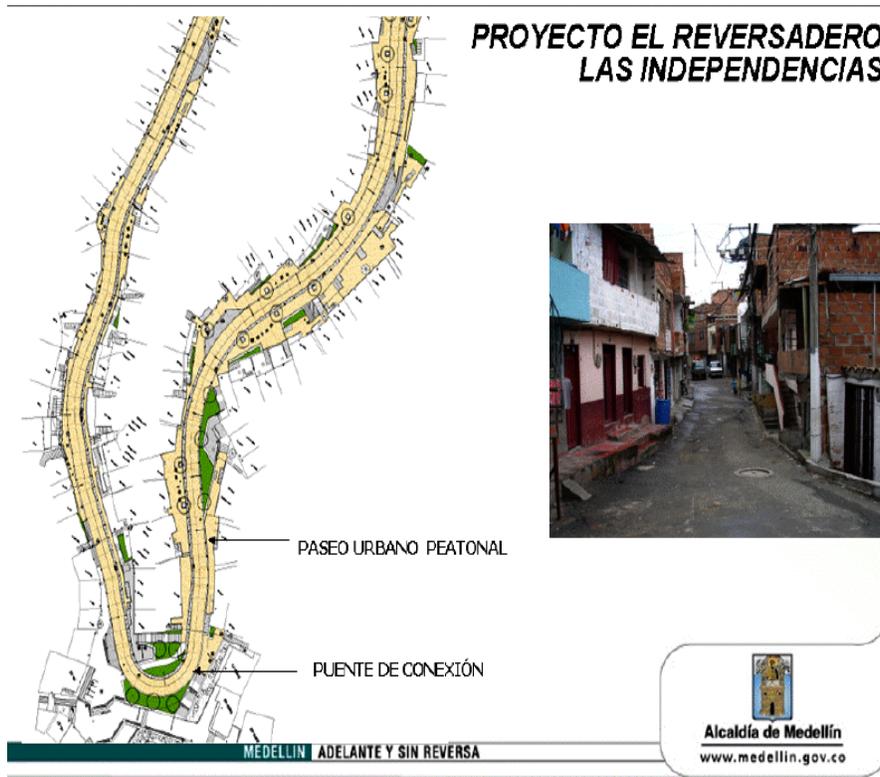
Para la comuna 13 fue posible la materialización del P.U.I. a partir de la elaboración del programa llamado P.U.I. COMUNA 13 en el que la intervención territorial de la comuna comenzó con el proyecto del Reversadero las Independencias en los barrios Independencias I y II. (Ver gráfico).

⁴⁸ Cursivas autor

⁴⁹ Como se puede apreciar a comienzo del capítulo, los P.U.I. estaban orientados en continuar la misma política de intervención urbana trabajada en la ciudad desde el año 1996 con invención de los PRIMED como fórmulas de articulación del poder estatal y ciudadanía (Madrigal, 2015) (Urán, 2012).

Además, de consolidar proyectos como la casa de la justicia, proyecto deportivo del barrio el Socorro, proyecto de centralidad del Salado y la peatonalización del barrio Juan XXIII y el Veinte de Julio (Medellín.2007) (Medellín, 2010). Ver figuras (7-12).

Figura 8: Materialización de proyectos urbanos integrales en la comuna 13





Fuente: Alcaldía de Medellín. PUI Comuna 13 de Medellín. Año: 2007 pág. (24-31)

contra la exclusión y la desigualdad, fuente

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Programas%20y%20Proyectos/Documentos/2009/pui.pdf>

Ya desde el presupuesto directo de la alcaldía, se construyó el Parque Biblioteca Presbítero José Luis Arroyave San Javier cuya edificación buscó; “quitarle terreno a la violencia y abrirle espacio al arte en todas sus formas de expresión”.⁵⁰ Pero como ya se mencionó anteriormente, la administración de Alonzo Salazar decidió continuar la agenda política del urbanismo social en el momento en el que el debilitamiento institucional se enfrentó a las diatribas de la guerra entre combos del narcotráfico, fruto de la extradición de Diego Bejarano alias “Don Berna”. Esta aguda situación que se reactivó a mediados del 2007, fue la razón por el cual el problema de la seguridad territorial seguía teniendo un rol importante en cuanto al diseño de políticas públicas encaminadas a mitigar el problema de la violencia desde un enfoque integral de intervención de los territorios de la comuna 13 (Rozema 2007).

De este modo, se dio luz verde para la construcción de grandes obras como lo fueron la línea J de metro cable de San Javier y la remodelación de varias instituciones educativas y deportivas. Se puede señalar que la ciudad preparaba unos nodos de intercepción de las alcaldías de turno que podemos señalar basándonos en la propia alcaldía en un concepto arquitectónico denominado como *acupuntura urbana* (Medellín, pág. 104). Este concepto expresa la organización en red interinstitucional, es decir, desde la política que fijaba las estrategias escalares de administrar la ciudad desde las localidades (barriales comunales) con inferencia en el plano urbano-regional y territorial.⁵¹

⁵⁰ <https://www.reddebibliotecas.org.co/index.php?q=bibliotecas/parque-biblioteca-presb%C3%ADtero-jos%C3%A9-luis-arroyave-san-javier>

⁵¹ En este punto es importante señalar cómo el Plan de Desarrollo del gobierno de Alonso Salazar pensaba la estrategia de anexión de los territorios en redes de cooperación regional-nacional: “En Medellín continuaremos con un enfoque

Tal como se lo propuso la administración de Sergio Fajardo y seguidamente la administración de Salazar, los P.U.I. siguieron operando como una técnica que no solo intervenía el territorio, sino que permitía apropiárselo desde una consolidación de las relaciones de poder empezando por el propio Estado que atravesaba las mismas comunidades barriales.

En este sentido, Medellín desde su retórica discursiva de planeación urbana, posibilitó mediar la negatividad entre identidades que habitaban una misma comuna, de tal modo que posibilitó de igual forma la producción de un espacio consensual en el que las disputas políticas e ideológicas no se produjeron a partir de la violencia sino mediante la cooperación ciudadana arraigada desde el sentido de apropiación territorial, desde la propia territorialización de la política del urbanismo social.

Los binomios amigo-enemigo, ellos-nosotros fueron mediados a un espacio de articulación de identidades, o en términos de Laclau (2014) equivalencias que se anclaron en un mismo sentido político del territorio permitiendo de esta manera - según el objetivo del modelo de ciudad- la yuxtaposición de proyectos territoriales.

ntegral y territorial del desarrollo, potenciando sus capacidades y capitales propios, buscando apertura e intercambio con el mundo, fortaleciéndose como ciudad región, proyectándose como centro latinoamericano de negocios, de industria de alta tecnología, de actividades culturales, artísticas y científicas que amplíen las oportunidades de negocios y su posicionamiento global [...]. El Plan define como modelo de intervención del territorio el enfoque de urbanismo social el cual comprende simultáneamente la transformación física, la intervención social, la gestión institucional y la participación comunitaria. El urbanismo social ha propiciado en Medellín la inclusión de amplias zonas de la ciudad hasta ahora marginadas del desarrollo y ha dignificado los espacios y lugares que habitan los más pobres [...]" (Medellín 2009.Pág 2-6).

En efecto, la lógica de fronteras y bordes territoriales quedaron intervenidos a partir de la orientación política que le daba el urbanismo social como tratamiento político de los antagonismos de la comuna 13 y de la ciudad de Medellín.

Lo que se proponía desde el urbanismo social a través de los P.U.I. tal como lo señala Alejandro Echeverri (2010, pág., 6), fue reducir las tensiones territoriales producto de las deudas sociales que el Estado tenía pendiente con las comunidades periféricas de la ciudad. Sin embargo, el problema que ha azotado por décadas a la ciudad no desapareció en su totalidad. Es decir, los conflictos por la predominancia de algunos proyectos territoriales sobre otros siguieron latente.

De aquí que la violencia en la ciudad sigue siendo el centro por el que gravita todas las políticas urbanas hasta el día de hoy. Así se pone en tela de juicio el factor hegemónico del proyecto urbano en la ciudad y especialmente en la comuna 13 puesto que: ¿A qué se debe que un proyecto que integre a toda la ciudadanía no encuentre un cierre total ideológicamente hablando? Es decir, ¿por qué no se puede consolidar un espacio en el que se pueda integrar inclusive a aquellos y aquellas a quienes el narcotráfico vincula con la dinámica de este sector de la producción? Los P.U.I. se consolidaron de este modo como los mecanismos de intervención y consolidación de una identidad urbana. Un aspecto fundamental que se llevó a cabo por parte del gobierno de Alonzo Salazar fue el fortalecimiento de la cultura cívica como elemento pedagógico que simbólicamente propuso otra forma de producir y habitar la ciudad.

Un ejemplo de ello se puede evidenciar al leer la siguiente estrategia que se menciona en el informe “Del miedo a la Esperanza” de la administración de Salazar en la que se informa lo siguiente:

“El fortalecimiento de las entidades y grupos culturales “formales” mediante el apoyo decidido a sus proyectos con políticas y presupuestos públicos que les han permitido consolidarse y convertirse en parte del valor agregado que hoy tiene Medellín. La modernización de los equipamientos culturales de Medellín con 30 nuevos espacios y como una de las bases del urbanismo social. La decisión política de entregarle a la cultura 5% del presupuesto municipal versus 0,6% en 2003, evidencia que en Medellín la cultura es prioridad.” Es en este contexto que deben entenderse las conversaciones a continuación” (Medellín 2011, pág. 133).⁵²

El metro o el bus articulado al sistema integrado de transporte son los servicios que son utilizados por la ciudadanía y se verá, en el próximo capítulo se presentan las mismas falencias en cuanto a la utilidad que se produce de los sistemas articulados de transporte.

⁵² Estas ideas fueron tomadas del modelo de la ciudad de Barcelona “ciudad educadora” donde los objetivos de este urbanismo fue consolidar proyectos urbanísticos a gran escala junto a un modelo de civismo. Un ejemplo de ello fue la construcción de escaleras eléctricas en un barrio conocido por su historia localizado en la periferia en el año 2005; El barrio Carmelo se encuentra enmarcada en una zona de ladera y cuya morfología irregular demandó la intervención Estatal que permitió posteriormente intervenir el desarrollo de las condiciones demográficas y habitacionales en este barrio de la capital catalana. Lo que tiene en particular este tipo de intervenciones en Barcelona con Medellín es que se tiene problema en común asociados a los problemas de movilidad y así mismo el recrudecimiento de la inseguridad característico de un barrio con altos índices de necesidades básicas insatisfechas (Escobar 2020).

Verbigracia, en el informe de gestión (Medellín., Informe final de gestión 2008-2011, 2011), el ex alcalde de Medellín Alonso Salazar anunció los proyectos de renovación urbana materializados en la comuna 13 durante su gobierno, tomando como herramienta la enunciación de los P.U.I. y su eficacia como modelo discursivo de intervención social. Salazar señala lo siguiente:

“El PUI de la comuna 13 ha sido el motivo principal de la transformación de este sector⁵³. Con una inversión de más de \$67.000 millones, se trata de un proyecto estratégico articulador que incluyó grandes intervenciones de espacio público y de integración a la ciudad que garantizan el continuo desarrollo de esta zona. Entre las obras ejecutadas más importantes se encuentra el sendero de conexión Independencias 1, que contempla la construcción e instalación de unas escaleras eléctricas que beneficiarán a cerca de 20.000 personas de estrato uno que se movilizan por allí. El Paseo Urbano Carrera 99, el Reversadero Independencias 1, la Unidad Deportiva el Socorro, la conexión senderos Juan XXIII y el parque mirador La Divisa, son solo algunos de los veinte proyectos que se ejecutan en este PUI y que benefician a cerca de 135.000 habitantes de veintidós barrios. (Medellín, 2011, pág. 98.).

Para la comuna 13, este territorio esta deslocalizado de la línea J de san Javier, pero se conecta a través del sistema integrado de buses y metro cable. Por eso, para el año 2011, se inauguraron uno de los proyectos urbanísticos más importantes tanto de la comuna 13 como de la propia ciudad.

⁵³ El ex alcalde de Medellín hace referencia a la comuna 13 de la ciudad.

Para el año 2011, se dieron inicio al proyecto de las escaleras eléctricas en el barrio las Independencias I y II en el que se buscó mejorar la movilidad de los habitantes de esta comuna ante un incremento en la inseguridad en la ciudad de Medellín. De todos los proyectos realizados en la comuna, este fue el más estratégico en cuanto a la solución de problemas de movilidad con un impacto en otros aspectos sociales como lo fue la violencia, pues el proyecto de las escaleras eléctricas permitió que la ciudadanía a partir de sus necesidades, territorializaran otros espacios vitales en aquel momento de evidente lucha por la dominación territorial fruto de las disputas entre grupos al margen de la ley.

En este sentido, cabe preguntarse ¿cómo se deslocalizó la presencia de grupos ilegales en esta zona de la comuna 13 y qué efectos tuvo en cuanto a seguridad social? Nuevamente aparece el mecanismo del urbanismo social como eje de intervención estatal en aspectos urbanísticos involucrados con el territorio de la comuna 13, tal como lo señala Diego Zapata:

“Lo cierto es que para la ejecución de los proyectos enmarcados dentro del Proyecto Urbano Integral hubo que tener en cuenta la presencia de los actores armados que han hecho y hacen presencia en la comuna y que han tenido como se ha venido relatando en este escrito un control territorial y unos ejercicios de territorialidad causados en gran medida por un aislamiento histórico dado por la “incapacidad” del Estado de llegar a todos los territorios. De acuerdo con la investigación realizada por Reimerink (2014) la violencia en sectores de influencia de las escaleras eléctricas disminuyó, aunque es difícil afirmar que esto haya sido por causa directa de las escaleras (Reimerink, 2014), la tasa de reducción delictiva se encuentra asociada a la negociación realizada entre las dos estructuras ilegales de mayor fuerza en la ciudad, Los Urabeños (Clan del Golfo) y la Oficina.” (Zapata, 2017, pág. 76).

Esta disminución gradual de la violencia a partir del proyecto de las escaleras eléctricas, consolidó un referente de planeación urbana a escala global. Por ejemplo, en el Plan de Desarrollo Medellín solidaria y competitiva (2008-2011), expresa la necesidad de parar en aquel entonces la importación modelos de ciudad sino de adaptar las dinámicas urbanísticas de Medellín como modelo de importación⁵⁴. Los anteriores proyectos fueron posibles a partir de los P.U.I., comprendidas estas como las primeras formas de articulación de demandas políticas en un mismo proyecto hegemónico en la capital antioqueña⁵⁵.

3.2. P.U.I. y su articulación institucional en la política del Urbanismo Social: prácticas del discurso en el los territorios de la comuna 13 (2011-2019)

Según uno de los enfoques del P D de Alcaldía de Medellín 2012, (Ciudad del mundo), la administración de Alfonso Salazar afianzó su modelo de ciudad hacia uno que pudiera incorporar ante las dinámicas económicas globales tres principios fundamentales: El primero, producir un modelo a partir de los resultados de las intervenciones urbanísticas en los territorios de ciudad.

⁵⁴ Un caso ejemplar es la ciudad de Rio de Janeiro en Brasil, Para el año 2008, en esta ciudad se ejecutaron los Programas de Aceleración de Crecimiento (P.A.C.) como estrategias políticas para intervenir los territorios de ladera buscando disminuir las brechas de desigualdad urbana y problemas de movilidad que presentaban por aquel entonces la estructura urbana de esta urbe brasileña.

⁵⁵ Ver en: Medellín pionera en urbanismo e innovación social, revista Kien y Ke: <https://www.kienyke.com/tecnologia/medellin-pionera-en-urbanismo-e-innovacion-social>

El segundo, introducir una segunda lengua en la ciudadanía que permitiera sincretizarse con la demanda de consumidores extranjeros y finalmente, apostar por un modelo que posibilitara la inversión extranjera en materia tecnológica, turística y en su defecto laboral. (Medellín 2012, pág. 6).

Posteriormente a la administración de Salazar en la cual se habían consolidado importantes proyectos urbanísticos en la comuna 13, el gobierno el plan desarrollo (2012-2015), enfatizó nuevamente la articulación del urbanismo social como estructura política y normativa en la que los P.U.I. seguían ejecutándose como los programas de consolidación del proyecto político en toda la ciudad. En este sentido el gobierno de Gaviria señaló lo siguiente:

“Los PUI contribuyen a la transformación integral territorial y garantizan equidad en la ocupación del territorio, mediante acciones que propician la integración socioespacial y de inclusión social, por medio de acciones intersectoriales e interinstitucionales coordinadas y con la participación de las comunidades involucradas en los procesos del mejoramiento integral del hábitat (Medellín 2012-2015, pág. 101)”.

Para la comuna 13, la política del urbanismo social enunció el Plan de Desarrollo Local (PDL), el cual estaba articulado con los programas de los planes de intervención urbana en el que se buscó consolidar dos líneas: “el buen gobierno” y “sociedad participante”. El primero buscó “promover y coordinar a través de sus organizaciones y líderes sociales”. Mientras que la segunda línea desarrollaba: “la gestión y ejecución de cada uno de los proyectos, para el mejoramiento de la calidad de vida en los habitantes de nuestra comuna”, un aspecto positivo que se venía hilvanando desde el sector de las escaleras eléctricas como espacio de aprovechamiento económico de los habitantes de la comuna 13. (ibidem 2012-2015. pág. 451).

Estos programas estaban orientados a fortalecer el componente participativo en el que “es preciso promover en la ciudad el urbanismo cívico pedagógico, estrategia que en la línea del urbanismo social da un paso adelante, en la medida en que su objetivo fue afianzar el ejercicio de la ciudadanía más que la construcción exclusivamente física de la ciudad” (ibidem 2012-2015. pág. 228). Por lo tanto, el urbanismo social como política dotó a la ciudadanía de programas de capacitación empresarial y tecnológica cuyo objetivo era deslocalizar la producción de servicios mediante las cualidades que podía ofrecer la ciudad como modelo de producción y de consumo (Ibidem 2012-2015).

En este sentido la alcaldía comenzó a incentivar las pequeñas empresas siempre y cuando estas tuvieran coherencia con el discurso de globalidad, fundamento que se logra ver en la línea “Medellín conectada al mundo” de la administración Gaviria (ibidem 2012-2015. Pág. 234). Este rumbo por parte de la política del urbanismo social tuvo fuertes repercusiones, por ejemplo, con proyectos turísticos en Moravia, parque Botero, la zona de las escaleras eléctricas en la comuna 13, entre otros lugares que se conectaban a través de redes de producción de servicios alienados a la apertura económica global. Esto implicó la constitución de un espacio urbano abierto ante las demandas de flujos globales.

Esto le permitió a la ciudad mejorar su espacio urbano como medio de producción de una variopinta oferta de servicios. Por ejemplo, la intervención en espacios constituidos como “lugares peligrosos” fue posible a través de la inserción de un capital que superaba esa barrera espacial. El incremento de la oferta turística solo fue posible mediante la flexibilización temporal fruto del engranaje del sistema de transporte urbano integrado cuya cualificación permitió potencializar el flujo de turistas en zonas que hasta el momento eran impenetrables.

Así mismo la estrategia de intervención territorial se enunciaba a partir de la deslocalización de estas nuevas ofertas producidas desde la ciudadanía. Esto permitió no solo intervenir los territorios con problemas de inseguridad, sino incentivar la producción de riqueza social como estrategia de captación mediante la cualificación de la fuerza laboral para un “desarrollo cualitativo de la ciudad”. Por ejemplo si se observa la relación normativa de la política del urbanismo social frente al laboratorio ciudadano materializado en las escaleras eléctricas en el barrio la Independencia de la comuna 13, se puede observar las dinámicas de apropiación territorial mediante la constitución de pequeños y medianos empresarios que comenzaron a ofrecer servicios básicos como pequeños productores de un naciente sector turístico, “(...) por ejemplo la comuna 13, las cuales han permitido la creación de nuevas alternativas para el disfrute de actividades directamente ligadas con el turismo, desde lo cultural, ambiental y social con nuevos espacios públicos, corredores bióticos y referentes o hitos urbanos (escaleras eléctricas)...” (Arismendi, Torres, Ramírez, & Muñoz, 20017, pág. 12).

Hasta los propios actores del conflicto se veían beneficiados por el proyecto. Estos grupos llegaron al punto de cobrar sobornos (o vacunas como se conoce coloquialmente) a los ciudadanos del sector por el uso de estas escaleras eléctricas⁵⁶.

⁵⁶ [Ver en: Denuncian 'vacunas' por uso de escaleras eléctricas en comunas de Medellín. Publicada el 25 de enero del 2012. https://www.elespectador.com/noticias/nacional/denuncian-vacunas-uso-de-escaleras-electricas-comunas-d-articulo-322871](https://www.elespectador.com/noticias/nacional/denuncian-vacunas-uso-de-escaleras-electricas-comunas-d-articulo-322871)

El modelo del urbanismo social comenzó a gestarse como un conjunto de prácticas políticas enunciadas desde un proyecto homogéneo de concepción de ciudad, lograba apropiarse las dinámicas territoriales por parte de la ciudadanía.

A partir de un proceso de reterritorialización del Estado como entidad constituyente de las prácticas políticas en los territorios, el modelo de ciudad se instauraba desde una *hegemonía pasiva* que involucró paulatinamente los grupos sociales que habían estado excluidos de aquella “democracia” y quienes eran incluidos al mismo modelo de ciudad a pesar de las diferencias existentes⁵⁷.

Ante este panorama queda resulta la incógnita que se ocultaba bajo la producción de las relaciones de poder en la comuna 13. Esto se evidenció en la forma en la que se intervinieron lugares en zonas conflictivas con el objetivo de producir espacios para el encuentro ciudadano. Además de la intervención estructural en cuanto a las mejoras de los servicios públicos e infraestructura urbana.

Como se ha detallado, tanto el caso de la ciudad de Medellín como de la comuna 13 es el fruto de la transformación un orden social establecido a partir de la normatividad de espacios democratizados como forma de coerción social, con un impacto en las relaciones territoriales a las cuales, desde el análisis de la política de ciudad, han sido redimensionadas ontológicamente desde el sujeto y el territorio que lo produce.

⁵⁷ Lo que ha constituido al urbanismo social normativamente como discurso político, puede comprenderse desde dos dimensiones existentes en el núcleo social, desde lo político como aquella dimensión antagónica que es inherente a todas las sociedades humanas y que se articularon bajo un mismo modelo de ciudad a partir de la política del urbanismo social como ese conjunto de prácticas, discursos e instituciones que buscaron establecer un determinado orden y organizar la coexistencia humana.

Finalmente, el gobierno de Federico Gutiérrez y su plan de gobierno “Medellín cuenta con vos”, terminaron por constituir el asentó mercantil del proyecto político del urbanismo social. Para esta alcaldía, los P.U.I. continuaron siendo la estrategia público-privada de intervención territorial desde el manejo del espacio público como política del territorio. Por ejemplo, el Plan de Desarrollo infiere lo siguiente:

“Se debe formular e iniciar su ejecución entendiendo una intervención de tipo espacial, de mejoramiento y de creación de espacio público de alta calidad y con equipamiento urbano. Para ello se requieren intervenciones de tipo social e institucional. En este proyecto se deben desarrollar los componentes para la definición del PUI: el componente físico, el componente social y el componente institucional, e implementar las fases de desarrollo del mismo” (Medellín., 2016-2019, pág. 446).

Lo complejo de este enfoque dado en la administración de Federico Gutiérrez es que la política del urbanismo social se iba separando paulatinamente del enfoque pedagógico y cívico, como enfoque de orientación ideológica y normativa de la práctica urbana en los territorios de la ciudad. Esto implica que el objetivo final de estos proyectos fue concertar nuevas centralidades a partir del manejo ciudadano de su espacio público que permitió la auto sostenibilidad urbana en la medida que se desarrollaran nuevas unidades económicas dentro de una misma zona de influencia. A pesar de que los P.U.I. habían producido proyectos urbanísticos como formas de intervención territorial de manera deslocalizada, es decir, en varias zonas de los barrios que conforman la comuna solo los proyectos del Grafitour y las escaleras eléctricas, produjeron esta zona de influencia reconocida por las administraciones de turno como un laboratorio urbanístico el cual podía materializar políticas públicas y generación de empleo informal desde la práctica del discurso de ciudad.

Dentro del marco categorial, la política del urbanismo social permitió establecer la relación entre quienes gobiernan desde la planeación del espacio urbano a quienes la experimentan. Esta última categoría, es decir, *lo político* permitirá abrir una caja de herramientas conceptuales que dialoguen con la transformación del territorio en la comuna 13 en torno a una nueva manera de comprender que las transformaciones en el sujeto son al mismo tiempo transformaciones producidas en su territorio a lo largo del tiempo.

4. Conclusión del capítulo

Luego de haber realizado un análisis del discurso político del urbanismo social como estrategia Estatal de intervención territorial durante su aplicabilidad como política de ciudad se puede concluir con lo siguiente.

- 1- El urbanismo social se constituyó como una política hegemónica dado la implementación de una serie de estrategias políticas y normativas que lograron consolidar el apoyo económico y social tanto de entidades privadas (empresas, sectores industriales y políticos) como de la propia ciudadanía. Su carácter hegemónico se puede comprender a partir del surgimiento de la idea de democratización de la planeación urbana como una estrategia de intervención territorial desde el componente discursivo cívico-pedagógico, promovida desde el gobierno (compromiso ciudadano), el cual empezó a operar a partir del año 2004 hasta la actualización del componente mercantil del urbanismo social observada en el gobierno de Federico Gutiérrez que finalizó en el año 2019.

- 2- Para ello fue necesario un conjunto de programas público-privados como lo han sido el presupuesto participativo y los Planes Urbanísticos Integrales (P.U.I.), los cuales sirvieron como estrategias de fortalecimiento en las relaciones de poder territorial en la comuna 13 y las entidades administrativas de las alcaldías de turno desde el 2004 hasta la fecha.
- 3- Finalmente, esto permitió que desde el discurso plasmado en la documentación institucional (planes de desarrollo y planes de organización territorial P.O.T.), un efecto disuasivo en la ciudadanía de la comuna 13 a partir de apropiación de las dinámicas territoriales que se fueron consolidando desde las propias alcaldías de turno hasta los propios líderes sociales quienes planificaban sus barrios a partir de las necesidades más importantes como lo era las de la movilidad urbana, la seguridad y empleabilidad.

En este sentido su carácter hegemónico se vio reflejado al verificar la forma en la que los gobiernos de turno (2004-2016) implementaron la misma política de planeación de ciudad con algunas variaciones nominales.

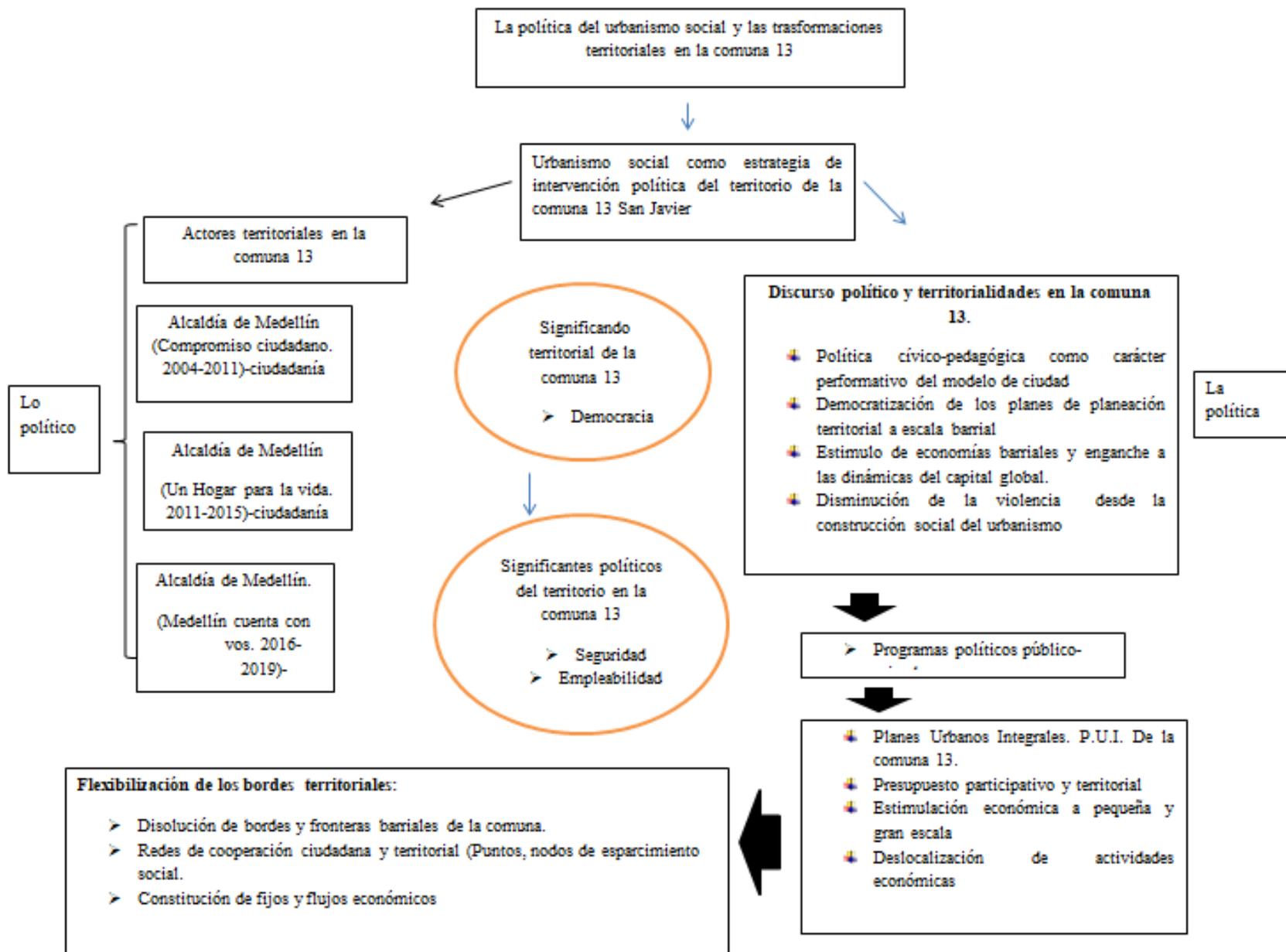
Uno de los puntos más importantes de estos cambios permitió que el urbanismo social pudiera desarrollarse a partir de programas de capacitación laboral a un competente de las líneas de diseño político y urbano con efectos en la economía barrial y de la propia comuna.

Un caso particular fue el *P.U.I. de la comuna 13*, el cual logró la intervención de varios barrios de la comuna a partir de la construcción de proyectos como lo fueron el proyecto del Reversadero de las Independencias, proyecto de la casa de la justicia, proyecto de centralidad del Salado, la construcción del parque Biblioteca San Javier entre otros. Destacándose de todos estos los proyectos de las escaleras eléctricas y el pasaje de Grafitis.

Allí las necesidades de los territorios en materia de movilidad y seguridad laboral se constituyeron como una práctica económica y participativa orientación retórica de la política de ciudad, reflejada en la acción laboral del turismo y la cohesión ciudadana a partir de la planificación de los barrios de la comuna. De esta manera, el territorio de la comuna 13 quedaba disuelto en la particularidad de sus habitantes y los proyectos territoriales que buscaban materializarse a partir de la política de ciudad.

Esto logró convertir los barrios Veinte de Julio y las Independencias y el Salado, en una zona de influencia territorial de la comuna 13, en el que la ciudadanía a partir de sus prácticas de apropiación territorial, lograron emerger y consolidar esta zona como un espacio de producción a escala barrial conectada a un mismo significado territorial de ciudad. Ejemplo de ello, las galerías de arte, venta de artesanías, un museo, restaurantes, bailes y pasajes de grafiti para el turismo; contrasta con la política del urbanismo social como posibilidad de “otras” formas de construir la identidad territorial a partir de la interpelación de las normas insertas en los programas urbanísticos y las tensiones territoriales antagónicas que surgieron como se abordará a continuación.

Figura 9. Síntesis de la política del urbanismo social y su importancia en las transformaciones territoriales en la comuna 13



Capítulo IV

Lo político del Urbanismo social y las multiterritorialidades en la comuna 13

1. Introducción

Como se ha venido percatando, la comuna 13 San Javier ha atravesado diferentes etapas de antagonización de proyectos territoriales enunciados en dos momentos claves de su historia urbana. El primero, cuando las fricciones de orden político y económico que se daban en la coyuntura del conflicto armado quedaron determinadas por el manejo del espacio público por parte de los grupos al margen de la ley. Esto significó la hermetización entre los mismos barrios. Por ejemplo, al demarcarse las fronteras barriales cuyos límites territoriales se gestionaban a partir de la lógica del grupo al margen de la ley que lo dominara. El segundo momento se presenta a partir del año 2004 bajo la administración de Sergio Fajardo, quien elaboró una estrategia de intervención territorial a partir de la política hegemónica público-privada denominada como Urbanismo Social⁵⁸.

⁵⁸ Principalmente esta estrategia que se denomina -la política del Urbanismo Social-, se posibilitó a partir de los Proyectos Urbanísticos Integrales (P.U.I.) cuya función como observamos, permitió fortalecer el componente institucional a partir de cambios urbanísticos ejecutados según las condiciones territoriales que se enunciaban como demandas políticas de la ciudadana de los territorios periféricos de la ciudad de Medellín.

Sin embargo, siguiendo la línea teórica del análisis político del discurso Laclau y Mouffe (1987) y la propuesta teórica y metodológica de las multiterritorialidades de Haesbaert. (2011), este capítulo se propone analizar el componente performativo del discursivo normativo del urbanismo social en el contexto de la comuna 13 a partir de las tensiones antagónicas de los proyectos territoriales producidos en la zona de influencia territorial de las escaleras eléctricas y el pasaje de grafitis de los barrios Veinte de Julio y las Independencias I y II.

El presente capítulo permitirá vislumbrar las dinámicas actuales que se presentan en las relaciones territorializaciones en una misma zona de influencia territorial a partir de la etapa de apropiación fruto de la intervención de la política del urbanismo social. En este sentido a este capítulo se estructura y se le denomina como “*lo político del urbanismo social*” y las multiterritorialidades en la comuna 13.

Lo anterior implica seguir la línea teórica de lo *político* entendida como la explicación de la antagonización inherente que surge entre los ciudadanos desde las *demandas canalizadas hacia un mismo proyecto político* (Mouffe. 2014).

De esta forma se decanta a la propuesta de las multiterritorialidades como aquel escenario territorial en el que se desarrolla el factor antagónico (conflictual) y que posibilita el carácter múltiple de la producción territorial Haesbaert (2011). Así pues, desde este enfoque es posible entender la pluralidad de los mismos proyectos territoriales bajo la rúbrica de dominación y apropiación territorial por parte del Estado⁵⁹.

⁵⁹ Comprender mejor en el sistema categorial.

Para comprender lo anterior, se añadieron algunas entrevistas de los ciudadanos de algunos barrios de la comuna 13 con el fin de rescatar las voces de quienes experimentan *la política del urbanismo social*, o quienes habitan el espacio vivido y producido materialmente desde un sentido hegemónico de ciudad. Para ello, se debe hacer énfasis en los cambios de las estructuras económicas, sociales y culturales que se han dado recientemente tanto en la ciudad de Medellín como la comuna 13 producidas a nivel territorial.

Finalmente, se incluyen las voces de “otros” actores territoriales que denominaremos según (Haesbaert 2011, pág.272) como actores territoriales móviles, entendidos aquí como aquellos ciudadanos quienes corporifican otras geografías del mundo pero que se insertan dinámicas territoriales que se producen localmente en la comuna San Javier, especialmente en la zona de las escaleras eléctricas y del pasaje de grafitis. De esta manera, los actores territoriales tanto locales, regionales y globales⁶⁰, cobrarán suma importancia a la hora de capturar la construcción de identidades territoriales que hacen parte de un variopinto matiz de subjetividades que convergen antagonicamente en una misma zona de influencia territorial (Ibidem pág. 160).

2. El Urbanismo Social y la normatividad territorial. La gestión y el antagonismo de los territorios en la comuna 13

El urbanismo social como política permitió que la ciudadanía adquiriera nuevas formas de participación en la política de la ciudad a partir de programas de capacitación empresarial, integración a espacios producidos desde una cultura cívica y la masificación de flujos en la ciudad.

⁶⁰ Volver a la discusión teórica del sistema categorial.

A partir de este periodo se materializaron los proyectos más importantes de la comuna 13, empezando por el proyecto de las escaleras eléctricas las cuales, fueron posibles a través de la inversión pública de la Empresa de Desarrollo Urbano (E.D.U.) y la Alcaldía de Medellín a partir de la estrategia urbanística de los P.U.I.

Como se evidenció en el capítulo anterior, el Urbanismo Social comenzó a posicionarse como una política pública que producía prácticas políticas en estos territorios. Esto implicó la constitución de un modelo en el que se involucraba paulatinamente a los grupos sociales que habían estado excluidos de aquella “democracia”- y quienes eran incluidos al mismo tiempo a un modelo de ciudad a pesar de las diferencias existentes históricamente producidas en esta zona de la ciudad. Es decir, lo que posibilitó el éxito del urbanismo social como política hegemónica de ciudad a través de los P.U.I. se puede comprender según Mouffe (2014) como aquella dimensión que organiza institucionalmente las demandas sociales y lo político como aquella:” ... dimensión antagónica que es inherente a todas las sociedades humanas.”. (Mouffe 2014, pág. 22).

Ya en esta dimensión operativa y normativa del modelo de ciudad, los actores armados si bien seguían su accionar delincencial, eran integrados a las dinámicas económicas y culturales producidas en el seno de la comuna 13 a partir de la materialización de los proyectos de intervención urbana y territorial (Quichincha.2011).

Este modelo de ciudad igualmente permitió transitar de un estado socio territorial en la que los “enemigos” eran negados desde su condición óptico-política, a un estado el cual según Mouffe (2014, pág. 27) y el plano de una política agonística, se comienza a entender al “otro” como un “adversario”, cuya antagonización de proyectos territoriales son redificados por el acceso a otros mercados laborales y el imperativo de obtener ingresos económicos que operaba como la mayor demanda de los territorios de la comuna 13. Pero, ¿cómo se materializaba un proyecto urbanístico que permitía rentabilidad a un nivel de ciudad como de comuna para de esta manera definir al “otro” ciudadano como un tipo de adversario territorial?

Ya se había observado también la forma en la que la política del urbanismo social posibilitaba las condiciones de una economía local anclada a las demandas de la economía regional y global. Por ejemplo, en la comuna 13, el turismo fue en cierta medida el sector que fortaleció dicha articulación entre economías barriales a partir de la apertura de la ciudad ante el mundo. Un claro ejemplo se denota cuando se aprecia la contribución porcentual del turismo frente a otros sectores de la economía en la ciudad de Medellín durante el periodo 2006-2015 (ver grafica 1).

Tabla 1: Contribución porcentual del turismo frente a otros sectores de la producción en Medellín año 2006-2015.

Tabla 8. Contribución porcentual del turismo y otros sectores de la economía al crecimiento económico real per cápita de Medellín 2006-2015

Periodo	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Crecimiento VA de Medellín	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Turismo	7.24%	12.42%	18.43%	2.08%	3.58%	2.41%	10.25%	5.29%	6.34%	13.00%
Agricultura	1.04%	1.01%	1.59%	-0.44%	0.18%	1.29%	1.71%	-0.32%	0.78%	3.96%
Minería	0.10%	0.08%	-0.09%	-0.14%	0.01%	0.07%	-0.29%	0.19%	0.00%	0.07%
Manufactura	19.11%	11.60%	-2.52%	46.86%	23.19%	20.59%	-25.17%	28.21%	19.95%	14.05%
Sum. de electricidad, gas y agua	0.41%	2.67%	-0.43%	0.62%	-0.46%	1.40%	0.43%	-0.59%	-2.29%	-2.38%
Construcción	7.80%	13.50%	-34.13%	-9.95%	-4.58%	10.39%	-26.47%	19.47%	-8.60%	7.98%
Est. financieros, seguros, act. inmobiliarias y serv. a las empresas	29.66%	30.17%	59.74%	21.31%	36.77%	31.00%	87.75%	18.43%	46.76%	47.54%
Otros	34.64%	28.54%	57.41%	39.65%	41.32%	32.86%	51.80%	29.33%	37.07%	15.78%

Fuente: sistemas de indicadores turísticos Medellín-Antioquia. Año. 2019. pág. 10.

<http://situr.gov.co/upload/publications/documents/20190520090505000000Medici%C3%83%C2%B3n%20del%20Impacto%20Econ%C3%83%C2%B3mico%20y%20Social%20del%20Turismo%20en%20Medell%C3%83%C2%ADn.pdf>

Según gráfica anterior, si bien el turismo sigue siendo una actividad económica más baja a comparación del sector manufacturero y el sector cuaternario, su crecimiento ha sido relativamente exponencial desde el año 2012 con su pico más alto dado en el periodo 2014-2015 el cual llegó al 13% para el 2015. Para el periodo 2017 y 2018, según el reporte de medición de impacto del turismo en la comuna 13 realizado por (Fenalco, 2018), la zona de las escaleras eléctricas mostró un incremento particular para el año 2018 en cuanto a los flujos de turistas que transitaron en esta comuna.

El informe señala por ejemplo lo siguiente:

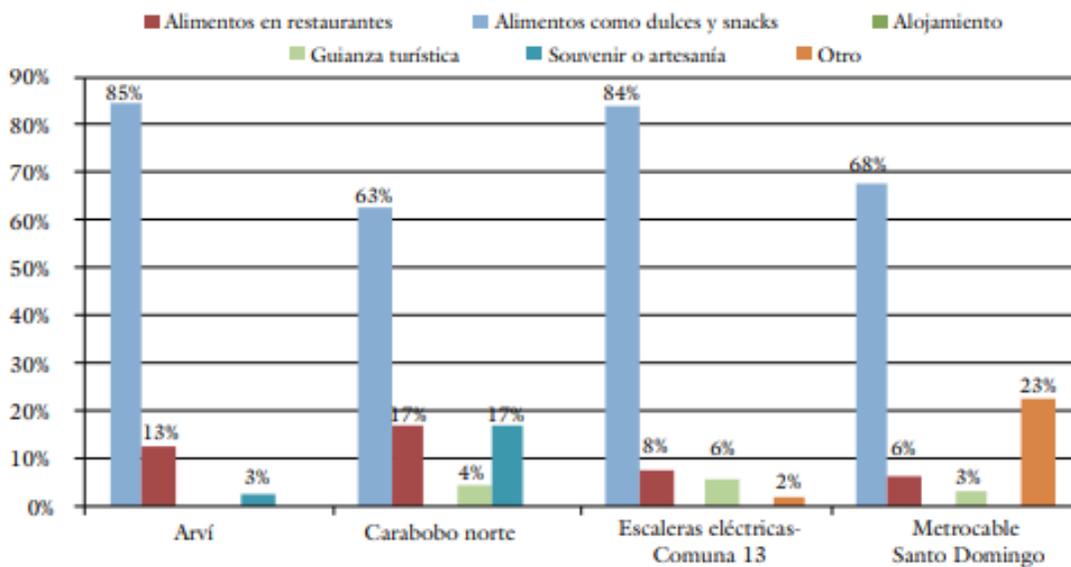
“Las escaleras eléctricas registraron un total de 13.521 visitantes en el mes de septiembre. Es muy relevante el dato, dado que, si comparamos estas cifras con las de septiembre de 2017, se evidencia un incremento total del 224%, soportado por un fuerte incremento tanto de nacionales como de extranjeros. Quizás parte de este fenómeno se pueda deber a reconocimientos de nuestra ciudad a nivel internacional. Este año Medellín ha sido galardonada con varios reconocimientos: Destino más popular en auge en América Latina, según los premios Traveller’s Choice de TripAdvisor. Por su parte, la revista Forbes ha destacado a Medellín como una de las 10 ciudades más cool para visitar. Según National Geographic, Medellín se ha logrado posicionar como uno de los mejores destinos turísticos en América Latina. (Fenalco 2018, pág. 35).

Igualmente (Ledys Vianey López Zapata, 2018) señalan la importancia de esta zona para la comuna en cuanto espacio de congregación de turistas que visitan la ciudad de Medellín de la siguiente manera:

“Actualmente, esta zona es un referente para los turistas que llegan a la ciudad, figura como sitio de interés en la guía turística de Medellín y en portales de viajeros como tipadvisor con una propuesta de recorrido de memoria por la historia de la comuna a Ledys Vianey López Zapata, Wilmar Mauricio Sepúlveda, Johan Sebastián Gómez Gómez territorios 39 188 partir de la cultura hip-hop. Dichos recorridos son liderados principalmente por jóvenes del barrio agrupados en corporaciones culturales. También es una zona visitada por el turista de forma independiente o con agencias de viajes externas al territorio” (pág. 187).

Teniendo en cuenta lo anterior, no es casual de que los propios habitantes de la comuna 13 hayan preparado un terreno para el turismo como elemento constitutivo de las economías barriales en esta zona de la ciudad. Nuevamente los autores permiten comparar la importancia del sector del turismo en la zona de las escaleras eléctricas en la comuna 13 frente a otras zonas turísticas de ciudad (ver gráfico 2).

Tabla 2: Porcentaje en la producción de servicios en la comuna 13



Fuente: (Ledys Vianey López Zapata, 2018).

Como se ha visto, el cambio cualitativo en las bases de producción tanto de la ciudad como de la comuna es un factor primordial para comprender el carácter performativo de la política de ciudad que nos permite integrar un análisis de las dinámicas territoriales desde el aspecto relacional. Por ejemplo, ¿cómo se afectaban las relaciones territoriales a partir de este efecto en la economía de los territorios de la comuna 13? Es decir ¿podría el turismo ser un catalizador de las dinámicas territoriales en la comuna?

Aquí es necesario entonces introducir los testimonios de los habitantes de la comuna 13 para lograr comprender el desarrollo de la producción de las territorialidades a partir de lo político, es decir, desde el espacio de disociación antagónica en el que, a nivel territorial, coexisten diferentes proyectos territoriales orientados desde el político del discurso hegemónico de ciudad. Para contrastar lo anterior se citan algunos testimonios de lideresas sociales, vendedores de artesanías y guías turísticos habitantes del sector, cuyos relatos permitirán apreciar la experiencia de la construcción de las escaleras eléctricas y su impacto en las territorialidades de la comuna 13. En este sentido, se partió por entrevistar a Nelly Catillo, una habitante del sector y lideresa social quien compartió su apreciación sobre las dinámicas sociales que se habían generado a partir de la construcción de las escaleras eléctricas en la zona del barrio de las independencias. Ella nos relató lo siguiente;

“Una De las dinámicas fue como el mejoramiento de los hogares, ósea eran casas que eran como ranchitos o casi de otro material. Estamos hablando de obra negra y con la construcción de las escaleras eléctricas empezaron a mejorar las casas porque claro, como venía el turista, no dejan que; ¡uy no, van a ver mi casita feíta!, entonces arreglaron como las fachadas de las casas. Y no solo las fachadas, algunas casas por dentro. Otra de las cosas que se vio, es que las berracas, cuando inició, Paola dijo, “bueno, si esto va ser un sitio en el que viene todo el mundo y va haber unas escalas eléctricas, habrá que sacarle provecho”, y empezó el proceso de ella con las ventas. Entonces ella empezó a sacar las ventas... entonces otras mujeres comenzaron a decir: “ay Paola usted tan berraca con todo lo que le ha pasado y mírela aquí, dizque vendiendo”, Entonces yo también le decía; no, es que usted es una berraca, entonces ahí empezó el nombre de las berracas. Entonces le dijimos ¿por qué no se pica unos manguitos y se pone a vender aquí? venga y vera usted empieza. Y

empezó todo el mundo como a sacar y empezó a verse, ósea que era rentable que usted en su propio barrio o aun afuerita de tu casa te podías ganarte tu sustento”. (Nelly Castillo 47 años. Habitante del Veinte de Julio de la comuna 13).

Desarrollando el testimonio de Nelly lo que se puede apreciar es un aspecto importante que permite de aquí en adelante integrar un análisis de la producción de las multiterritorialidades desde lo político. Parte de su testimonio infiere que la construcción de escaleras eléctricas produjo dos cambios sustanciales tanto a nivel urbanístico como a nivel político y económico en el sector del veinte de Julio y las Independencias. El primero, fue la progresiva transformación inmobiliaria y paisajística que se dio en torno a las “fachadas” de las casas al tiempo que las escaleras eléctricas comenzaron a funcionar. Esto porque según ella, los turistas comenzaron a llegar a esta zona de la ciudad atraídos por el atractivo sincretismo estético entre escaleras eléctricas modernas y barrios degradados y segregados de ladera. En segunda instancia, el testimonio de Nelly infiere que paralelo a la llegada de los turistas al sector, las y los habitantes de esta zona de la comuna 13 específicamente los habitantes de las Independencias, comenzaron a aprovechar la fuerte demanda de turistas para obtener usufructo de esto fenómeno. Por ejemplo, cuando “las Berracas” en cabeza de su lideresa Paola fueron las primeras en ofrecer “mango picado” para el deleite de turistas que comenzaban a recorrer los territorios de esta zona de la ciudad. Este aprovechamiento económico hace parte inmanente de procesos de apropiación del territorio en cuanto a las rentas que comenzaba a generar la construcción de estas escaleras en los habitantes de los barrios aledaños a las escaleras eléctricas en la comuna 13.

En este sentido, este particular fenómeno que se comenzó a producir paralelo a la construcción de las escaleras eléctricas según el testimonio de Nelly, se quiso contrastar con el testimonio de don Víctor Erazo, un habitante del barrio las Independencias II, quien trabaja actualmente como

vendedor informal en el pasaje de grafitour ubicado en el último tramo de las escaleras eléctricas. Don Víctor Erazo acompañaba a su esposa en una de los talleres de fomi realizados en la comuna 13 y allí comentó lo siguiente:

¿Si se han dado cambios en la comuna a partir de las escaleras eléctricas?, claro, de toda índole. Por acá uno no se imaginaba ver tanto mono⁶¹ pasearse por acá. Ya todo el mundo quería aprovechar de eso, yo fui uno. Yo les comencé a vender helados caseros, pero veía y veía que venían más, entonces le dije a Marta que sacáramos otras cosas para vender. Le dije “vea miya que eso es mucha gente, pongámonos hacer algo que nos dé más entrada”. El problema hermano es que todos por acá comenzaron hacer eso, los de allá abajo del Veinte eran los primeros que les salían a vender a los turistas y uno quedaba por acá como “bueno”; tocará esperar a ver que le compren a uno por acá” y eso que yo no era del sector, yo vivía en el Corazón y trabajaba en un restaurantico cercano a la estación San Javier, y desde por allá uno comenzaba a ver que todos esos turistas venían era para acá, sobre todo al tour del grafiti.”. (Don Víctor, Habitante del sector de las escaleras eléctricas).

El testimonio de don Víctor agudiza la hipótesis de una metamorfosis territorial a partir de las transformaciones en las relaciones de poder y económicas en la comuna. Por ejemplo, don Víctor nombra un aspecto importante en cuanto a la participación colectiva de las dinámicas que generaba el turismo, especialmente desde el inicio de la obra urbanística del grafitour. Tanto don Víctor

⁶¹ Mono hace referencia a persona rubia o (extranjera) otro sinónimo de gringo.

como otros vecinos de barrios aledaños comenzaban después del 2012 ⁶² a beneficiarse de los turistas que hacían el recorrido del grafitour. La cuestión del asunto recae en que no se puede hablar de una generalidad del territorio usufructuado porque como hemos visto con el testimonio de don Víctor, las lógicas de “Frontera y límite territorial” no encajaban con la manera en la que se aprovechaba las dinámicas territoriales de la comuna 13. La frontera y sus límites comenzaron a producirse en lugares discontinuos a un área demarcada territorialmente. El hecho de que personas de la comuna convergieran en esta zona de grafitour y escaleras eléctricas solo es comprensible a partir de la noción de territorio- red, dado a la forma en la que, por un lado, el territorio es usufructuado desde el factor económico deslocalizado en un mismo plano territorial y por el otro es una zona de influencia barrial. (Haesbaert, 2011. Pág. 51).

Un ejemplo bastante particular que puede permitir entender lo anterior es el testimonio de Juan, un guía turístico de la comuna 13 quien trabaja en el conocido “Grafitour de la 13”, proyecto económico que nació por la iniciativa de algunos guías ubicados en la comuna del Poblado. A él, quien un día fue a almorzar a la casa comunal de las Berracas, se decidió hacerle una entrevista preguntándole sobre los aspectos positivos que había conseguido la construcción de las escaleras eléctricas en el Veinte de Julio y su relación con el turismo.

⁶² fecha donde se complementaron en su totalidad el proyecto de las escaleras eléctricas

Esto fue lo que respondió:

“Bueno, el beneficio lo veo más por los efectos secundarios, aquí nadie se imaginó que esto iba a ser turístico, la alcaldía o cualquier persona estaría diciendo mentiras si nos imaginamos que iban a venir gringos o de otras partes a tomar las fotos, entonces, ha sido positivo en la medida de que no ha sido un proyecto aislado de inclusión o de movilidad de mejoramiento de impacto urbano cierto, entonces, aparte de eso, los grafitis han ayudado que el sector tenga un desarrollo económico. Incluso como guía le dicen a uno como bueno, ¿usted cuál cree que es la solución?Cuál es la causa de eso, pero no hay una causa de toda la problemática que estamos viviendo allá. No hay una causa ni hay una solución, eso es algo global, uno ve que todavía, si la gente va, toma las fotos, pero lastimosamente, yo lo digo, con mucho respeto, eso es como cuando uno va al zoológico que sí, que la fotico y hasta luego y chao...”

Pero, entonces, ¿tuvo efectos positivos?

“Si, para mí los efectos positivos lo tuvieron de orden secundario paralelo a la construcción de estas escaleras en el comercio o al menos ya el mundo porque eso sí, tuvo un efecto mediático muy impresionante, porque la gente ya dice “uy sí, que la favela a el barrio más peligroso, que aún es considerado como la comuna más pobre”, pero como no, se vienen haciendo ofertas de paquetazos turísticos en los hostales del poblado y envigado, entonces en la medida que fue conocido, ya hay muchos proyectos como el tuyo, o el de las chicas francesas, o el de Paola en sí que atraen la mirada de muchas empresas, de mucho particular que ayudan en alguna medida pero mmm si uno ve que el abandono del estado es muy evidente”. (Juan. Guía turístico del grafitour comuna 13. Año 2019).

El argumento de Juan permite comprender el alcance de la flexibilización laboral en la comuna 13 hacia otras zonas de la ciudad. Por ejemplo, Juan no es un habitante del sector, él viene del municipio aledaño de Envigado donde según el “se vienen haciendo ofertas de paquetazos turísticos en los hostales del poblado y envigado”. Esta situación deduce que, si bien es cierto, los ciudadanos tanto de la ciudad como de la propia comuna se han beneficiado de la oferta turística que ha venido produciéndose desde la construcción de las escaleras eléctricas en la comuna de San Javier. Paralelo a ello, se ha surgido trances entre ciudadanos propios o no de la zona de las escaleras por la funcionalidad que el turismo viene generando en materia económica y de oportunidades laborales.

Ante este panorama la comuna 13 al capturar buena parte de la oferta de turistas de la ciudad en sus territorios-especialmente en la zona de ladera, ha producido que sus lógicas fronterizas y de bordes territoriales queden según Haesbaert (2011, pág. 254) controlando los flujos conectados con receptores externos del límite territorial de la comuna.

Esto quiere decir que el caso de Juan permite aseverar que tanto Juan como los habitantes de otras partes de la ciudad como los propios habitantes de la comuna, se han beneficiado por el efecto desterritorializados del urbanismo social en las lógicas productivistas de la comuna 13. Sin embargo, cabría preguntarse hasta este punto si el incremento de la demanda laboral producida por las dinámicas del turismo, como el incremento de trabajadores en la zona, ha producido algún tipo de fricción ciudadana, comprendida esta fricción como un choque antagónico-territorial.

Para contrastar lo anterior se entrevistó a Doña Viviana quien trabaja en todo el tramo del grafitour vendiendo jugos de caña y frutas a turistas nacionales como extranjeros.

Se aprovechó de su presencia en uno de los talleres artesanales con los niños y niñas del Veinte de Julio para escuchar su experiencia como vendedora en el primer tramo del grafitour antes de las escaleras eléctricas, ella relató su apreciación frente a su relación que tiene ella como habitante y trabajadora del sector y la oferta masiva de turistas, esto nos relató:

“(…) Si para que, el turismo ha sido bueno en muchos sentidos en mucha innovación. Uno se siente orgulloso de que una parte de estas que fue tan violenta, donde tú no podías salir ni siquiera con un celularcito en la mano porque todo te lo llevaban, he, hoy en día nos da mucha tranquilidad de que el turista puede venir y hablar libremente. Yo me siento muy bien con todo eso y si, mejora de pronto un poquito la calidad de vida del barrio... como en cuestión de economía no veo que mejore mucho, veo que mejora para dos o tres personas ¿por qué? Porque acá yo veo que hay mucho monopolio en las ventas... Mirá yo, por ejemplo, yo soy una mujer que soy sola, yo soy viuda, sufrí la violencia, perdí mi niño en la violencia. Ahora soy viuda, mi esposo murió hace cuatro años de un cáncer, quede con Dios y la virgen y, más, sin embargo, he bregado pa salir adelante. Ahí podés ver lo que es mi negocito por ese negocito estoy endeudada, Mirá lo que es, y estoy endeudada el ¿por qué? Porque las ventas no nos están ayudando a nosotros, a pesar que tú ves aquí la cantidad de turistas es impresionante. Si nosotros acá, por cada grupo de turistas que subieran, nos comprara si quiera dos o tres cositas, nosotros tuviéramos una mejor calidad de vida, y podríamos sostenernos, darnos un mejor sostenimiento para nosotros mismos. Pero, yo acá tengo días que vendió 7, 8 o 10, pero en todo un día, de vez en cuando yo hago salpicón, hago arroz con leche y nada. Yo me invento una cosa y me invento la otra., el turista viene, ellos graban, se llevan las grabaciones de los negocios, mejor dicho, lo muestran en los rincones del mundo que usted quiera.

Lo arman, le graban, una cosa y la otra, pero... ¿en qué nos beneficia eso? Si a veces nos graban y nos toman fotos y ni si quiera nos prueban el producto, ni si quiera por agradecimiento; no dicen “ve que chévere, gente que está trabajando” ... Un servicio de que ellos puedan tener un bananito, que se puedan tomar un juguito libremente, pero no hay ni si quiera esa libertad para comprarle a uno, porque ni siquiera los mismos viejos colaboran con eso, entonces, es como mucho monopolio” (...) (Doña Viviana 53 años. habitante del sector de las escaleras eléctricas. Año 2019).

Como se observa a partir del testimonio de doña Viviana, la fuerte demanda de turistas ha sido captada progresivamente por lo que ella denomina como “monopolios” de la oferta turística. Muchos de los visitantes que recorren esta zona son orientados por pequeñas empresas del turismo que ofrecen el paquete completo: traslado, alimentación y guía turística⁶³. Por eso, algunos vendedores de la zona de la comuna 13 quienes transitan la zona de las escaleras eléctricas y el grafitour, tienden a competir entre ellos con el objetivo de capturar el excedente de la competencia monopolística que rodea cualquier tipo de oferta económica. Por ejemplo, el problema de la prostitución y el expendido de drogas que paulatinamente se fue produciendo al compás del incremento de flujos turísticos.

⁶³ Por ejemplo, podemos apreciar la fuerte oferta turística por parte de pequeñas compañías dedicadas al turismo en la comuna 13 en <https://www.turismoenmedellin.com/turismed/vp5454/sp/graffitour-comuna-13-medellin-colombia>

Volviendo al testimonio de Nelly, ellas nos hacen notar lo algo particular frente a la antagonización que generó la demanda de trabajo a partir de las lógicas del turismo entre los ciudadanos de la comuna 13, cuando señala lo siguiente:

“(…) Acá en la comuna ¿qué tratamos de hacer? Hee, ha sido un poquito difícil pero no ha sido imposible. Que quiere decir, no prostitución ni drogadicción, por lo mismo, porque qué queremos que este lugar este limpio de eso. Si tu pasa y haces el grafitour, tú vas a ver hasta el abuelo de 80 años que lo traen en cillas de ruedas, que me parece la cosa más hermosa y con su manita, la tátara abuelita, ósea, desde el niño de un añito que se carga hasta el anciano con su cargador ahí mismo disfrutando de todo eso. Entonces nos dijimos, acá no puede haber eso de prostitución, porque entonces ¿quién va a venir? ¿El chico que le gusta las chicas malas?... entonces van a dejar de venir la mama dejar de venir el papa y eso nos va a quitar el ingreso, entonces empezamos como a tratar ese tema (...)”

-¿Pero entonces fueron ustedes quienes les dijeron a ellas de no volver?

“No, lo que pasó es que nosotros empezamos hablando con unos tenderos y le decíamos: “ey pilas”, si ven alguna pelada ojo, porque no falta la que venga de otros sectores y diga: “ay bueno, como va tanto turista allá, entonces allá nos podemos hacer la plata”, entonces de unas pilas, nosotros tenemos que cuidar es el barrio y el barrio no solamente, es que es nuestra casa. Entonces le dijimos, ¿si usted llega a ver una prostituta quien sabe de por allá el poblado o de donde venga, mi amor la vamos es sacando, no mi amor, estas en el lugar equivocado (...)”. (Nelly habitante del sector. Año 2019)

Bien, lo que plantea Nelly permite entrever la negatividad que se produce a nivel de lo político del Urbanismo Social como proyecto hegemónico y sus contradicciones que se producen a nivel local de comuna.

El traslado del fenómeno de la prostitución que se dio en un primer momento en buena parte en otras zonas de la ciudad, comenzó a producir un disenso entre ciudadanos del sector quienes por un lado hacían de ojos ciegos y oídos sordos y quienes por su carga identitaria y tradicional defendían la imagen de la comuna 13 frente al ideario turístico.

Las concepciones anteriormente manifiestas revelan el meollo epistemológico que envuelve la explicación del territorio red y su relación con las teorías clásicas del territorio. Lo que conlleva a relacionar las zonas como sistemas de anclaje territorial y de continuidad de un espacio apropiado que es acompañado por las prácticas del sujeto con el territorio.

Por ejemplo, a partir de lo anterior se puede tener una posición de territorialidad en la que el ejercicio económico debe ser aprovechado por los propios habitantes de la comuna. Lo anterior es una evidente manifestación de procesos de apropiación territorial desde el enfoque participativo pero conflictivo, es decir, democrático, y significativo en cuanto que la ciudadanía ya se involucraba directamente no solo ante los problemas estructurales de la demás comunidad sino a partir de la propia organización de la división territorial del trabajo.

En este sentido, esta concepción permite comprender la deslocalización del ejercicio laboral de la prostitución y sexoturismo en cuanto a su relación con estos territorios producidos en red. Redes laborales que implicaban una desterritorialización de ambas partes en cuanto a la zona de encuentro, las cuales, a su vez, son formas de reterritorialización de grupos sociales quienes demandaban por la integridad local y espaciotemporal de su comuna.

Siguiendo la lógica de las multiterritorialidades de (Haesbaert. 2011), podemos inferir que tanto vendedores, habitantes y consumidores que hacen presencia en esta zona de la comuna 13 habitan una especie de territorio “nodal” que articula la dimensión óptica de los sujetos sin importar desde donde se emplace o hasta donde se dirigen, siempre atraídos por la presión económica generada en los barrios Veinte de Julio y las Independencias I.

Desde lo político, esta dinámica territorial de usufructuar el excedente de riqueza producido por la división territorial del trabajo, infiere que las necesidades de territorializar zonas productivas según las necesidades del resto de la población del territorio de la comuna 13, como la de los actores territoriales móviles, produce paralelamente procesos de antagonización política, entendiendo que:” ...No hay antagonismo sin negatividad, y no hay negatividad sin oposición real” (Laclau, 2014). Es decir, la oposición real (empírica) del antagonismo nace en el seno material de las relaciones de producción y de intercambio.

Esto quiere decir que un adversario es comprendido como la negación de la cual solo a través de esta negación, puedo desarrollarse en un espacio económico-político (aceptarlo por las condiciones normativas del mercado) y coexistir bajo la normatividad del discurso político que lo produzca.

Y como se ha visto (y acudiendo al termino marxista de fetichización o fantasmagoría de la mercancía⁶⁴), este espacio urbano mediado por actores territoriales oculta una realidad política a la hora de consumirse por el turismo.

⁶⁴ Ver en Walter Benjamín tesis sobre el concepto de la Historia Taurus.2017.

Los antagonismos territoriales que se producen entre los ciudadanos por la captura de la renta en la comuna 13, revela un aspecto que involucra otros actores territoriales que no necesariamente están inmersos en las lógicas productivistas en la zona de las escaleras eléctricas, pero que sin lugar a dudas afecta su condición de vida, y es la de los niños y niñas del sector.

Un ejemplo de ello lo señala nuevamente Juan cuando infiere el problema del fenómeno de la explotación infantil que se venía presentando en la zona de las escaleras eléctricas en los límites del grafitour entre el barrio las independencias I y II.

Para quienes han visitado la zona de las escaleras eléctricas en la comuna 13, no es un secreto ver niños y niñas realizando ejercicios de trabajo informal o pidiendo la mal llamada “limosna”, aspecto contradictorio que choca con el paisaje del grafiti. En este sentido, Juan contrasta y profundiza este problema latente en su ejercicio que hace como guía turístico cuando señala lo siguiente:

“(…) uno no ve que la gran mayoría, que el 85 % de la gente, lo que es el Veinte de Julio y las independencias tienen problemas que van de fondo, uno ve que tienen problemas de educación sexual o si, de concientizar a la gente de no tener al chino pues como cuando uno tiene 16, 17 18 años, uno ve mucho eso, los niños trabajando... Una vez una señora me dijo: “bueno yo como le digo a mi niño que no me traiga esos 10mil pesitos que se mendiga en la calle, porque eso me puede conseguir una bolsa de leche o una bolsa de carros etc.” ...entonces, eso por un lado el extranjero no sabe lo que es. Pues uno trata de explicarle que falta mucho. Y si, es muy positivo el comercio el turismo, de pronto las oportunidades que uno puede generar como guía, pero volvemos a lo mismo (...)”

El problema del trabajo infantil, contrasta con el desempleo que muchas personas, entre ellas, madres cabeza de familia que prefieren vivir del dinero recaudado por sus hijos en el pasaje del grafitour. Lo que relaciona Juan como problemas de educación sexual y explotación laboral infantil, son las dos caras que contrastan negativamente en el recorrido del grafitour y las escaleras eléctricas.

Gracias a los talleres organizados en la casa comunal de las Berracas en compañía de voluntarias extranjeras y niños de la comuna, se pudo conocer de primera mano el testimonio de una abuela habitante del barrio Nuevos Conquistadores cercano a las independencias II (tramo del grafitour). Doña María, amplía el panorama del problema de desocupación infantil contrastándolo con el del trabajo laboral y sobre todo el problema del expendido de drogas. Ella, quien es abuela de un niño quien pedía dinero en el pasaje de los grafitis en las Independencias II relata lo siguiente:

“Respecto al niño, más que todo, eso se presenta aquí en la comuna 13, pero en la independencia II para arriba, es donde más se ve ese problema de los niños con problemas de drogas. Ellos se vienen desde por allá a pedir plata y dejan de lado el estudio y los oficios de la casa. Eso es lo que sucede, más que todo por el dos (barrio las independencias), entonces, de todas maneras, es un asunto preocupante porque son niños más o menos como entre los doce quince en adelante, entonces sí. Sobre el asunto de los niños pidiendo limosna, eso es delicado profe. Hay muchos problemas porque los ve uno que son niños y ya la ve consumiendo droga, todos groseros y peor profe porque los papas no están pendientes de todas esas vueltas, peor aún” (...) (Doña María 65 años habitante de la comuna). (Doña María, habitante del sector. Año 2020)

Frente a este panorama se puede contrastar un problema que sigue latente en la comuna 13 a pesar de los fuertes esfuerzos de las alcaldías de turno por fortalecer el componente territorial y pedagógico a partir del urbanismo social como estrategia política. Algo particular que menciona doña María en su testimonio es el permanente problema del narcotráfico que aún sigue vigente en la comuna 13; ahora, son algunos niños de la comuna quienes han caído en la doble dinámica que se presenta en cuanto al expendido de drogas, como consumidores y por otro lado, el “aprovechamiento” de flujos turísticos en donde se convierten en víctimas de la explotación laboral infantil.

Aspecto que desde el componente territorial debilita las relaciones de poder en cuanto a los actores territoriales compuestos por actores infantiles y juveniles quienes son en gran medida grupos sociales que dan otro sentido simbólico de lo que es la política producida bajo las dinámicas territoriales en el sector de las escaleras eléctricas.

En uno de los talleres realizados con algunos niños y niñas del barrio las Independencias, se logró apreciar una canción que habían compuesto frente a los agudos casos de maltrato infantil especialmente en mujeres. Para el equipo de trabajo, el ejercicio de la investigación fue significativo encontrar este tipo de enunciación política que se hace desde la infancia como otros actores territoriales, por este motivo se quiso poner un fragmento de la canción en la que los niños y las niñas expresan lo siguiente:

Figura 10: Canción en contra del feminicidio por niñas del barrio Veinte de Julio de la comuna 13



Fuente: Autor. Febrero del 2019 Barrio las Independencias II. Taller artesanía infantil.

“(…) el violento mato a su mujer, es un feminicida machista también. La gente que pasaba lo denunciaba “no queremos hacer hijos”. (Niñas participante de talleres artesanías. Año 2019.

Este fragmento particular de la canción que enunciaban las niñas en el taller permitió comprender que, desde el componente de lo político, ellos y ellas también hacen parte de las dinámicas territoriales que se producen desde un orden antagónico; por ejemplo, señalando el problema del maltrato hacia la mujer que se presenta muchas veces en los barrios de la comuna 13.

Retomando el testimonio de doña María, se puede apreciar nuevamente la misma lógica zonal del territorio de la comuna 13 como espacio de concentración de fijos y flujos característicos en esta zona de la ciudad. Tanto ella como sus vecinos (niños y adultos) aprovechan la fuerte demanda económica que se genera en los barrios las Independencias I, zona en la que convergen personas de distintos barrios de la comuna.

Lo que queda claro en este sentido es que estos tipos de zonas localizados entre el barrio Las Independencias y el Veinte de Julio permiten conectar las redes de influencia en cuanto al territorio habitado (por quienes viven en la comuna) y el territorio percibido (quienes trabajan allí pero que viven en otra zona de la ciudad).

De este modo queda expuesta la siguiente pregunta ¿quiénes son los productores territoriales de la comuna 13 si por lo que se ve, son muchas personas quienes se apropian de la dinámica socioeconómica y cultural cristalizada en la propia cotidianidad? O, por el contrario, sería mejor señalar que el problema de hablar de territorios en redes, revelaría el problema de la aglomeración de instituciones y personas como un conjunto identificado de prácticas espaciales sobre el territorio, pero cuyas conexiones de sus flujos y fijos se fijan por las de cooperación regional. (Haesbaert 2012) (Haesbaert 2019. pág., 38).

Desde un análisis territorial lo que se señala es que aquí se presenta un factor dialectico entre apropiación y dominación territorial. La apropiación negativa (Lefebvre, 2012), reduce el territorio al factor utilitario, lo que puede ofrecer concretamente en cuántos recursos como medio de producción y distribución de servicios. En cuanto a la dominación, este es el resultado de un proceso histórico y geográfico que ha consolidado a la comuna 13 como una comuna de vital importancia económica y cultural, pero que, desde el espacio de deliberación de lo política, la ciudadanía sigue en constante choque antagónico producidos desde la necesidad de los diferentes proyectos territoriales que se dan en el seno de las relaciones económicas en la zona de las escaleras eléctricas.

La movilidad y la concentración de quienes lo hacen en un espacio determinado son la representación de un estadio territorial que tiene como configuración la propia escala socioespacial, puesto que permite comprender la lógica de un territorio anclado a las propias dinámicas tanto de la ciudad como de la misma comuna (especialmente en una zona en la que solo hay tres barrios).

El territorio de la comuna 13 es también el territorio de aquellos quienes se movilizan hasta la zona de las escaleras eléctricas ya sea para producir riqueza o dejarla a través del ejercicio del turismo o el arrendamiento. Hablar de un territorio en abstracto es soslayar la evidente configuración de varios tipos de territorios en los que se contraponen unos a otros denotando un mismo núcleo territorial con diferentes escapes o filtraciones que sin importar el origen o a la distancia de donde provengan, siempre terminan influenciados por una misma zona.

Claramente la fluidez juega un papel importante a la hora de comprender la relación de la red como espacio discontinuo y la del territorio como espacio cohesionador. Lo relevante de esos flujos producidos en la zona de las escaleras eléctricas es que se mueven en espacios discontinuos en los que se corporificarían los elementos tan importantes como nuevas ofertas de empleo informal que se fue aglomerando en la zona del tramo del grafitour (ver figura 8).

Ante este panorama, se trae a colación otro testimonio esta vez en el taller de inglés que se realizó junto a las Berracas en la comuna 13. Allí se conoció a doña Clara quien actualmente tiene un puesto en el último tramo de las escaleras eléctricas. Ella, por ejemplo, vende manillas y buzos alusivos a la comuna 13 en esta zona de gran influencia mercantil.

Allí se le entrevistó y esto narró sobre su concepción de la competencia económica en el sector:

“Yo vivo bien arriba, (barrio los Conquistadores), pero me vengo provechar de las venticas de manillas y camisetas de la 13. No todas las veces puedo venir mijo, porque a veces tengo que hacer vueltas y me demoro mucho del centro hasta la casa, solo puedo aprovechar de este negocito (Ibid.), cuando tengo tiempo y cuando no llueve, porque cuando llueve si es más complicado que los turistas vengan acá (...)” (Clara, Habitante del sector de las escaleras eléctricas. Año 2020).

Figura 11. Pequeño mercado artesanal en la zona de las escaleras eléctricas actualmente.



Fuente: Autor. Año 2019. tramo de artesanías barrio las Independencias I

Si se remite solo por tomar el caso de Juan y doña Clara, queda claro que los territorios en red son una superposición de movimientos de personas que han apropiado el territorio bajo sus necesidades primarias como lo son la de vivienda y lo laboral, la productividad y el consumo, el desarrollo de la vida material y el ocio.

La escala en este sentido, es la producción socioespacial que permite entender la estrategia en cuanto a la operatividad recursiva que se sustrae del territorio discontinuo, en este caso, la fuerza laboral impulsada de un punto hacia otro, determina la racionalidad que se aplica sobre el territorio en todos los niveles de la vida (Swynguedouw, 2011 pág. 9).

De este modo, si se cruzara las prácticas de las y los ciudadanos que habitan por ejemplo la zona de las escaleras eléctricas a determinada hora, se notaría un punto de convergencia que está ligada ya sea a la producción como al consumo, pero siempre las dos en formas de distribución de tiempos y espacios.⁶⁵

Por otro lado, se ha abordado la presencia de los extranjeros como meras figuras transitorias y efímeras que solo aparecen en el escenario territorial de la comuna 13 como meros consumidores de las dinámicas inmanentes de esta comuna de la ciudad. Sin embargo, bajo las lógicas de la globalización actual, según Haesbaert (2011) ya podemos hablar de sujetos territoriales trasfronterizos, a quienes sus territorios los compone la discontinuidad y la distancia aniquilada por el tiempo.

El territorio de cada persona no está determinado por limitación jurídica política que determina lo que es el territorio. El territorio más bien se convierte en la sustancia del sujeto que lo posibilita (sujeto territorializantes), quien lo transgreden a partir de sus movimientos y ritmos.

⁶⁵ Estos espacios, próximos o lejanos, se convierten en un mismo vector cuya particularidad es el entrecruzamiento de sujetos territorializante que convergen en lo que llamaría Edwar Soja (2008), como *sinecismo* múltiple, orientado por las practicas económicas aplicadas en esta zona de la ciudad. Se vería finalmente una red que podría entenderse como fijos o flujos distribuidos en una lógica de producción de riqueza jalonada y sostenida por un discurso político que ha redistribuido toda la fuerza de producción los barrios de ladera

Hablar de territorialización transfronteriza remite de inmediato a prácticas económicas concretas como por ejemplo trabajar o consumir en otras geografías que permitan desarrollar procesos de dominación y apropiación por parte del sujeto territorializantes que deslocaliza sus movimientos, pero que se afirma ya sea simbólica o históricamente en un territorio primario y original.

De hecho, esto se pudo apreciar con el testimonio de una estudiante universitaria habitante del barrio las Independencia I, quien, por motivos de seguridad, propuso no nombrar su nombre en el presente trabajo de investigación. Ella, quien reside desde hace quince años en esta zona de la comuna 13 mencionó algunos aspectos claves que deben ser considerados desde la trama territorial y el conflicto antagónico que se enuncia en esta zona de la comuna, ella comentó lo siguiente:

“Muchas cosas malas aun suceden por acá. Uno que puede decir, nosotros quienes vivimos en este tramo ya estamos mamados de tanta bulla. Y vos no te podés imaginar, todos los días es así. Vea los raperos allá con ese baffle gritando a toda hora. Cantan la misma canción y ponen a bailar a esos muchachitos.

Nosotros ya les hemos dicho que le bajen a esa bulla, pero no, entre más extranjeros vienen parece que más fiesta hacen. Pero eso es muy maluco, mi mamá se tiene que parar a las cinco para ir a trabajar, y ella llega póngale a las 4 a la casa con ganas de echarse un sueño, pero, así como... Vea por ejemplo también, que pechito esos niños allá pidiendo plata, uno no sabe si están ahí con sus papas o de verdad están pidiendo plata para ellos. Y uno se pregunta por qué la alcaldía no hace eso en otro lado. Y si, nos hemos beneficiado de que las venticas por aquí, ya no molestan con las vacunas, parece que hay mejor seguridad, pero en verdad que ya es insoportable toda esa música. La otra vez tuvimos un problema con los de la música porque son de todo esa parte de la ladera que se bajan a trabajar.

La mayoría son negros que pobrecitos, uno sabe que ellos les han tocado duro, por la cuestión de la violencia, como a todos a la final, pero no hay derecho que pongan su música todo el día a toda hora solo por llamar la atención de los extranjeros. La verdad eso es muy cansón, la gente de verdad que ya se está mamando de todo esto.

Y ¿cómo es esto por la noche?

No pues por la noche ya baja la vaina, como los extranjeros se van, pues los que trabajan en las escaleras también lo hacen. Baja muchísimo, es increíble. Lo único maluco es que a pesar de que toda esa gente se va, los que le dije, los negros que viven allá en el morro siguen con la música a todo volumen. Ya es una cosa de convivencia.

Por la noche es otra cosa, todo es tranquilo, pero de la dos (Independencia II) para allá, porque la verdad no sé qué pasa allá, ni loca me meto allá. -Risas-

- Ósea, han tenido roses con ellos

Jum claro mijito, la otra vez un pelado de los combos fue a que le bajaran la música y la bajaron no crea, ellos tampoco hacen lo que se les da la gana. Y la verdad porque esto se lo digo con mucho cuidado sin ánimo de ofender a alguien, pero esa cosa si sigue así, todos vamos a resultar peleando. Porque unos por venir a tener con que vivir, otros vivimos con esa zozobra de que ya ni en la casa uno puede descansar. Y la alcaldía no hace nada, para ellos mejor que vengan todas esas personas a consumir, pero no se ponen a pensar en la vida de quienes vivimos acá, eso no lo muestran en la televisión pero si le preguntaran a otros". (Residente del sector. 28 años). (Estudiante de la Universidad de Antioquia. Anónima. Año 2019).

Claramente lo que expresa la ciudadana habitante del sector es el conflicto originado por los procesos de reterritorialización en la zona de las escaleras eléctricas en las que se presentan todo tipo de fricción. Una de ellas es la forma en la que se apropia este escenario territorial para la captura de rentas que deja el turismo. Por ejemplo, la música que retumba según el testimonio de la habitante del sector, implica que la apropiación de las dinámicas simbólicas en el sentido económico y cultural que se dan en esta zona, es a su vez, un problema que se acrecienta en cuanto al detrimento ambiental en materia de contaminación auditiva.

Algo particular que menciona la entrevistada es la referencia que hace de los habitantes afrocolombianos quienes viven en la colina de las Independencias II. Evidentemente es compleja la forma en la que ella se refiere a sus adversarios, en el implica formas antagónicas de caracterización de un ellos quienes, en la trama de lo político del urbanismo social, conflictual cotidianamente. Por este motivo es necesario incluir la voz de alguien quien reside permanentemente en el sector.

Lo anterior deja entre ver una ruptura entre la propia ciudadanía quienes han cambiado sus prácticas cotidianas y territoriales fruto del dinamismo económico que ha producido el turismo en esta zona de la ciudad por los espacios de apropiación económica y cultural que cada vez acrecienta la relaciones entre proyectos territoriales en esta zona de la comuna.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hizo un análisis detallado sobre la figura de estos sujetos territorializantes que provienen de otras geografías. Salvando la diferencia que se presenta en un plano de desigualdad social en la que unos son desterritorializados por el conflicto y otros por el ejercicio del consumo materializado a partir del turismo.

A partir de la realización de talleres con niños y niñas en los barrios de las Independencias, se logró encontrar algunas personas expatriadas quienes en un primer momento llegaron como turistas a la comuna 13 y que en la actualidad residen en la comuna laburando y viviendo en ella.

Este fue el caso de Emir Troubian y Clara Wolff, dos ciudadanos europeos quienes han vivido en la comuna 13 y han cristalizado relaciones de poder en los territorios a partir de su trabajo como voluntariados. Allí, él y ella participaron del taller proponiendo otras actividades, como por ejemplo talleres de fotografía y murales en la que el grupo de investigación decidió participar activamente.

Figuras 12 y 13: Taller de grafiti y manualidades. (2019)



Fuente: Autor. Junio del 2019. Mural en la sede de las Berracas, barrió las Independencias II comuna 13.

En este espacio se posibilitó realizar unas entrevistas para indagar sobre el proceso de fortalecimiento de las relaciones territoriales en la comuna 13 por parte de los expatriados y los habitantes de la comuna, esto contestó Emir:

“Yo encontré este barrio, la comuna 13, un día, para hacer el tour y me acuerdo que me encanto el ambiente, la gente que encontré y más tarde, yo me dijo que sería una buena experiencia de quedarme por acá y aprender y compartir con la gente que vive acá; su vida y toda la experiencia que puedo encontrar por acá. Rápidamente, descubrí una parte muy positiva de este lado, que quiere mostrar. Entonces, yo empecé hablar con la gente, encontrarlos, conocerlos, compartir y me he dicho que sería un buen proyecto, el de mostrar este lado positivo que puedo encontrar. Hay un montón de turistas (ibs) que pasa por acá todos los días, que pueden ver la vista, que pueden ver la historia, la escuchar, que pueden ver los grafitis, pero que no conocen mucho la gente que conocen acá y una ciudad no es nada sin sus habitantes...Yo aprendí también que la historia de este barrio y la vida puede ser muy dura, mucho más que la gente puede ver. Tú puedes venir por acá, tú puedes aprender que se pasa por acá, para comprender cómo dura puede ser la vida y que me fascina más es ver que toda la gente que vive acá es tan linda, que tienen una sonrisa enorme, un grande corazón y yo querer mostrar esta parte de la ciudad, esta parte positiva, con las fotos, cada foto es un retrato y cada retrato muestra una cualidad que encontré acá en la comuna 13. Porque yo pienso que hay muchas personas que quieren ayudar, que quieren hacer las cosas mejores y que es importante de mostrarlo y ayudarlos para que el futuro de la gente de la comuna de sus niños de sus familias, de la vida en general será mejor (...) (Emir. Ciudadano francés quien antes vivía en las Independencias II. Año 2018)

La experiencia de Emir en cuanto a su relación con las territorialidades ya producidas en esta zona de la comuna es el producto retroactivo que se manifiesta en un espacio cuyas determinaciones sociales y políticas están materializadas por el ejercicio del turismo, la seguridad y los evidentes estímulos económicos que esto acarrea.

La concepción sobre este territorio que otorga Emir, son formas de dominación territorial cuya práctica se manifiesta en la apropiación sociocultural e histórica de las realidades territoriales desde una mirada como turista, enfatizando el carácter ideológico entre la política del urbanismo social y el resultado socio económico en la población de esta comuna. Emir corporifica como otros turistas la política social y urbana de Medellín en cuanto que esos sujetos disuadidos por las prácticas de consumo, han generado focos de seguridad tanto para ellos como consumidores como los propios habitantes del sector como productores de estas ofertas.

Esto se observa, por ejemplo, desde una relación de la política. En el artículo 11 de la ley 1558 del 20012 (Ley general del turismo), en la que se hace hincapié en la seguridad como un factor fundamental a la hora de ejercer el turismo como servicio público y privado, apelando siempre por la seguridad total de los consumidores⁶⁶.

⁶⁶ ARTÍCULO 11. CONSEJO NACIONAL DE SEGURIDAD TURÍSTICA. Confórmese como instancia de alto nivel desde la cual se consoliden y apoyen los programas que se adelanten en el campo de la seguridad turística, mediante trabajo en equipo y mejoramiento de los canales de comunicación entre las entidades que lo integran. Formarán parte de este Consejo: 1. El Ministerio de Defensa Nacional. 2. El Ejército Nacional. 3. La Fuerza Aérea. 4. La Policía Nacional. 5. La Armada Nacional. 6. La Unidad Administrativa Especial de Migración Colombia. 7. La Cruz Roja Colombiana. 8. La Defensa Civil Colombiana. 9. El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. 10. delegado del cuerpo de bomberos. El Gobierno Nacional reglamentará la conformación y funcionamiento de este Consejo, así como el nivel de sus integrantes. PARÁGRAFO. Confórmense Comités Departamentales de Seguridad Turística, con los representantes de las mismas instituciones que integran el Consejo Nacional, en el ámbito de su jurisdicción. El Gobierno Nacional reglamentará su funcionamiento. Ver en <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=d2f0c144-6606-4821-854f-da7b68fdce4e>.

Este tipo de bagaje experimental inmerso en las relaciones de producción e intercambio de una zona específica como es el turismo en las escaleras eléctricas, permitió capturar de manera especial un valor intrínseco en el factor “de la vida” como eje articulador del desarrollo de una identidad territorial. La relación que se presenta ahora es intercultural que se da en este tipo de ejercicios que obedece a la idea de deslocalización de las dinámicas globales a partir de los flujos como medio de agenciamiento territorial.

Desde esta perspectiva sociocultural, el territorio zona de las escaleras eléctricas es un conjunto de relaciones interculturales, política y económica que permiten comprender la lógica de la experiencia en el espacio habitado, no desde el factor de productividad del territorio ideal, sino de su consumo como tal, el cual se encuentra diversificado en una amalgama de ofertas tales como el turismo académico, el turismo de culturas o en el peor de los casos, el sexo turismo y el de drogas.⁶⁷ Empero, ¿qué lleva a los turistas a “redescubrirse” dentro del ejercicio del turismo como medio de captura de la experiencia sobre ese espacio específico, llevando incluso a algunos a vivir en esta comuna?

⁶⁷ Netflix y su programación de narcos ha hecho de que el imaginario de la ciudad de Medellín ante el mundo.

Clara Wolf es una ciudadana alemana quien vivió por más de seis meses en el barrio los Nuevos Conquistadores muy cerca de las escaleras eléctricas. Ella afirma que uno de los factores más importantes que le llevo a habitar este espacio de la ciudad fue principalmente el trabajo social, el cual fue posible gracias a la relativa seguridad en el sector, lo cual le generó confianza para que ella pudiera vivir y experimentar las relaciones de poder que se producen a escala territorial en la comuna. Clara, como habitante del sector señalaron lo siguiente:

En este momento, yo veo que la comuna trece es como un territorio que sigue con muchas problemáticas, pero... las problemáticas están como... enfocado en ciertas zonas, ni siquiera la alcaldía, ni siquiera ellos llegan para apoyar por ejemplo a proyectos, ya que enserio, hay proyectos que están funcionando allá, enserio, sin plata solo viven pues, del voluntario; sin nada, hay territorios en los que no hay ningún proyecto para apoyar a la educación de las familias con los niños. Como que eso es un punto importante de las familias que trabajan desde mañana a noche; los niños no tienen dónde ir. Entonces están en la calle... Pues digamos que esos son como los proyectos que uno tiene que valorizar más si hay gente que organiza a lugares para que los niños tengan donde ir, sentirse en su hogar que se sienten escuchando respetados en un ambiente cálido de amor. bueno hay un turismo extremo que cambio también el paisaje de la 13, creo también fuentes de trabajado, creo una nueva atención de la ciudad a las comunidades, pero es muy limitado y uno se pregunta si trae más problemáticas que apoyo, por ejemplo en mi proyecto, es un proyecto con gente con discapacidad y no hay un peso... el camino no pasa por allá, el turista no está por allá, van a unas cuadra y no se ve un mono (risas)...los combos siguen siendo súper presentes y siguen también los tiroteos, la presencia militar ha aumentado, hay una militarización de la zona muy fuerte, no cambio nada de la situación de la violencia por

ejemplo en mi barrio, aunque en la esquina hay 24 horas del día combos; ellos tienen allá sus guerrillitas y me parece que los policías no colaboran por soborno, no sé qué pasa allá, no sé. Existe como antes y surgirán existiendo... en las escaleras no hay tiroteo no hay lio no hay nada porque allá en serio se pueden meter en problemas muy graves, eso es un hecho que uno puede decir, que es favorable para la comunidad, también que la comunidad por ejemplo de las independencias las mujeres pudieran vender mangos biches que para pocas familias es un cambio allá” (Clara. Ciudadana alemana quien vivió en el barrio las Independencias I de la comuna 13. Año 2019).

El planteamiento político que hace Clara es evidente desde la relación de ella como ciudadana extranjera quien vive en el territorio y los antagonismos surgidos históricamente en la comuna 13. Ella como residente de la comuna 13 percibe los mismos problemas sociales que se detectaron en las y los entrevistados anteriormente. Dos ejemplos de ello, es la poca cobertura administrativa por parte de la alcaldía hacia otras zonas de la comuna, pues para Clara, esto un claro ejemplo de que existen territorios de la comuna 13 en los que aun la presencia Estatal sigue siendo débil y que solo en la zona de las escaleras eléctricas, se encuentra la presencia del Estado cuya lógica es el pleno acompañamiento militar para turistas y vendedores de la zona.

Esto quiere decir y según el testimonio de Clara, de que aún siguen presentándose problemas en materia de violencia cuyo fenómeno en los territorios de la comuna, encuentra un límite fronterizo en la zona de confluencia turística, pero que en el resto de barrios, se sigue fraguando conflictos violentos que aun han sido difíciles de penetrar desde las estrategias urbanísticas promovidas por los P.U.I.

Así mismo, de acuerdo al testimonio de Clara, ella hace una fuerte denuncia frente al problema del abandono Estatal en cuanto al acompañamiento pleno en la niñez de la comuna específicamente en la zona de las escaleras eléctricas. Aspecto que está fuertemente ligado al trabajo que realizan algunos extranjeros a través de proyectos educativos populares los cuales no se están fortaleciendo económicamente por parte del Estado, sino que se sostiene a partir de voluntariados y las dadas económicas que pueden recolectar los ciudadanos extranjeros a través de plataformas de micromecenazgo o también conocida como crowdfunding.

A partir de este conjunto variopinto de realidades sociales en esta zona de la ciudad, lo que permite comprender Clara, es la manifestación de la conflictividad antagónica desarrollada en un plano del discurso hegemónico de ciudad como espacio agonístico, específicamente en un territorio discontinuo y dinamizado según las actividades económicas.

Lo político se revela como contradicción de la política del urbanismo social fetichizada por el mercado en la que se manifiesta los profundos problemas de orden social que adquieren sentido a partir de las relaciones de territorios en esta zona de las escaleras eléctricas. Allí, en esta zona, cada proyecto territorial sigue la lógica de discontinuidad formando de esta manera un territorio discontinuo o territorio-red, según su escala (Haesbaert, 2011 pág. 246.).

El simple hecho de que ella, como persona extranjera haya reconocido el papel del turismo como foco de seguridad en la zona de las escaleras eléctricas, son claramente los ejercicios móviles, materiales e ideológicos de un urbanismo de *seguridades mercantilizadas bajo las lógicas territoriales de la comuna 13*.

Un caso similar en cuanto a la securitización del sector en la comuna 13, lo otorga el testimonio de doña Esperanza Botero quien hizo una fuerte crítica frente a esta situación como habitante antigua y ahora vendedora de helados en el barrio Veinte Julio (comienzo del grafitour), ella nos dijo lo siguiente:

“(…) Si, hay mucha seguridad, pero económicamente, o al menos para nosotros en esta parte no nos está beneficiando en nada, en nada... porque tú crees que un aparato de estos... dos bulticos de caña, porque hay que comprar la caña para pagar el transporte y Mirá, puro guarapo original. Hacer la inversión para comprar un coso de estos es costoso, se está pagando. Para vos vender 20 o 30mil pesos en un día en un turismo de esos es difícil pero solo lo vendes aquí (grafitour) no en el Corazón o diga usted por allá en la loma del Salado, la seguridad es para quienes trabajan allá arriba, nosotros acá seguimos mal en todos los aspectos. Además, que hay unos sinvergüenzas que siguen cobrando vacunas, descartados sin consideración (...). (Doña Esperanza. Habitante del sector. Año 2019)”.

Sobre el aspecto de la seguridad este parece ser una demanda general de todos los proyectos territoriales que coexisten en la comuna. Como hemos observado, el problema de la inseguridad es percibido como un fenómeno socioespacial que encuentra en los límites y las fronteras barriales de la zona de la escalera eléctrica una aparente solución. Lo que se puede deducir de esto es que el mercado del turismo se desarrolló a la par con el proyecto de escaleras eléctricas, permitiendo de esta manera generar procesos de securitización solo en esta zona de la comuna. Mientras en el resto de zonas en las que el urbanismo social a través del P.U.I. no se ha materializado, siguen presentándose choques políticos y militares con grupos al margen de la ley que aún siguen en el resto del territorio de la comuna 13, ver gráfico (ver grafica Índices de homicidio en la comuna 13 San Javier).

En este sentido, la seguridad es un factor formalmente apremiante que dialoga a la par con otras necesidades percibidas por la ciudadanía de esta comuna. Lo que se comprende en este sentido es que aquellos grupos que actúan al margen de la ley, son productores de proyectos territoriales que son desarrollados a partir de la lógica de la violencia y no de la participación democrática como lo hace el resto de ciudadanía después de la inserción del urbanismo social como estrategia metodológica de intervención territorial. Esto infiere de que los P.U.I. tienen que desarrollarse en los barrios de la comuna 13 en los que no ha llegado la cobertura urbanística del modelo de ciudad, ya que como se ha visto, la seguridad es el producto de la integración de nuevos actores territoriales en la comuna y una posterior flexibilidad de las fronteras territoriales hacia la ciudad y el mundo frente al posicionamiento de un mercado informal orientado desde la institucionalidad.

Tabla 3 Índices de homicidio en la comuna 13 San Javier



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE y EMTELCO 2003-2020. Año 2020.

Superando las barreras de la inseguridad, los turistas se transforman en un actor móvil en el territorio visitado, cuya particularidad es tener la cualidad de moverse de unos territorios a otros, localizándose según las dinámicas que a ellos les plazca, o donde se identifiquen plenamente.

Esto permite que sus prácticas espaciales de acuerdo a un sentido “productor” del territorio sea mediado por sus condiciones materiales tanto económicas como ideológicas, aproximándose a la relación que hace Zygmunt Bauman (2016,pág. 103-134) cuando caracteriza a los turistas en dos formas de habitar el espacio mediado por la exagerada fluidez otorgada por la globalización reflejado en las prácticas de algunos turistas (quienes se mueven por el mundo buscando experiencias) y los vagabundos (quienes también se mueven por el mundo, pero con la afanosa necesidad de localizarse por un periodo corto en otras geografías). En este sentido, quedando atrapados por las dinámicas locales de los territorios zona de la comuna 13 mediada por la fijación de una identidad del sujeto sobre el espacio (Ibidem). Gracias a las entrevistas realizadas en los talleres de la comuna 13, se pudo capturar la concepción de los territorios donde se vislumbró un aspecto fundamental como lo es la identificación de una comuna a partir de una zona específica de los territorios de la 13. Verbigracia, la comuna 13 como predicado; *“Para mí la comuna 13 es una chimba, enserio me cambio mucho como persona”* o *“Yo encontré este barrio, la comuna 13, un día, para hacer el tour”* y, finalmente *“quienes no vivimos en la comuna nos hemos beneficiado cierto, entonces, aparte de eso, los grafitis han ayudado que el sector tenga un desarrollo económico”*⁶⁸.

⁶⁸ Cursivas autor.

Aquí se refleja un proceso de identificación con esta zona de la ciudad. Si bien es cierto geográficamente el epicentro de la economía y la cultura globalizada en la comuna 13 se da en los barrios Veinte de Julio y las Independencias, los turistas o algunos actores móviles y locales se relacionan más con la etiqueta multiterritorial de comuna.

El mercado virtual que de alguna u otra manera impulsa el turismo a nivel global ha sido en buena parte, motor del proceso de sobre codificación identitaria de estos territorios de la ciudad ante el mundo. No se habla específicamente de recorridos o atributos sociales del barrio Veinte de Julio o las Independencias. En este sentido, se puede observar que la “comuna 13” es lo que envuelve y soslaya otras identidades constituidas por un orden jurídico, administrativo y de poder como son las limitaciones barriales⁶⁹ que se yuxtaponen unas con otras, mezclándose de manera jerárquica muchas veces con otros proyectos territoriales. Esto se puede comprender, por ejemplo, con los proyectos y concepciones ideales o materiales del territorio tanto de extranjeros como habitantes de la ciudad y de la propia comuna quienes convergen en una misma zona territorial.

Dicho lo anterior, podemos inferir que el aspecto fundamental para comprender la producción de las multiterritorialidades es posible a través del análisis de lo político. Desde una dimensión territorial.

⁶⁹ Un ejemplo de ello lo podemos observar en los siguientes videos, donde se habla de las dinámicas de los barrios Veinte de Julio e Independencias de manera homogénea en cuanto a referencia como comuna 13, ver: “Comuna 13 en la actualidad https://www.youtube.com/watch?v=U58kQCI7_g8&t=483s, Historia de la comuna 13, Medellín <https://www.youtube.com/watch?v=qqEh6QAMm-E>, “La comuna 13, a cara o cruz HD, Toni Navarro” <https://www.youtube.com/watch?v=DDvDt1MGbCU>., Comuna 13, Medellín Colombia-Eilem Aldis <https://www.youtube.com/watch?v=ezNv0tSO9ds>, Comuna 13 w Medellín- Kolumbia 4k <https://www.youtube.com/watch?v=WP6PRE7D1aQ>, entre otros.

Por ejemplo, Haesbaert (2011) señala que:

A la multiplicidad yuxtapuesta (y muchas veces jerárquica) visible hasta el tercero de dichos conjuntos de territorializaciones, le debemos agregar la efectiva “multiterritorialización” que se observa en el último tipo, resultante no solo de la superposición o imbricación de múltiples tipos territoriales (lo que incluye territorios zona o territorios-red), si no también, de su experiencia/reconstrucción en forma singular por parte del individuo o el grupo social o la institución. (pág.284)

De acuerdo a lo anterior, lo político en este sentido permite comprender los proyectos territoriales desde el antagonismo, es decir, desde la fricción que se produce a escalas, cuando diferentes tipos territoriales chocan desde una perspectiva política, ya sea desde intereses colectivos, institucionales o individuales. O siguiendo el ejemplo de la comuna 13, antagonismos multiterritorialidades en las demandas sociales de vendedores ambulantes, desempleados, niños y niñas, extranjeros y expatriados, lideresas o consumidores y el propio Estado, quienes constituyen desde generalidad la particularidad de lo que se denomina como urbanismo social de la ciudad de Medellín.

3. Conclusión capítulo IV

A partir del análisis realizado en materia antagónica de los proyectos territoriales en la zona de las Independencias como área de influencia territorial de la comuna 13 San Javier, se debe señalar las siguientes conclusiones.

En primera medida como se observó a partir de los testimonios otorgados por ciudadanos de diferentes edades, sexos, procedencias geográficas y roles en el territorio, se logró concluir que en la zona de las Independencias y el Veinte de Julio se produce un espacio de tensiones agonísticas en el que los distintos proyectos territoriales se yuxtaponen y se permean por el grado de influencia territorial que produce la comuna 13. Esto explica, por ejemplo, que esta fuerza de influencia que ejerce esta zona en los demás territorios de la ciudad es el caso por excelencia de las nuevas formas de acción territorializantes producida por sus ciudadanos a partir del discurso planificador del urbanismo social como política de transformación territorial. Si bien es cierto, se puede definir que cada grupo social compuesto ya sea por vendedores ambulantes, líderes (a) sociales, niñas y niños, extranjeros expatriados, artistas de la comuna, estudiantes y guías turísticos; ejercer formas de apropiación territorial en el que por el carácter de fijación de medios de producción fruto de los proyectos urbanísticos orientados desde el P.U.I., han posibilitado la tensión entre intereses ya sean individuales o colectivos en cuanto a la captura de excedentes de capital producido en la zona de la independencia. Verbigracia, a partir de las dinámicas económicas y culturales que producidas por el turismo y la transformación de las territorialidades en esta zona de la comuna.

Esto implica que el territorio de la comuna 13 como unidad de elementos constitutivos de diferentes proyectos territoriales, tenga en zona del territorio comunal la posibilidad de expresar la realidad de lo político a partir de la identificación y la tensión de los otros proyectos territoriales como adversarios y no enemigos. Es decir, el disenso en cuanto al elemento desarticulado de la política de la ciudad, ya no se resuelve desde el conflicto bélico (aunque la inseguridad sigue persistiendo) sino desde la competencia económica por la apropiación de espacios de influencia que genera beneficios para los proyectos territoriales que pueden consolidarse a partir de la participación.

Lo clave de este punto es que esto cede comprender cómo a partir de los choques de interés de cada proyecto territorial en una misma zona de influencia, se puede apreciar la identidad de la ciudadanía hacia el modelo de ciudad que se fundamenta en las carencias y la falta de articulación de demandas políticas. Un ejemplo de ello se evidencia al apreciar diferentes tensiones entre vendedores ambulantes y líderes sociales quienes han podido escalar su influencia en los demás territorios desde un factor político hacia uno económico, o también, la tensión entre las y los niños de la comuna que se da a partir de la concepción del adulto como otro actor territorial que sigue siendo identificados a partir de hechos violentos. Pero de igual forma, los conflictos suscitados entre la ciudadanía pueden generarse por la forma en la que cada grupo social hace uso de su territorio⁷⁰.

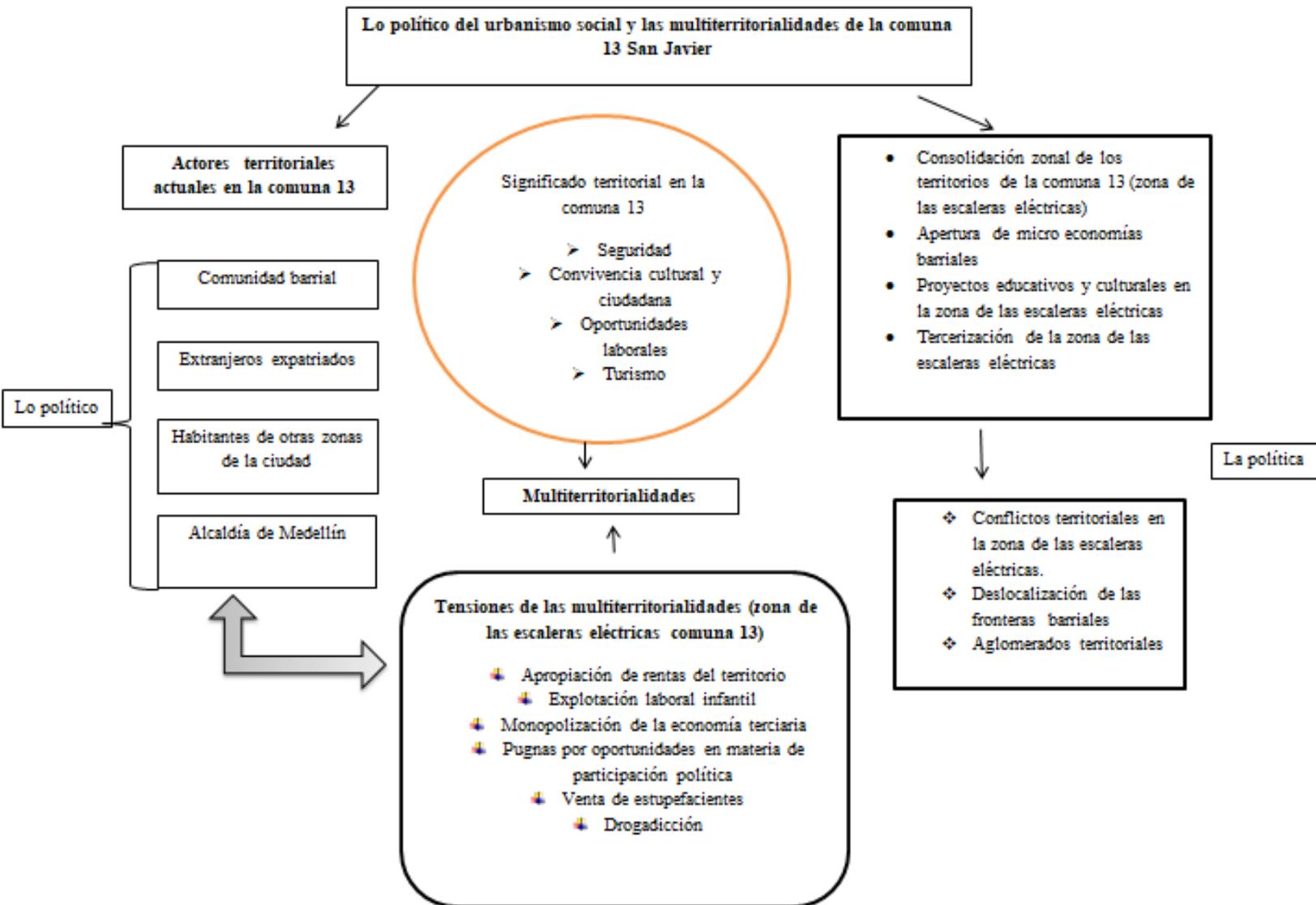
También algunos expatriados quienes antes de la pandemia del covid-19 seguían viviendo en la comuna 13, también reflejan su carácter antagónico a medida que reconoce la falta de oportunidades en las y los niños quienes se ven afectados por el estímulo económico producido por el turismo, aspecto fundamental que también fue señalado por Juan el guía turístico quien nos dio la misma apreciación sobre la carencia educativa en la juventud de la comuna 13. Aunque lo paradójico de esto es que ellas y ellos (expatriados y guías turísticos) llegaron a la comuna 13 gracias a la flexibilidad de flujos que se fue produciendo desde la planeación territorial producida en el seno de la política de los P.U.I., como instrumentos de cualificación económica territorial para el ejercicio del turismo.

⁷⁰ Como fue el caso de la ciudadana que se quejaba por el alto volumen de música de los vecinos afrodescendientes y su uso del espacio público.

Estos dos ejemplos tomados de los testimonios otorgados por diferentes ciudadanos, nos refleja el carácter antagónico que posibilita el urbanismo social. Los territorios han sido transformados desde la inserción de otras y otros actores territoriales procedentes de otras geografías a escala planetaria, lo cual ha abierto el abanico de pensar los territorios desde sus multiplicidades, en cuanto a formas de consolidar relaciones de poder que benefician las comunidades económicamente y quienes son procedentes de diferentes geografías, no exactamente de la comuna 13. Así mismo, estos múltiples territorios producidos y yuxtapuestos en una misma zona de influencia, nos permitió entender que la cobertura del modelo de ciudad debe desencajarse radicalmente del enfoque economicista que ha impregnado las prácticas cotidianas de los ciudadanos de esta comuna.

Por ejemplo, el problema del trabajo infantil y el debilitamiento de oportunidades laborales por el carácter de la competencia economía, más los residuos de violencia que quedaron del siglo pasado, solo reflejan la necesidad de una democracia multiterritorial que debe ser entendida desde la reivindicación del papel de los diferentes proyectos territoriales en uno solo, sabiendo de que hay poblaciones que aún se encuentran en estado de vulneración en materia de derechos humanos por la falta de cobertura política público-privada en otras áreas territoriales de la comuna 13 San Javier.

Figura 10: Síntesis de lo político del Urbanismo Social y las multiterritorialidades en la comuna 13



Conclusiones

Siguiendo la propuesta DTR (Desterritorialización, territorialización y multiterritorialidades) de Raffestein (2018) y desarrollado por Haesbaert (2011), este trabajo partió desde el enfoque de la desterritorialización como lectura historicista del territorio para de esta manera poder entender los procesos de reterritorialización como dinámica inherente en todo análisis territorial localizado espaciotemporalmente. Luego del desarrollo de una lectura historicista del territorio, se decantó a la territorialización y la multiterritorialidad como etapa final de los procesos de producción territorial comprendidos desde una historia reciente del modelo hegemónico de ciudad hasta las dinámicas de las multiterritorialidades evidenciadas actualmente en la comuna 13.

En primera medida lo que se evidenció desde una lectura histórica de la producción del territorio de la comuna 13 fue las transformaciones enunciadas localmente en una lógica escalar. Es decir, se demostró la forma en la que el conflicto armado en todo el territorio colombiano determinó la estructura de las relaciones de poder tanto en la comuna 13 como en la propia ciudad de Medellín durante dos décadas analizadas, especialmente en los años 80 y en la década de los 90. Esto se pudo aseverar al denotar las lógicas del conflicto armado en Medellín que se fueron insertando en una disputa por el territorio en la comuna 13, conllevando de esta manera a la inserción de procesos de dominación territorial por las vías armadas.

Esta situación desembocó en los años 90 y comienzos del presente siglo en una abierta disputa antagónica tanto de actores armados como de la propia ciudadanía, en donde se desarrolló una estructura territorial de dominación estrictamente a través de las vías bélicas asociado a procesos de desterritorialización inclusive dentro de la misma comuna. Ejemplo de ello fueron los territorios de la comuna 13 que quedaron inmersos en las lógicas zonales y fronterizas en las que cada grupo armado consolidó un proyecto territorial, por lo tanto, el agudizamiento del conflicto en esta comuna.

Esto conllevó a un aspecto político de los territorios de la comuna 13 que hasta el día de hoy sigue vigente. La seguridad se constituyó como una práctica de la política de cohesión de demandas territoriales emanado tanto de la retórica del Estado como de los grupos al margen de la ley. Ejemplo de ello fue el asesinato de ladrones, prostitutas, vándalos o personas que no eran a afines a la ideología pregonada ya sea por movimientos de extrema izquierda como de derecha. Esta

forma de producir una necro política del territorio a partir de la dominación militar, se demarcó por el control territorial de zonas de influencia demarcadas por problemas que aquejaban la ciudadanía y que fue aprovechado por los grupos al margen de la ley para articular las demandas políticas de los territorios de la comuna a partir de “soluciones finales”, como lo fue el asesinato y la extorción, y la depuración del enemigo.

Posteriormente a comienzos del presente siglo a nivel geopolítico, la seguridad comenzó a tener un blindaje desde los Estados Unidos en la región ya que como se evidenció, por aquel entonces se consolidó una agenda política sobre la seguridad y la lucha contra el territorio desde una estructura de la economía política del capital. En esta medida, la negación de la seguridad, es decir la inseguridad, jugó un papel clave para sostener la política de la seguridad democrática que tanto a nivel nacional como de ciudad y de comuna tuvo repercusiones en las relaciones de poder que constituían los territorios en la comuna 13. Pues como observó, la seguridad fue el discurso y la técnica política que enunciaba la imperativa inserción de la fuerza pública en los territorios periféricos del país, entre esos los de la comuna 13 San Javier. Un claro ejemplo fue la arremetida Estatal en manos de las fuerzas públicas en afán de des territorializar zonas con altos índices de violencia. Las 16 operaciones militares sucedidas entre los periodos 2000-2003 fue un claro ejemplo de ello. Así, la seguridad se enunció como el eje transversal de toda política de ciudad y de comuna, mientras la inseguridad tejía el modelo político que nació de manera contingente.

Ahora bien, de esta situación anímica en los territorios de la comuna 13 surgió una técnica política cuya estructura retórica enunció un cambio cualitativo en las relaciones de poder tanto de la ciudad de Medellín como de la propia comuna 13. El urbanismo social surgió como una política público-privada cuyo objetivo fue intervenir los territorios con altas deudas históricas por parte del Estado colombiano. Desde la alcaldía de Medellín (2004-2007) hasta los gobiernos actuales (2021), esta política de ciudad ha estado vigente e inmersa en la forma en la que las instituciones de la ciudad se han organizado para consolidar progresivamente un modelo democrático de ciudad. Con ello como se ha observado, la ciudad de Medellín abrió un espectro participativo en materia urbanística con altos impactos en las relaciones territoriales. Es decir, la política de ciudad permitió en cierta medida la apropiación de las dinámicas territoriales por parte de la ciudadanía, constituyendo así una participación horizontal en materia de necesidades urbanas que fueron ancladas a una cadena de equivalencias ciudadanas. Esta organización institucional entendida desde la política produjo

de esta manera un tratamiento paulatino a los problemas estructurales de la comuna asociados a la violencia, la falta de educación y el desempleo.

Sin embargo, para dicha materialización, el urbanismo social tuvo que constituirse desde un discurso político orientado desde los programas de presupuesto participativo y los proyectos urbanos integrales (P.U.I.). Estos programas sirvieron como estrategias de fortalecimiento en las relaciones de poder territorial en la comuna 13 y la sedimentación de la cobertura estatal en programas políticos con alto impacto en el territorio de la comuna 13. En este sentido los territorios de la comuna 13 se orientaron desde la retórica democrática como un elemento sustancial del estímulo del proyecto económico de ciudad. Es decir, el significado de lo que es la ciudad se pudo comprender desde la retórica de los significantes de participación, intervención territorial y beneficios sociales.

De esta manera se evidencia el carácter hegemónico de esta política de ciudad ya que a partir del surgimiento de la idea de democratización de la planeación urbana como una estrategia de intervención territorial, el componente discursivo cívico-pedagógico promovió desde el gobierno (compromiso ciudadano) un componente performativo del urbanismo social como estructura redificadora del comportamiento ciudadano en la comuna 13. Esto evidenciado en todos los Planes de Desarrollo de las administraciones de turno de la ciudad de Medellín.

Los significantes de lo que ensamblaron el significado de ciudad se pudo comprender desde el análisis de los antagonismos de la ciudadanía como actores territoriales en la comuna 13. Esto se evidenció a partir de los testimonios de algunas personas quienes viven en la zona de las escaleras eléctricas e incluso quienes concurren a este lugar en búsqueda de oportunidades laborales, de esparcimiento o de ocio.

Por ejemplo, así quedó manifiesto al analizar la carga antagónica a partir del disenso que se da en cuanto al acceso de oportunidades y beneficios del modelo ciudad que repercutió en las relaciones de poder y de intercambio como esencia del usufructo del territorio ya sea de manera interna o externa.

En esta medida, al quedar los territorios subordinados a la lógica de la discontinuidad, es decir, de la no fijación de límites territoriales y de la flexibilidad de flujos en el territorio, se observa la consolidación de un territorio producido bajo la lógica nodal y zonal puesto que el modelo urbano

de ciudad potencializó los flujos territoriales que quedaron fijos en los tránsitos territoriales producto de la dinámica económica local. La zona de las escaleras eléctricas y el pasaje del grafitour, fueron los territorios de influencia que produjeron el nodo en los barrios veinte de julio y las independencias I y II.

Paulatinamente al evidenciar el tránsito ya sea de turistas expatriados, trabajadores turísticos, artesanos y artistas, lo que se infiere es que la constitución del territorio de la comuna 13 en red agrupó diferentes intereses territoriales que sólo es comprendido en la medida en la que esta zona es apropiada y dominada por quienes yuxtaponen sus demandas políticas. Así queda manifiesto en las entrevistas las cuales se evidencia una carga antagónica por quienes se benefician plenamente de las lógicas del territorio-zona y quienes no lo hacen.

A pesar de que el discurso del urbanismo social sigue vigente como estrategia de intervención territorial desde el engranaje público-privado, se pudo evidenciar varios problemas estructurales que son necesarios enunciar en cuanto al elemento que constituye una contradicción del proyecto de ciudad.

Por ejemplo, al constituirse una zona de influencia territorial específicamente en la comuna 13, esto conllevó a que las otras zonas de la comuna, específicamente las de borde y periferia, queden subordinadas al anclaje zonal, es decir: que los beneficios que se proponen desde el urbanismo social como elemento democrático en cuanto a su constitucionalidad, no tiene cobertura total en otros lugares que aun presentan los mismos problemas de hace décadas atrás. Esto implica que muchos ciudadanos de la comuna tengan que moverse de otros barrios hasta la zona del Veinte de Julio y las Independencia para poder enunciar como beneficiarios de la política de ciudad. Una situación que es posible pensar desde la geografía económica como un proceso de desarrollo geográfico desigual. Además a pesar de que el proyecto hegemónico de ciudad contiene un eje pedagógico transversal, aún hay ciudadanos entre esos niños y niñas que siguen sin cobertura educativa y de oportunidades de desarrollo integral para la infancia.

Como se ha observado los niños y niñas como otros actores del territorio, fueron enunciados siempre desde el detrimento a su integridad. Por ejemplo, la entrevista con Juan el guía turístico, la de doña María e incluso sus propias voces, reflejaron esta situación.

De igual forma, lo que deja entrever el modelo urbano desde lo político como conjunto de disenso antagónicos, es una explícita competencia ciudadana en la que los adversarios a pesar de estar inmersos en una cadena de equivalencias ciudadanas, aún siguen manifestando el malestar explícito en cuanto a desigualdad social reflejada en la propia ciudadanía. Los actores territoriales siguen atomizados y en constantemente conflicto a causa de la captura de los beneficios económicos que se generan en la zona de las escaleras eléctricas, el cual en esta medida falla al soportar al ciudadano en su esfera pública y no individual.

Finalmente, queda explícito entonces que el modelo de desterritorialización, territorialización y multiterritorialidad (DTM) es una clara propuesta que se hace en este trabajo para poder comprender las relaciones sociales inmersas en los territorios desde su carga antagónica, es decir, conflictual. El enfoque de la desterritorialización y territorialización fue el elemento metodológico que permitió analizar las configuraciones del territorio de la comuna 13 a partir de las fuerzas del capital global que han permeado desde la cotidianidad de los actores territoriales desde el carácter de la política y de lo político. De este modo, el resultado de las dinámicas del territorio de la comuna 13 es una evidente transformación en sus fronteras y límites administrativos los cuales se posibilitaron la inserción de actores territoriales provenientes de otras escalas geográficas.

En esta medida, debido al covid-19, los resultados pueden variar según las dinámicas de las fuerzas de la globalización neoliberal en la ciudad de Medellín y sus impactos en las geografías periféricas de las ciudades orientadas al anclaje de las dinámicas económicas y políticas globales.

Bibliografía.

- Amézquita, L. C. (2009). Desterritorialización y reterritorialización. Sobre el reconocimiento Político del Territorio Indígena en Colombia. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Aricapa, R. (2005). Crónica de una guerra Urbana. Universidad de Antioquia ediciones. Colección periodismo. Medellín.
- Arismendi, H. B., Torres, M. E., Ramírez, M. E., & Muñoz, D. A. (2017). El turismo urbano como oferta turística alternativa en Medellín: comportamientos espaciales de la ciudad como destino turístico. Revista. Humanismo. Soc. 5(1)., 8-15.
- Ayala, L. S. (2015). De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales. rev.estud.soc. No. 53, 175-179.
- Blandón, J, S (2018). “Escarbando La Verdad, Desenterrando La Justicia”: Memoria Social. Y Acción Colectiva En La Comuna 13 De Medellín. El Caso Del Colectivo Mujeres Caminando Por La Verdad. Pontificia Universidad Javeriana De Cali. Cali-Valle Del Cauca.
- Betancur, H, E Noreña. (2007). Los Paramilitares En Medellín. La Desmovilización Del Bloque Cacique Nutibara. Un Estudio De Caso. Trabajo de grado para optar a título de Magister en Ciencia Política. Universidad de Antioquia.
- Betancur, A. P. (2020). El poder del Territorio. Conocimiento para la transformación de los espacios educativos. Sao Paulo: Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano y GEOPAIDEA.
- Clara Inés Atehortúa Arredondo, L. A. (2009). El Conflicto Armado Afecta Todas. Las Esferas. Implicaciones Del conflicto Armado En La Comuna 13. Revista De Derecho N 9, 116-138.
- Cuartas, C. (2019). Intervención Del Urbanismo Social De Medellín Y La Producción Del Espacio En El Habitar: Consolidación habitacional en La Quebrada Juan Bobo. Medellín.: Universidad de Antioquia.
- Cruz, Luis Edgar (2010). La Constitución Política De 1991 Y La Apertura Económica. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, XVIII (1),269-280. [fecha de Consulta 20 de mayo de 2021]. ISSN: 0121-6805. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90920479015>
- Daza Cárdenas, Arley. (2008) Resistencia juvenil como manifestación de la política no tradicional. En: Nómadas: jóvenes, cultura y sociedad. N°29.Bogota
- Daza, A. (2016) GUERRILLEROS EN LA CIUDAD Y GUERRILLA URBANA: EL PROYECTO. INSURGENTE Y MEDELLÍN.Informe.NP, Medellín. Páginas,4-119.
- Escobar, A. (2011). Territorios de diferencia. Ontología política de los territorios. Cuadernos de antropología social, 25-38 Bogotá.
- Escobar, L. (N.P) La experiencia de Desarrollo Urbano de Medellín – Escala Barrial/Comuna. Seminario Informalidad Urbano-Rural - Maestría en Estudios Urbano Regionales. Medellín.
- Echeverry, A. (2010). Informalidad y Urbanismo Social en Medellín. Revista SOSTENIBLE. n MEDELLIN MEDIO AMBIENTE URBANISMO Y SOCIEDAD. Hermelin, Echeverri & Giraldo Editores. Fondo Editorial, Universidad Eafit. https://www.eafit.edu.co/centros/urbam/articulos-publicaciones/Documents/111103_RS3_AEcheverri_%20P%2011-24.pdf.

- Deleuze y Guattari, G.F. (2015). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Madrid-España. Pretextos ediciones.
- Fenalco. (2018). Informe septiembre 2018. Sistema de Indicadores turísticos en la ciudad de Medellín. Medellín.: Alcaldía de Medellín.
- Foucault, M. (2006). Seguridad Territorio Población. Curso en el Collège de France 1977-1978. México: Fondo de Cultura Económica.
- Franco, I. D. (2014). Políticas públicas, urbanismo y fronteras invisibles. Las disputas por el control espacial en Medellín. *Geo crítica.*, 2-18.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidades. Madrid España: Siglo XXI.
- Haesbaert, R. (2019). Regional-global: dilemas de la región y de la regionalización en la geografía contemporánea / Rogério Haesbaert. - 1a Ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras; Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Harvey, D. (2012). El Enigma del Capital. Madrid: Akal ediciones-.
- Hernández., M. F. (2016). El discurso como ejercicio de la territorialidad. Disputas y discursos territoriales en la costa marítima de Buenos Aires (Argentina). *Cuadernos de Geografía Vol. 55 Numero 1*, 59-91.
- Hernández -García, J. (s.p). Slum tourism, city branding and social urbanism: the case of Medellin, Colombia. *Journal of Place Management and Development Vol. 6 N. 1*, 43-51.
- Herrera, C. (2012). Análisis de los procesos de inclusión social a partir de los programas De Mejoramiento Urbanístico. Estudio De Caso Línea J Metrocable. (2007-2010). Universidad Colegio Mayor De Nuestra Señora Del Rosario. Monografía. Bogotá.
- Histórica, C. N. (2017). Medellín, Memorias de una Guerra Urbana. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Histórica, I. d. (2011). La Huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado en la comuna 13. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- J. P. (2015). El Plan Colombia o el desarrollo como seguridad. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 63-82. Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 3.0. Bogotá: Tauros.
- Laclau, E. (2014). Los Fundamentos retóricos de la sociedad. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (1993). Discurso. The Australian University, philosophy program. *Topos y Soportes*, 1-6.
- _____. (2005). La razón populista. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ledys Vianey López Zapata, W. M. (2018). Percepción del paisaje desde la mirada del turista de algunos espacios de transformación urbana de Medellín, Colombia. *Territorios 39*. ISSN: 0123-8418., 175-201.
- Lefebvre, H. (2013). La producción del Espacio. Madrid: Capitán Swiny.
- Luis Eduardo Arango Cardona, J. D. (2012). CONFIANZA INVERSIONISTA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN COLOMBIA. Bogotá: no.

- Mahecha y Montañez., G. M. (1998). Espacio, Territorio, Región. Conceptos Básicos para un proyecto Nacional. Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía. Vol. 7, 121-134.
- Martínez-Álvarez, J. J. (2015). Impacto de las reformas económicas neoliberales en Colombia desde 1990. In *Vestigio* Vol 8, 78-91.
- Martínez-Rivera, Y. (2011). Hacia el urbanismo social. *Sapiens Research*, 81-87.
- Massey, D. (2019). *Spatial politics. Essays for Doeren Massey*. Wiley Blackwell. A John Wiley & Sons, Ltd., Publication.
- Medellín, A. d. (2004). *Medellín. Compromiso ciudadano*. Medellín.: Alcaldía de Medellín.
- _____, A. d. (2007). *Medellín, Modelo de transformación urbana. Proyecto Urbano Integral en la Zona Nor-oriental. Consolidación habitacional en la quebrada Juan Bobo*. Medellín: Eafit.
- _____, (2010). *Medellín. Camino al futuro*. Medellín.: Alcaldía de Medellín.
- _____, (2012). *Medellín. Un lugar para la vida.*: Alcaldía de Medellín.
- _____, A. d. (2012-2015). *Informe final de gestión 2008-2011*. Medellín.: Mesa editores.
- _____, A. d. (2016-2019). *Plan de Desarrollo. Medellín cuenta con vos*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Montoya Restrepo, Nataly. (2014). Urbanismo social en Medellín: una aproximación desde la utilización estratégica de los derechos. *Estudios Políticos*, 45, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 205-222.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Buenos Aires: Ediciones: Paidós.
- _____. (2014). *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.
- _____, Laclau, E. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- _____. (2018). *Por un populismo de Izquierda*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Noche y Niebla. (2003) *Informe del panorama de los derechos Humanos en la comuna 13. Bogotá*. Banco de datos de violencia política.
- Ortiz., D. A. (2017). *Urbanismo Social y justicia espacial: Análisis de los Proyectos Urbanos Integrales de Medellín en relación con el 'Modelo Barcelona*. Barcelona.: Universidad de Barcelona.
- Otálora, A. O. (2018). *Multiterritorialidades en la comuna 8 de Medellín a partir de la relación entre comunidad, Policía Nacional y crimen organizado*. *Ciudad Paz-ando*, 11(2).doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.12199>, 84-96.
- Osorio, Y. (2018). "procesos de configuración del borde a partir de la implementación de proyectos urbanos en la comuna 6 de Medellín". Trabajo de grado. Universidad de Antioquia. Iner.
- Pimienta, A. (2020). *El poder del territorio. Conocimiento para la transformación de los espacios educativos*. Marcelo Garrido, compilador. Universidad católica del Humanismo Cristiano. Geopaidea.

- Pérez Fonseca, Andrea Lissette. (2018). Las periferias en disputa. Procesos de poblamiento urbano popular en Medellín. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), 53, pp. 148-170. <http://doi.org/10.17533/udea.espo.n53a07Gil>, N. Q. (Sp). Memoria Cultural Comuna 13. Medellín.: sp.
- Raffestein, C. (2011). Por una Geografía del Poder. Michoacan: Colegio Mayor de Michoacan.
- Raffestein, C. (2018). Territorio, frontera, poder. Barcelona: Icaria.
- Ramiro. (2010). LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA. EN COLOMBIA. AÑOS 1990 - 2009. Revista Saber, Ciencia y Libertad. Cartagena. pág.173-178.
- Ramírez J. (2008). Conflicto urbano armado y violencia homicida. El caso de Medellín. Revista Latinoamericana de seguridad ciudadana. Flasco Ecuador. pág. 99-113.
- Rangel, M (2019). Desarraigo. Oficina de Envigado, historia de abandono y despojo. Tesis de grado. Universidad del Rosario Escuela de Ciencias Humanas. Bogotá-.
- Reynales, N. J. (2004). Implicaciones de la securitización en América desde la particularidad colombiana. Investigación y Desarrollo Volumen 12. N° 2, 244-257.
- Roldán, S. M. (2015). Urbanismo Social: Del discurso a la especialización del concepto. Caso Medellín – COLOMBIA. Tesis para optar título en magister en planeación urbana y regional. Unal-Medellín.
- Rozema, Ralph (2007). PARAMILITARES Y VIOLENCIA URBANA EN MEDELLÍN, COLOMBIA. Foro Internacional, XLVII (3),535-550. [fecha de Consulta 21 de mayo de 2021]. ISSN: 0185-013X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59911150003>
- Quiceno, N.T, Echeverry, J, C y Gil, H, M. (2011). Memoria cultural de la comuna 13. Expresarte. Medellín.
- Quichincha, S. M. (2011). Discurso, Ideología Y Poder En La Producción De Ciudad: Un Acercamiento A La Práctica Discursiva UN ACERCAMIENTO A LA PRÁCTICA DISCURSIVA DEL URBANISMO SOCIAL EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN. Facultad de Arquitectura 2004-2011. Medellín.: Unal.
- Sack, D. (1986). La Territorialidad Humana. Su Teoría Y La Historia. London: Cambridge University Press.
- Segato, R. L. (2016). Guerra contra las mujeres. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sousa, M (2008). Fobópole. O Medo Generalizado. E A Militarização Da Questão Urbana. Betrand Brasil. Río de Janeiro. Pág. 288. Incluir bibliografía e índice ISBN 978-85-286-1318-6
- Soja, E. (2008). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Traficante de sueños.
- Steiner, L. M. (2018). Éxodos rurales y urbanización en Colombia. Bitácora vol 13, 57-72.
- Torres, F. (2007). Territorio y lugar: Potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos: El caso de un movimiento de desocupados en Argentina. Geograficando, 209-238.
- Walter, B. (2018). Sobre la violencia. Biblioteca nueva ediciones. Barcelona.
- Uran, O, (2012). Participación ciudadana y espacio. popular urbano en Medellín - entre ciudadanía insurgente y programas de planeación participativa y urbanismo social - Comuna 1 y Comuna 13 – una

reflexión comparativa. *Metrópolis. Revista de estudios regionales y urbanos*. NP. Pág. 34-43. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/4739/1/Ur%c3%a1nOmar_2012_Participaci%c3%b3nCiudadanaEspacio.pdf

Velázquez., C. (2012). *La Política De Mejoramiento Integral De Barrios en Medellín*. *Kavilando V 3*, 72-78.

Zapata, D. (2017). *Urbanismo De La Periferia Y Territorialidades De La Violencia Urbana Comuna 13 Medellín 2004 -2015*. Tesis de grado. Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano Regional. UNAL. Medellín.

Zizek, S (2007). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona. Paidós ediciones.

Zygmunt, B (2016). *La globalización. Consecuencias Humanas*. México. Fondo de Cultura Económica.

Cibergrafía

El antagonismo como fuente de identidades políticas:

https://www.youtube.com/watch?v=l0zRVSnOooo&ab_channel=CENDEAC... Pág. 25.

Qué es la política. Intervención de Chantal Mouffe:

https://www.youtube.com/watch?v=e1gDuIAB5Og&t=205s&ab_channel=Instituto25m..... Pág. 26

El conflicto armado dejó 132.529 víctimas en Medellín.

09/14/17. <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-conflicto-armado-dejo-132529-victimas-en-medellin/540326>

Operación Orión, General Montoya Víctimas: <https://verdadabierta.com/general-montoya-diga-la-verdad-la-operacion-orion-victimas-comuna-13/> . (52)

Colombia Mario Montoya Uribe y sus relaciones con grupos paramilitares del occidente colombiano. Ver en Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/la-operacion-que-tienen-enredado-al-general-r-montoya/> (61)

Informe sobre la falsa pacificación liderada por el ejército Nacional en la comuna 13. Ver en Agencia de Prensa IPC. 18 de octubre del 2012.: <http://prensaipc.blogspot.com/2012/10/en-medio-de-nuevos-conflictos-la-comuna.html> (66)

Don Mario Salpica al General Mario Montoya: <https://verdadabierta.com/don-mario-salpica-al-general-mario-montoya/> (67)

Álvaro Uribe en la comuna 13:

https://caracol.com.co/radio/2015/10/23/politica/1445573170_850373.html (69)

La noción tradición de fronteras (Nicolas Gómez Dávila). Ver en: MOLINA, Tomás Felipe. El sistema westfaliano: un análisis desde la teología política de Nicolás Gómez Dávila. *Pap.polit.* [online]. 2016, vol.21, n.2, pp.411-434. ISSN 0122-4409. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-2.swat> (76)

Orión Nunca más <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/operacion-orion-nunca-mas/> (77)

Planificación regional y planificación territorial” de la Alcaldía 2003-2007: <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Rendici%C3%B3n%20P%C3%BAblica%20de%20Cuentas/Documentos/2004-2007/mundomedellin.pdf> (90)

contra la exclusión y la desigualdad: fuente:

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Programas%20y%20Proyectos/Documentos/2009/pui.pdf> (97)

:

Medellín pionera en urbanismo e innovación social, revista Kien y Ke:

<https://www.kienyke.com/tecnologia/medellin-pionera-en-urbanismo-e-innovacion-social> (103)

Denuncian 'vacunas' por uso de escaleras eléctricas en comunas de Medellín. Publicada el 25 de enero del 2012. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/denuncian-vacunas-uso-de-escaleras-electricas-comunas-d-articulo-322871> (107)

sistemas de indicadores turísticos Medellín-Antioquia. Año. 2019. pág. 10.

<http://situr.gov.co/upload/publications/documents/20190520090505000000Medici%C3%83%C2>

[%B3n%20del%20Impacto%20Econ%C3%83%C2%B3mico%20y%20Social%20del%20Turismo%20en%20Medell%C3%83%C2%ADn.pdf \(119\) O](#)

Oferta turística por parte de pequeñas compañías dedicadas al turismo en la comuna 13 en <https://www.turismoenmedellin.com/turismed/vp5454/sp/graffitour-comuna-13-medellin-colombia> (129)

Dinámicas de los barrios Veinte de Julio e Independencias de manera homogénea en cuanto a referencia como comuna 13, ver:

“ Comuna 13 en la actualidad https://www.youtube.com/watch?v=U58kQCI7_g8&t=483s, Historia de la comuna 13, Medellín <https://www.youtube.com/watch?v=qqEh6QAMm-E>, “La comuna 13, a cara o cruz HD, Toni Navarro”<https://www.youtube.com/watch?v=DDvDt1MGbCU>., Comuna 13, Medellín Colombia-Eilem Aldis <https://www.youtube.com/watch?v=ezNv0tSO9ds>, Comuna 13 w Medellín- Kolumbia 4k “<https://www.youtube.com/watch?v=WP6PRE7D1aQ>,.... (152)